

**BOLETIN**  
**de la**  
**ACADEMIA**  
**NORTEAMERICANA**  
**de la**  
**LENGUA**  
**ESPAÑOLA**

**6-7**

**( 1985-1986 )**

# ACADEMIA NORTEAMERICANA

## DE LA LENGUA ESPAÑOLA

### ACADEMICOS DE NUMERO

Irving A. Leonard  
José Agustín Balseiro  
*Censor*

Lloyd Kasten  
Enrique Anderson Imbert  
John E. Englekirk  
D. Lincoln Canfield  
José Juan Arrom  
William L. Fichter  
Maír J. Benardete  
Odón Betanzos Palacios  
*Director*

Gumersindo Yépez  
*Secretario*

Theodore S. Beardsley  
*Bibliotecario*

Juan Avilés  
*Tesorero*

Jaime Santamaría  
*Coordinador de Información*

Eugenio Chang-Rodríguez  
*Director del Boletín*

Jorge Guillén  
Agapito Rey  
Juan Bautista Rael  
Ramón Sender  
Renato Rosaldo  
Robert Lado  
José Nieto Iglesias  
Aurelio M. Espinosa, hijo  
Roberto Garza Sánchez  
Josep Solá-Solé  
Roberto A. Galván  
Daniel N. Cárdenas  
Stanislav Zimic  
Américo Paredes  
Joan Corominas  
Ruth L. Kennedy  
Eugenio Florit  
Amelia Agostini de del Rfo  
Romeo Rolando Hinojosa-Smith  
Enrique Labrador Ruiz  
José Ferrater Mora

### ACADEMICOS CORRESPONDIENTES

Justino Cornejo  
*Academia Ecuatoriana*

Primo Castrillo  
*Academia Boliviana*

Reynaldo Galindo-Pohl  
*Academia Salvadoreña*

Hugo Rodríguez Alcalá  
*Academia Paraguaya*

Cristino Paguaga Núñez  
*Academia Nicaragüense*

Henry V. Besso

Julio Ycaza Tigerino  
*Academia Nicaragüense*

Enrique Peña Hernández  
*Academia Nicaragüense*

Pedro Pablo Barnola, S.J.  
*Academia Venezolana*

Mario Briceño Perozo  
*Academia Venezolana*

Ismael García  
*Academia Panameña*

Elsie Alvarado de Ricord  
*Academia Panameña*

Luis A. Moscoso Vega  
*Academia Ecuatoriana*

Jorge Fidel Durón  
*Academia Hondureña*

Mons. Juan Quirós  
*Academia Boliviana*

Luis Alfonso  
*Academia Argentina*

Carlos Castañón Barrientos  
*Academia Boliviana*

Luis Angel Casas  
*Academia Cubana*

Carlos Federico Pérez  
*Academia Dominicana*

Mariano Lebrón Saviñón  
*Academia Dominicana*

Manuel Ramírez  
S. Reyes Ulibarri

R.P. Ángel Hidalgo, S.J.  
*Academia Filipina*

Luis Beltranena Sinibaldi  
*Academia Guatemalteca*

Andrés Iduarte  
*Academia Mexicana*

Pablo Antonio Cuadra  
*Academia Nicaragüense*

Estuardo Núñez  
*Academia Peruana*

María Teresa Babín  
*Academia Puertorriqueña*

Alfredo Martínez Moreno  
*Academia Salvadoreña*

Joaquín Hernández Calleja  
*Academia Salvadoreña*

Angel J. Battistessa  
*Academia Argentina*

José Rumazo González  
*Academia Ecuatoriana*

Luis Beltrán Guerrero  
*Academia Venezolana*

José Antonio León Rey  
*Academia Colombiana*

Rafael Torres Quintero  
*Academia Colombiana*

# BOLETIN



6-7

( 1985-1986 )

# BOLETIN

DE LA ACADEMIA NORTEAMERICANA  
DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Nos. 6-7

EE.UU. 1985-1986

**Director del Boletín:** Eugenio Chang-Rodríguez

**Junta editorial:** Juan Avilés                      Jaime Santamaría  
Theodore S. Beardsley                      Gumersindo Yépez  
Odón Betanzos Palacios

**Dirección:** G.P.O. Box 349  
New York, N.Y. 10116

Es propiedad de la Academia Norteamericana de la Lengua  
Española.

Derechos reservados.

© Copyright by Academia Norteamericana de la Lengua  
Española.

EDITORIAL DE LA ACADEMIA NORTEAMERICANA  
DE LA LENGUA ESPAÑOLA  
G.P.O. Box 349, New York, N.Y. 10116

El **Boletín** se publica anualmente. Sus colaboradores principales son los académicos del mundo hispánico. Los lingüistas, filólogos e hispanistas en general que deseen someter a nuestra consideración sus estudios inéditos sobre la lengua y la cultura de los hispanohablantes norteamericanos, pueden enviar sus originales acompañados de dos copias al Director: E. Chang-Rodríguez, Department of Romance Languages, Queens College of The City University of N.Y., Flushing, N.Y. 11367.

La cuota de suscripción anual para Latinoamérica, España y Filipinas es de U.S. \$8. Para otras partes, la cuota de **suscripción personal** es de U.S. \$8, la **suscripción institucional** es de U.S. \$12 y la de los **suscriptores protectores**, U.S. \$100. Los **suscriptores protectores** recibirán, además del **Boletín**, todas las publicaciones de la Academia Norteamericana de la Lengua Española conforme vayan saliendo. Serán **mantenedores** de la corporación en la defensa del idioma español en Estados Unidos aquellas personas o instituciones que hagan donaciones esporádicas. Recibirán de nuestra Academia su **Boletín** y sus publicaciones, y los nombres de estos donantes aparecerán en nuestro **Boletín** mencionados como defensores del idioma español en Estados Unidos. Serán **Mantenedores Solidarios** los que donen 500 dólares o más y **Mantenedores Extraordinarios** los que donen mil dólares o más. Envíe su pedido al Tesorero: Juan Avilés, G.P.O. Box 1989, New York, N.Y. 10016.

La publicación de este **Boletín** y los anteriores ha sido posible por la ayuda económica prestada por Con Edison.

Our profound thanks to Con Edison whose generosity has made possible the publication of this **Bulletin**.

La Academia Norteamericana de la Lengua Española agradece profundamente la generosa ayuda prestada por el doctor John Nitti y sus colaboradores de la Universidad de Wisconsin, Madison, en la composición e impresión de nuestro **Boletín**, nos. 6-7.

*Academia Norteamericana de la Lengua Española*

## SUMARIO

Palabras del Director del <i>Boletín</i> .....	7
Theodore S. Beardsley, Jr. <i>Influencias léxicas del español sobre el inglés norteamericano</i> <i>Parte I: hasta 1755</i> .....	9
S. Ofelia García y Silvia Burunat <i>La prensa hispana en los Estados Unidos: un análisis</i> <i>sociolingüístico</i> .....	31
Gary Eugene A. Scavnicky <i>El sufijo &lt;&lt;-anga&gt;&gt; en el español centroamericano</i> .....	39
Antonio Planells <i>Consideraciones sobre el voseo bonaerense</i> .....	45
Günther Haensch <i>La crítica de diccionarios</i> .....	53
Eugenio Chang-Rodríguez <i>Recomendaciones para el diccionario de americanismos</i> .....	63
Giorgio Mario Manzini <i>Valor cultural de los empréstitos españoles en el vaunana</i> .....	69
Sun Jiameng <i>Sobre la clasificación de las proposiciones subordinadas</i> .....	97
Gumersindo Yépez <i>Andrés Bello, filósofo de la gramática</i> .....	121
Odón Betanzos Palacios <i>El futuro de los hispanohablantes y de la lengua española en los</i> <i>Estados Unidos</i> .....	129
Américo Ferrari <i>Investigación hispánica en el campo de la teoría y la práctica de</i> <i>la traducción</i> .....	133
Noticias .....	137
Enmiendas y adiciones a los diccionarios aprobadas por la Real Academia Española y por la Asociación de Academias de la Lengua .....	143
Obras recibidas .....	157
Normas para los originales sometidos a nuestro <i>Boletín</i> .....	161

## PALABRAS DEL DIRECTOR DEL BOLETIN

Tras un intervalo reaparece esta revista oficial de la Academia Norteamericana de la Lengua Española para cumplir parte de sus objetivos. En este número doble ofrecemos trabajos sobre el castellano en los Estados Unidos, su influencia en el inglés y en la prensa hispana y el futuro de los hispanohablantes y de la lengua española en este país. Como en números anteriores, también ofrecemos estudios lexicográficos y gramaticales del castellano de otras latitudes, además de consideraciones generales acerca de nuestra lengua. La sección "Noticias" sigue ocupándose de acontecimientos en diversos lugares del mundo hispánico, tal como se los percibe en la cosmopolita Nueva York, ciudad pluricultural y multilingüe, donde el castellano, con sus dos millones de hablantes, es el segundo idioma general.

Al aproximarse el quinto centenario de la llegada de los hispanohablantes al nuevo mundo, es oportuno recordar que en la ciudad de Nueva York, primera capital norteamericana y sede de nuestra Academia, el castellano ha sido útil desde el siglo XVII, cuando se establecieron en la entonces Nueva Amsterdam los sefarditas exiliados de Nueva Holanda al ser su capital Recife ocupada por las tropas brasileño-portuguesas en 1654. Desde 1735 en Nueva York se comenzó a enseñar castellano, el cual Thomas Jefferson reconoció después como "el más necesario de todos los idiomas modernos, después del francés" e importante para el estudio de la historia de los Estados Unidos, más de la mitad de cuyo territorio perteneció a España o a México. Acá en 1751, Garrast Noel publicó el primer libro de texto para el estudio de este idioma, *A Short Introduction to the Spanish Language*. Desde entonces la importancia del castellano crece considerablemente, conforme aumenta el número de hispanohablantes residentes en esta gran metrópoli. Nuestra revista no es sino una de las muchas publicaciones periódicas que acompañan a los dos diarios y al centenar de títulos de libros en español o sobre el mundo hispánico anualmente editados en la ciudad. Mas Nueva York no es sino un reflejo concentrado de lo que ocurre en el resto del país, dondequiera que se encuentre una comunidad de hispanos, como ya se ha generalizado el nombre dado a los residentes de origen hispánico.

Los inmigrantes de España y Latinoamérica han llegado por olas, impulsados por razones espirituales más que económicas, a cultivar el intelecto, a respirar el aire de libertad temporalmente suspendido en el país de origen, y, claro, en busca de mejores oportunidades para ganarse honradamente el pan de cada día. Las excepciones a la regla general no deben empañar nuestra visión de la noble búsqueda de horizontes

espirituales de la mayoría de los hispanos. En la primera gran reunión de hispanistas llevada a cabo en Madrid en 1984, convocada por el Ministerio de Cultura español, se explicó cómo en los Estados Unidos radica el mayor número de hispanistas del mundo, cómo acá se estudia el español más que cualquier otro idioma después del inglés, y cómo algunas de las ricas colecciones de libros de sus bibliotecas son fuentes indispensables para el estudio de algunas áreas de la literatura y de la historia del mundo hispánico. Se reveló también que nuestro *Boletín* ofrece material para facilitar la tarea de quienes se han dado por misión la de estudiar nuestra lengua y divulgar nuestra cultura, a la vez que contribuye a la defensa del idioma en este mundo asediado por el contacto con el inglés. Con este número del *Boletín* continuamos los objetivos que nos hemos propuesto.

*E. Ch. R.*

## INFLUENCIAS LEXICAS DEL ESPAÑOL SOBRE EL INGLÉS NORTEAMERICANO PARTE I: HASTA 1755

Theodore S. Beardsley, Jr.  
*The Hispanic Society of America*

En el número 2-3 (1977-1978) del *Boletín de la Academia Norteamericana de la lengua española*, el fallecido lexicógrafo Carlos F. McHale presentó una introducción ("Españolismos e inglesismos," págs. 35-39) a la cuestión de la influencia léxica del español en el inglés norteamericano. En un curso reciente de New York University (*Language and Culture of the Spanish-Speaking Groups in the United States*), hemos iniciado un estudio más extenso pero siempre modesto sobre esta misma cuestión. Empezamos leyendo el diccionario: *Webster's New Collegiate Dictionary* (Springfield, Massachusetts, 1980). Los participantes en el proyecto se encargaron de secciones del diccionario en esta forma: Norman Lebish (páginas 1-170), Lydia Cardín (171-340), Wayne Schulman (341-510), Aída del Valle (511-680), Alejandro Padilla (681-8509), Veronica M. Shay (851-1020), Sylvia Vilá-Dávila (1021-1190), y Edwina Quiñones (1191-1360). Antes de proceder a los resultados de su labor, la influencia léxica actual de la lengua española sobre la norteamericana, volvemos atrás en busca del patrimonio británico de tal influencia. El mapa acompañante nos demuestra para el año 1762, la propiedad de la corona española dentro del territorio estadounidense de hoy día. Es importante hacer notar, además, que gran parte de la región restante del centro y del noreste era francoparlante más bien que angloparlante. De todos modos, el monumento léxico británico, *A Dictionary of the English Language* por Samuel Johnson en dos grandes tomos, aparece en Londres en el año 1755 —sólo algunos años antes de la adquisición de la gran Luisiana por España.<sup>1</sup> Así la buena casualidad nos ofrece un diccionario fidedigno de la lengua inglesa en vísperas de un contacto más estrecho con la lengua española en terreno de América. Sobre unas 40,000 palabras registradas por Samuel Johnson, solamente se encuentran 121 palabras (.3%) que figuran en las listas mucho más amplias de palabras en Webster (1980) que proceden del español. Además se encuentra un pequeño grupo de voces de procedencia española que eran vigentes en la Inglaterra del siglo XVIII pero que no llegaron a sobrevivir en la Angloamérica del siglo XX: *cursado*, *fanfaron*, *palisado*, *puncto* (2), *Spanish-nut*, *Spanish-broom* y *ventanna*.

Ya sabemos que los préstamos léxicos entran en una lengua desde otra en una o más de cuatro formas:

- I palabra original casi intacta
- II modificación fonética y/u ortográfica de la palabra original
- III traducción del original
- IV cognado falso

Además de tales clasificaciones, también hemos forzado unas 15 categorías temáticas a estos préstamos: *botánica*, *caballería* (y "ranchería"), *cielo*, *diversiones* (juegos, etc.) *hogar* (comida, bebida, muebles, etc.) *maquinaria*, *milicia*, *música*, *náutica*, *numismática*, *química*, *sociología* (títulos, trato), *teología*, *vestimenta* y *zoología*.

Es preciso notar que Johnson no era omnisciente en cuanto a las etimologías (¿quién lo fuera?). Es decir, seguimos las identificaciones de la edición Webster de 1980 para las palabras admitidas por Johnson aún cuando él desconoce la etimología o cuando no reconoce influencias del español. Estas mismas palabras del castellano a su vez proceden de otras lenguas según las abreviaturas siguientes: *A* árabe, *Ca* catalán, *Ce* céltico, *G* germánico, *It* italiano, *L* latín, *P* portugués. Empezamos con la lista de palabras inglesas derivadas del español peninsular, europeo, que se encuentran en el diccionario de Johnson:

*Lista I: Samuel Johnson (1755)*

<i>Johnson</i>	<i>Clase de préstamo</i>	<i>tema</i>	<i>español</i>	<i>procedencia</i>
alcaide	I	<i>so</i>	alcaide	A
alcohol	I	<i>qu</i>	alcohol	A
alcove	II	<i>ho</i>	alcoba	A
alligator	II	<i>zo</i>	el lagarto	L
armada	I	<i>ná</i>	armada	L
barbacan	II	<i>mi</i>	barbacana	A
barrack	II	<i>mi</i>	barraca	It
barricade	II	<i>mi</i>	barricada	Ce
to barricade	II	<i>mi</i>		
barricado	II	<i>mi</i>	barricada	Ce
to barricado	II	<i>mi</i>		
bastina de	II	<i>mi</i>	bastonada	G
to bastina de	II	<i>mi</i>		
bastinado	II	<i>mi</i>	bastonada	G
to bastinado	II	<i>mi</i>		
bilbo	II	<i>mi</i>	[ de ] Bilbao	
bit	III	<i>nu</i>	real	L
bravado	II	<i>mi</i>	bravata	It

calenture	II	<i>so</i>	calentura	L
camisado	II	<i>mi</i>	[ camiçada ]	L
canary	II	<i>ho</i>	[ vino de ] Canarias	L
to canary	II	<i>mú</i>	[ baile de ] Canarias	
canary bird	II	<i>zo</i>	canario	
cape	II	<i>ve</i>	capa	L
caracole	II	<i>mi</i>	caracol	Ca
to caracole	II	<i>mi</i>		
caravel	II	<i>ná</i>	carabela	P
carvel	II	<i>ná</i>	carabela	P
carbonado	II	<i>ho</i>	carbonada	L
to carbonado	II	<i>ho</i>		
carcelage	II	<i>so</i>	carcelaje	L
cargo	I	<i>ná</i>	cargo	L
castanet	II	<i>mú</i>	castañeta	L
castle-soap	IV/III	<i>ho</i>	[ jabón ] castellano	L
casuist	II	<i>te</i>	casuista	L
casuistical	II	<i>te</i>		
casuistry	II	<i>te</i>		
chicane	II	<i>so</i>		
to chicane	II	<i>so</i>		
chicaner	II	<i>so</i>		
chicanery	II	<i>so</i>	achicadura	L
chick-pea	IV	<i>bo</i>	chícharo	L
compliment	II	<i>so</i>	cumplimiento	L
to compliment	II	<i>so</i>		
complimental	II	<i>so</i>		
complimentally	II	<i>so</i>		
complimenter	II	<i>so</i>		
comply	II	<i>so</i>	cumplir	L
comrade	II	<i>so</i>	camarada	L
cordwain	II	<i>ve</i>	[ cuero de ] Córdoba	
cordwainer	II	<i>ve</i>	[ zapatero de ] Córdoba	
crimson	II	<i>ve</i>	cremesín	A
to crimson	II	<i>ve</i>		
cuerpo	I	<i>ve</i>	cuerpo	L

querpo	II	ve	cuerpo	L
Don	I	so	Don	L
doublon	II	nu	doblón	L
duenna	I	so	dueña	L
embargo	I	mi	embargo	?
to embarrass	II	so	embarazar	A
embarrassment	II	so		
escalade	II	mi	escalada	L
scalado	II	mi	escalada	L
fanfaronade	II	so	fanfarronada	?
farthingale	II	ve	verdugado	L
galligaskins	II	ve	gregüescos	L
garbage	II	ho	garbear	G
grandee	II	so	grande	L
grenade	II	mi	granada	L
grenado	II	mi		
guitar	II	mú	guitarra	A
gusto	I	so	gusto	L
Infanta	I	so	Infanta	L
junto	II	so	junta	L
majordomo	II	so	mayordomo	L
matadore	I	di	[ naipes ]	L
			matadores	
to mate	IV	di	mata	L
mirador	I	ho	mirador	L
montero	I	ve	montero	L
morisco	I	mú	[ bailador ]	A
			morisco	
morris	II	mú	[ baile ] morisco	A
morris-dance	II/III	mú		
morris-dancer	II/III	mú		
negro	I	so	negro	L
ombre	II	di	hombre	L
palisade	II	mi	palizada	L
to palisade	II	mi		
palisado	II	mi	palizada	L
panado	II	ho	panada	L
picaroon	II	so	picarón	?
plate	IV	nu	plata	L
pump	II	ma	bomba	L
to pump <sup>1</sup>	II	ma		
to pump <sup>2</sup>	II	ma		

pumper	II	ma		
punctilio	II	so	puntilla	L
punctilious	II	so		
punctiliousness	II	so		
to punt	II	di	punto	L
quadrille	II	di	cuadrilla	L
renegade	II	te	renegado	L
renegado	I	te	renegado	L
roan	II	ca	roano	L
rusk	II	ná	rosca	L
sack	IV	mi		
to sack	IV	mi	saquear	L
sacker	IV	mi		
salver	II	ho	salva	L
saraband	II	mú	zarabanda	?
sherris	II	ho	[ vino de ] Jerez	
sherris sack	II	ho	[ vino ] seco	
			[ de ] Jerez	
sherry	II	ho	[ vino de ] Jerez	
spade	IV	di	espada	L
spadille	II	di	espadilla	L
spinach	II	ho	espinaca	A
spinage	II	ho	espinaca	A
supercargo	III/I	na	sobrecargo	L
talisman	I	ve	talismán	A
talismanick	II	ve		
tamarind tree	II/III	bo	tamarindo	A
torpedo	I	zo	torpedo	L

En microcosmo, esta lista de 121 palabras exhibe las características de la lengua castellana en cuanto a la procedencia léxica. Descartamos 30 formas paradigmáticas, 7 voces toponímicas, 4 cognados falsos y dos traducciones para llegar a la distribución etimológica siguiente para las 78 palabras en cuestión: 51 del latín (65%), 13 del árabe (17%), 3 de lenguas germánicas (4%), 2 cada uno del italiano, céltico y portugués (8%), 1 del catalán (1%) y 4 de origen desconocido (5%).

De las cuatro categorías de préstamo, es notable que en rigor solamente una voz es traducción (III) como tal: *bit - real*. La forma *supercargo* (de *sobrecargo*) traduce la primera parte dejando íntegra la segunda. Las combinaciones *morris-dance* y *morris-dancer* adquieren la forma adjetiva, *morris* (*morisco*), sin admitir las formas *baile* y *bailador* puesto que ya existen en inglés. Seis voces (8%), además 2

formas paradigmáticas, fuerzan sentidos nuevos a palabras ya existentes en la lengua inglesa como consecuencia de semejanzas fonéticas que, sin embargo, no se corresponden semánticamente— es decir, cognados falsos (IV). Se trata de las palabras *chick-pea* (*chícharo*), *castle-soap* (*Castilla*), *mate* (*matar*), *plate* (*plata*), *to sack* (*saquear*), con *sack* y *sacker* y *spade* (*espada*). Tales fenómenos son viciosos porque complican (con riesgo de aflojar) el sentido de palabras ya establecidas. Pero la gran mayoría de las palabras en cuestión (111: 92%) se ponen en la clase de “buenas” según el criterio de Ricardo J. Alfaro, “extranjerismos y neologismos que pueden y deben adoptarse para enriquecer el idioma.”<sup>2</sup> Descartando 28 voces paradigmáticas, quedamos con 83 voces que caen dentro de las clases de préstamo I (17: 20%) y II (66: 80%) porque la palabra no existía en la lengua inglesa. Y lo que es más, la gran mayoría (80%) se ha acomodado fonética y ortográficamente al inglés.

Examinemos brevemente las 17 palabras que conservan su forma original (I). Esta lista indica la fecha de entrada en lengua inglesa según la *NED*<sup>3</sup>, además la forma (o ausencia) de la palabra en Oudin<sup>4</sup> y en el diccionario de la academia francesa<sup>5</sup> de 1786:

	<i>NED</i>	<i>Oudin</i> (1660)	<i>Académie</i> (1786)	<i>Forma</i> <i>gramática</i>	<i>Tema</i>
1. alcaide	1698	—	alcade	s	so
2. alcohol	1543	—	alcohol	s	qu
3. armada	1599	—	—	s	ná
4. cargo	1657	cargaison	cargaison	s	ná
5. cuerpo	1645	pourpoint	pourpoint	s	ve
6. Don	1523	—	Don/Dom	adj.	so
7. duenna	1681	—	douegne	s	so
8. embargo	1602	—	embargo	s	mi
9. gusto	1647	goust	goût	s	so
10. Infanta	1601	Infante	Infante	s	so
11. matadore	1674	—	matador	s	di
12. mirador	1670	—	—	s	ho
13. morisco	1551	morisque	moresque	s	mú
14. negro	1555	negre	nègre	s	so
15. renegado	1599	renegat	renegat	s	te
16. talisman	1638	—	talisman	s	ve
17. torpedo	1520	torpille	torpille	s	zo

A pesar de que estas palabras conservan su forma original española sólo *parece* que unas 10 pueden haber entrado directamente del español sin haber podido pasar por el francés. El cambio sistemático de la terminación *-e* y *-a* en *-o*, que examinemos más adelante, pone en dudas a tres formas más (*gusto*, *negro* y *renegado*). Varias formas tempranas de *alcaide* - *alcade* complican esta procedencia. Resulta que sólo 6 palabras de este grupo parecen haber entrado directamente al inglés del español: *armada*, *cuerpo*, *Infanta*, *mirador* y *torpedo*. Vale notar que, salvo el tratamiento *Don*, las palabras son sustantivos y la gran mayoría sin equivalentes palabras en el inglés de la época. Las excepciones son *cuerpo* (*doublet*), *matadore* (*high card* o *trump*) y *negro* (*blackmoore*) que por ende pudieran considerarse innecesarios, afectados. Sólo *negro* ha persistido en uso hasta la época actual.

Once palabras más, aunque cambian en algo sus formas fonéticas u ortográficas (clase II), parecen haber entrado al inglés directamente del español sin intermediario:

<i>inglés</i>	<i>NED</i>	<i>español</i>	<i>francés</i>	<i>Forma</i> <i>gramática</i>	<i>Tema</i>
bilbo	1598	[ estoque de ] Bilbao	—	s	mi
carcelage	1678	carcelaje	—	s	so
comply	1604	cumplir	—	v	so
crimson	1440	cremesín	cramoisi	adj.	ve
grandee	1598	grande	grand	s	so
guitara	1621	guitarra	guitarre	s	mú
majordomo	1589	mayordomo	mayordome	s	so
montero	1622	montera	—	s	ve
picaroon	1629	picarón	—	s	so
querpo	1625	cuerpo	—	s	ve
rusk	1595	rosca	—	s	ná

De la clase II, 73 palabras (87%)<sup>7</sup> son netamente derivadas del francés:

inglés	NED	francés	Forma	Tema
alcove	1623	alcôve	s	ho
alligator	1591	alligator	s	zo
barbacan	1300	barbacane	s	mi
barrack	1686	baraque	s	mi
to barricade	1592	barricade	v	mi
barricado	1590	barricade	s	mi
bastinado	1577	bastonnade	s	mi
bastinade	1660	bastonnade	s	mi
bravado	1599	bravade	s	mi
calenture	1593	calenture	s	so
camisado	1548	camisade	s	mi
canary bird	1576	canari	s	zo
to canary	1588	Les Canaries	v	mú
canary [ wine ]	1597	[ vin de ] Canaries	s	ho
cape	1565	cape	s	ve
caracole	1614	caracole	s	mi
caravel	1527	caravelle	s	ná
carvel	1462	caravelle	s	ná
carbonado	1611	carbonade	s	ho
castanet	1647	castagnette	s	mú
casuist	1609	casuiste	s	te
chicanery	1613	chicanerie	s	so
to compliment	1612	complimenter	s	so
comrade	1591	camarade	s	so
cordwainer	1100	cordouanneur	s	ve
doublon	1622	doublon	s	nu
to embarrass	1672	embarrasser	v	so
escalade	1672	escalade	s	mi
scalado	1586	escalade	s	mi
fanfarronade	1742	fanfarronade	s	so
farthingale	1607	verdugale	s	ve
gallygaskins	1577	galeygascoyne	s	ve
garbage	1583	garbes	s	ho
grenado	1626	grenade	s	mi
grenade	1709	grenade	s	mi
junto	1641	junte	s	so
morris	1494	morisque	s	mú
ombre	1660	ombre	s	di
palisado	1589	palissade	s	mi
palisade	1600	pallissade	s	mi
panado	1598	panade	s	ho

pump	1440	pompe	s	ma
punctilio	1596	puntilla	s	so
		ponctuel		
punt	1706	ponter	v	di
quadrille	1734	quadrille	s	di
renegade	1583	renegat	s	te
roan	1530	roüan	adj.	ca
salver	1661	salve	s	ho
saraband	1616	sarabande	s	mú
sherris	1540	Xèrès	s	ho
sherry	1608	Xèrès	s	ho
spadille	1728	spadille	s	di
spinach	1530	spinache	s	ho
spinage	1530	espionage	s	ho
tamarind	1614	tamarind	s	bo

Primero, vale observar la regla general para los préstamos iniciales. Cuanto más antiguo el préstamo, más tiende a distanciarse de su forma original: *cordwainer* (1100), *barbacan* (1300), *pump* (1440), *carvel* (1462) y *morris* (1492). Curiosísimo es el arreglo posterior a formas más próximas a la palabra original: *caravel* (1527), *morisco* (1551) o el moderno *cordoban*.

Seis juegos de gemelos y 6 palabras más parecen corresponder al mismo fenómeno. Se trata mayormente del cambio de la terminación *-ade*, de formación francesa sobre *-ada* española, en el error gramático de *-ado*:

1548	camisado	
1577	bastinado	(1660: bastinade)
1583	renegade	(1599: renegado)
1586	scalado	(1672: escalade)
1589	palisado	(1600: palisade)
1590	barricado	(1592: barricade)
1596	punctilio	
1598	panado	
1599	bravado	
1611	carbonado	
1626	grenado	(1709: grenade)
1641	junto	

La *NED* explica el fenómeno así: “-ado, suffix... An ignorant sonorous refashioning of substantives in -ade... probably after the assumed analogy of *renegade/renegado*” (I, 123). Es interesante observar, sin embargo, que el fenómeno de -ado erróneo aparece bien antes de la cuestión, sin tal error de *renegade - renegado* (1583/1599), con *camisado* (1548) y *bastinado* (1577).

En resumen, el inglés británico a mediados del siglo XVIII había aceptado 121 palabras de origen castellano, peninsular. La proporción del vocabulario inglés, según Johnson, es el .3%. De estas 121 palabras, 30 son paradigmáticas formadas sobre la primera palabra básica aceptada. He aquí la cronología de aceptación de las 91 palabras básicas, según las cuatro categorías de préstamo:

	<i>I</i>	<i>II</i>	<i>III</i>	<i>IV</i>	<i>TOTAL</i>
1100	—	1	—	—	1
1300-99	—	1	—	1	2
1400-94	—	4	—	1	5
1500-99	7	28	—	3	38
1600-99	9	27	2	1	39
1700-49	1	5	—	—	6
	17	66	2	6	91

Ampliando la imagen, vemos que el momento de más actividad ocurre en los últimos años del siglo XVI y los primeros del XVII:

1580-89	6
1590-99	15
1600-09	7
1610-19	7
1620-29	6

La clasificación por forma gramática de los préstamos es la siguiente: sustantivos 83 (91%), verbos 7 (8%), adjetivos 1 (1%). Así la forma de las 30 voces paradigmáticas sobre las 91 palabras básicas tiende a paralelos inversos: sustantivos 12 (40%), verbos 10 (34%), adjetivos 7 (23%), adverbio 1 (3%).

También, como era de esperar, la cronología de las 30 formas paradigmáticas es tardía: antes de 1500 (1: 3%), 1500-99 (5: 17%), 1600-99 (23: 77%), 1700-59 (1: 3%). Las formas proceden de solamente 17 palabras básicas:

barricado	(1590):	to barricado	(1611)	barricade	(1642)		
bastinado	(1577):	to bastinado	(1614)	to bastinade	(1661)		
caracole	(1614):	to caracole	(1656)				
carbonado	(1611):	to carbonado	(1611)				
casuist	(1609):	casuistical	(1649)	casuistry	(1725)		
chicanery	(1613):	to chicane	(1672)	chicane	(1676)	chicaner	(1694)
to compliment	(1612):	complimental	(1637)	compliment	(1654)	complimenter	(1666)
						complimentally	(1679)
cordwainer	(1100):	cordwain	(1380)				
crimson	(1440):	to crimson	(1601)				
to embarrass	(1672):	embarrassment	(1676)				
morris	(1494):	morris-dancer	(1507)	morris-dance	(1633)		
palisado	(1589):	to palisade	(1632)				
pump	(1440):	to pump <sup>1</sup>	(1508)	to pump <sup>2</sup>	(1604)	pumper	(1661)
punctilio	(1596):	punctilious	(1634)	punctiliousness	(1685)		
to sack	(1547):	sack	(1549)	sacker	(1589)		
sherris	(1540):	sherris sack	(1597)				
talisman	(1638):	talismanick	(1678)				

Un breve análisis del vocabulario paradigmático sirve de introducción a las formas de expansión léxica. Del grupo de 17 préstamos básicos, 14 (82%) son sustantivos. Producen 23 formas satélites (1.64 cada uno) de las cuales 7 (30%) también son sustantivos, 10 (44%) son verbos y 6 adjetivos (26%). El desdoblamiento de sustantivos provoca interés especial. En dos casos el sustantivo produce sustantivo-agente (*chicaner* y *pumper*), pero en otros dos casos el sustantivo-agente produce el sustantivo mismo (*casuistry* y *cordwain*). En un caso un acto sustantivo - específico produce el sustantivo general (*punctiliousness*), pero en otro caso, el inverso (*chicane*). Finalmente, un sustantivo produce sinónimo de forma afrancesada (*barricade*). Por contrario, los tres verbos básicos producen 5 sustantivos (72%), un adjetivo (14%) y un adverbio (14%).

Ya hemos notado que la gran mayoría de las 91 palabras básicas llegan al inglés a través de la lengua francesa: 73 palabras (80%). Así, el perfil estadístico básico que se extrae del cuerpo entero es mayormente el de los préstamos franco-españoles. Antes de cerrar esta sección, veamos lo que ofrece el examen de los 18 préstamos que parecen ser directos.

Vemos, pues, que el préstamo directo del español es aún más intenso que el franco-español a fines del XVI y comienzos del XVII. Igualmente es de notar la diferencia entre estas dos vías en las segunda y tercera décadas del siglo XVII:

	Préstamos directos	Préstamos franco-españoles
1580-89	1: 5 %	5: 7 %
1590-99	4: 22%	11: 15%
1600-99	2: 11%	7: 10%
1610-19	—	7: 10%
1620-29	4: 22%	3: 4 %
	11: 60%	31: 43%

Para terminar, aquí indicamos la frecuencia temática de las 91 voces básicas: sociología 19 (21%), milicia 18 (20%), hogar 12 (13%), vestimenta 9 (10%), diversiones 7 (8%), música 6 (7%), náutica 6 (7%), numismática 3 (3%), teología 3 (3%), zoología 3 (3%), botánica 2 (2%), caballería 1 (1%), maquinaria 1 (1%) y química 1 (1%).

En la cuestión de acomodación de palabras españolas al inglés debemos señalar algunos hechos sorprendentes. Sobre el grupo básico de 103 sustantivos de la lengua española que entran en la inglesa, la gran mayoría termina en vocal (70 voces, el 68 por ciento). Los demás (33 voces, 32 por ciento) terminan en consonantes sin causar problema alguno ni para la fonética ni para las terminaciones paradigmáticas de la lengua inglesa. Pero no es del todo así para las terminaciones vocales. La lengua inglesa comparte con la francesa una alta proporción de sustantivos que terminan con la letra *e*. Igualmente estas dos lenguas concuerdan en la relativa escasez de sustantivos que terminan en *o* y *a* (a diferencia de la lengua española). Efectivamente 27 sustantivos de procedencia española (que hayan pasado por el francés o no) pasan al inglés con la terminación en *e* (casi el 40 por ciento de las terminaciones vocales). Sorprendente es el hecho de que 41 voces (el 59 por ciento) pasan al inglés con terminaciones en *-o* y en *-a*, a pesar de ser terminaciones anormales para el idioma. Bastante curioso es el detalle siguiente. El inglés permite la terminación *-a* en el caso plural del neutro latín (*datum*, *data* por ejemplo). La mayoría de tales casos corresponde a usos menos que corrientes (es decir, cultismos), pero a lo menos existía ya tal paradigma. Por contrario, la terminación *-o* para el inglés anteriormente al siglo dieciséis es anomalía. Así resulta muy sorprendente que el inglés acepta más casos de terminación en *-o* (29, el 41 por ciento) que en *-a* (12, solamente el 17 por ciento). El colmo de lo extraño lo hallamos con las trece palabras que terminaban en *-a* en el español mientras entraban al inglés en *o* final. La *NED* explica el fenómeno así:

*-ado*. suffix. ... An ignorant sonorous refashioning of substantives in *ade* ... probably after the assumed analogy of *renegade* - *renegado* (1, 123).

Tal explicación, basada en los gemelos *renegade*: *renegado*, no vale en absoluto como iremos viendo. Aquí va la lista, en orden cronológico, de las 13 palabras que terminan en *-o* en inglés mientras originalmente en español terminaban en *-a*: *camisado* (1548), *tornado* (1556), *potato* (1565), *bastinado* (1577), *scalado* (1586), *palisado* (1589), *barricado* (1590), *punctilio* (1596), *panado* (1598), *bravado* (1599), *carbonado* (1611), *grenado* (1626) y *junto* (1643). Con la posible excepción de *punctilio*, todas estas voces aparecen en francés con la terminación en *e* y, salvo *potato* y *junto*, terminan en *-ade*. De este grupo de 13, cinco juegos de gemelos nos muestran el parentesco inglés con el francés: *barricade* (1642), *bastinade* (1660), *escalade* (1672), *grenade* (1709), y *palisade* (1600). Se notará la acepción

tardía de las variantes en *-ade*. Notemos también, que los gemelos *renegade-renegado* no participan como tal en esta cuestión puesto que la palabra francesa no es *renegade* sino *renegat*. El *renegade* de inglés se habrá formado en analogía sobre las formas afrancesadas en *-ade* (año 1583). Pero no hay motivo ninguno para su reformación en *renegado* salvo analogía con los casos anteriores de *-ade*: *comrade* (1591 de *camarada*), *fanfarronade* (1742) y *spade* (1598, de *espada*). Pero ni *camarada* ni *espada* corresponden a la fórmula del sufijo sustantivo *-ada* sobre una forma verbal. Cuatro palabras más de este grupo también caen fuera de la fórmula: *potato*, *puncülio*, *bravado* y *junto*.

Podemos clasificar estas 13 palabras en tres grupos y con sus fechas de aceptación:

#### Grupo A

Inicialmente procediendo de sustantivos españoles con sufijo *-ada* sobre forma verbal:

<i>-ado &gt; ado</i>		<i>Gemelo posterior</i>	
camisado	(1548)		
tornado	(1556)		
bastinado	(1577)	bastinade	(1660)
scalado	(1586)	escalade	(1672)
palisado	(1589)	palisade	(1600)
barricado	(1590)	barricade	(1642)
carbonado	(1611)		
		fanfarronade	(1742)

#### Grupo B

Procediendo de sustantivos españoles de formación natural en *-ada* sin base en forma verbal:

<i>ada &gt; ado</i>		<i>ada &gt; ade</i>	
—		comrade	(1591)
—		spade	(1598)
grenado	(1676)	grenade	(1709)

#### Grupo C

Procediendo de palabras españolas que terminan en *-ta* (o *-tilla*):

potato	(1565)	patata	(1555)!
puncülio	(1596)		
bravado	(1599)		
junto	(1641)	junta	(1623)!

Varias conclusiones son evidentes. Primero, es el hecho de que las formas verbonominales de sufijo *-ada* entran en el inglés desde el primer momento cambiadas en *-ado*. Este fenómeno ocurre durante la segunda mitad del siglo XVI, y parece que por analogía se producen el cambio de la primera forma en inglés de *patata* (1555) y la creación de las formas *puncülio* y *bravado*. Es notable que las formas españolas originales de terminación natural en *-ada*, sin base verbal, no se afectan por el fenómeno sino entran según el paradigma francés: *comrade* y *spade*. A partir del siglo XVI se produce un desdoblamiento de algunos de los vocablos verbonominales según la forma francesa. Al mismo tiempo la fuerza de la analogía es suficiente que a la primera acepción de *junta* (1623) se ve cambiado en 1641 a *junto*. Granada entra primero bajo la forma *grenado* todavía en 1676 para adquirir su doble, *grenade*, sólo en 1709.

Sólo una palabra de terminación original en *-ado* pasa del español al inglés antes del siglo XVII con su *-o* conservado: *torpido* (1520) > *torpedo* (1589). Uno está muy tentado de exagerar la vecindad fonética de *tornado* y *torpedo*, pero de todos modos la palabra *renegade* (de 1583) que más tarde adquiere el gemelo *renegado* (1599)— por evidente analogía con las formas ya indicadas— es consecuencia de un fenómeno ya en marcha durante medio siglo.

Si todavía no tenemos explicación del fenómeno, el hecho mismo es no solo evidente y sorprendente sino enorme para el futuro de la lengua inglesa. Durante la segunda mitad del siglo XVI se va transformando la fonética del sustantivo inglés para crear el sufijo *-ado* (y finalmente *-o*) como nueva forma en la lengua inglesa. Para la historia futura de la estructura del inglés, y especialmente para el inglés norteamericano, ésta es la influencia más importante de la lengua española.

Ahora procedemos a la otra fase del vocabulario hispano-británico, las palabras procedentes de América:

Lista II: Samuel Johnson (1755)

<i>Clase</i>		<i>NED</i>	<i>francés</i>	<i>español</i>	<i>Forma gramática</i>	<i>procedencia</i>
II	agouty	1731	agouti	agutí	s	guaraní
I	armadillo	1577	armadille	aramdillo	s	L
II	avocado	1697	avocat	[ abogado? ]	s	náhuatl
I	banana	1755	banane	banana	s	Wolof
II	to barbecue	1661	—	barbacoa	v	taíno
II	barbecue	[ 1775 ]			s-p	
I	cacao	1555	cacao	cacao	s	náhuatl
II	caiman	1577	caïman	caimán	s	caribe
II/III	calabash tree	1596	calebasse	calabaza	s	A
I	canoa	1555	—	canoa	s	taíno
II	canoe	1590	canot	—	s	arrauque
II	cassada	1624	?	cazabe	s	taíno
II	cassavi	1555	cassave		s	arrauque
I	chocolate	1604	chocolat	chocolate	s	náhuatl
I/III	chocolate-house	[ 1694 ]			adj-p	
II	cocoa	1555	cocotier	cocotero	s	?
II	cocoa	1555	coco	coco	s	?
I	copal	1577	copal	copal	s	náhuatl
II	copayva	1712	copahu	copaiba	s	tupí
II	guaiaicum	1553	gaïac	guayaco	s	taíno
II	guiava	1555	goyave	guayaba	s	tupí
II	guava	1756	goyave		s	tupí
II	hammock	1555		hamaca	s	taíno
		1677	hamac		s	arrauque
II	hurricane	1645	ouragan	—	s	taíno
II	hurricano	1605	—	huracán	s	taíno
II	jalap	1675	jalap	xalapa	s	náhuatl
III	love-apple	1578	pomme d'amour	tomate	s	náhuatl
II	maize	1585				
		maïth	—	maiz	s	taíno
		1674				
		maze	maïs	—	s	arrauque
II	pimenta	1673	piment	pimiento	s	L
II	plantain (-ane)	1634	plantain	plátano	s	L
II	potato	1555 -a	—	patata	s	taíno
		1565 -o	patate		s	taíno
II	sarsa	1625	—	sarza	s	L
II	sarsaparilla	1577	salsepareille	parilla	s	L
II	sassafras	1577	sassafras	sasafrás	s	indio Nor-Am
II	tobacco	1577	tabac	tabaco	s	taíno
II	tobacconist	[ 1599 ]			s-p	
II	tomado	1556	[ tomade ]	tronada	s	L

Descartamos tres formas paradigmáticas y cuatro problemáticas para los análisis siguientes. Para las treinta palabras restantes parece que la proporción de préstamos directos de lengua española es mucho más elevada para el vocabulario americano (14 voces, 47%) que para el peninsular (18 voces, 20%). La otra diferencia etimológica, aún más importante, es la procedencia original de los vocablos. Para el vocabulario peninsular, hemos visto que las etimologías mayoritarias eran del latín (65%) y del árabe (17%). En cambio solamente el 20% del vocabulario español creado para América procede del latín con una palabra árabe y otra africana. Todo lo demás (73%) procede de lenguas indígenas americanas. La gran mayoría (84%) son de la clase II de préstamo (modificación fonética u ortográfica del original), con un grupito (13%) de clase I (forma original conservada) y sólo una "traducción," clase III (3%).

La cronología y la distribución geográfica de las 22 voces indígenas sigue el avance del descubrimiento y colonización de América:

	Taíno- Caribe	Náhuatl	Tupí	Indio Nor-Am	Guaraní
1550-99	8	1	1	1	—
1600-49	3	1	—	—	—
1650-99	2	2	—	—	—
1700-49	—	—	2	—	1
	13: 59%	4: 15%	3: 13%	1: 5%	1: 5%

La mayoría de las voces españolas de procedencia indígena americana (59%) llega al inglés por vía de la lengua francesa. Entre ellas hay cinco casos de desdoblamiento, es decir una forma que parece entrar por el francés y otro, paralelo, que entra directamente del español: *canoa* (1555) y *canoe* (1590), *cassada* (1555) y *cassavi* (1624), *guaiava* (1555) y *guava* (1756), *hurricano* (1605) y *hurricane* (1645), *plantain* (1634) y *banana* (1755). Dos formas más, ya fijadas para Johnson en 1755, habrán sido gemelas parecidas: *maith* (1585) y *maze* (1674), *patata* (1555) y *potato* (1565). En todos los casos de la evolución de una misma voz indígena, la forma española directa es la que entra en el inglés primero. De estos seis pares, ha llegado a dominar la forma afrancesada. Es importante notar que cinco de las voces proceden del taíno y uno de tupí. Tal circunstancia en conjunto con las fechas tardías de las formas francesas sugiere la posibilidad de una evolución francesa independiente de la española.<sup>7</sup>

Como era de esperar, la distribución temática del vocabulario americano es muy distinto al europeo: *botánica* 24 (70%), *cielo* 3

(9%), *zoología* 3 (9%), *hogar* 2 (6%) y *náutica* 2 (6%). De las 34 palabras básicas 33 son sustantivos con solamente un verbo. Las tres formas paradigmáticas también son sustantivos.

La gran totalidad del vocabulario hispanobritánico en la época de Samuel Johnson, mediados del siglo XVIII, llega a unas 166 palabras, sólo .4% del vocabulario británico dado por Johnson. De éstas, no llegarán a América unas 8 palabras. Del grupo restante, 33 son formas paradigmáticas. Se trata de 125 préstamos básicos de la cuales el 73% es de procedencia europea (mayormente etimologías latina y árabe) y el restante 27% de procedencia americana (mayormente etimologías indias). El momento de mayor influencia léxica española peninsular sobre el inglés británico es a fines del siglo XVI y comienzos de XVII. Entre los años 1580 y 1629 el inglés acepta el 45% de tal vocabulario. Sorprendente, a lo menos para este autor, es el hecho de que el momento de mayor aceptación británica de palabras hispanoamericanas es *anterior*: entre los años 1550 y 1579 se acepta el 47% de tal vocabulario.

El hecho de que Francia ocupa el sitio geográfico entre Inglaterra y España explica el hecho de que Francia sirve de intermedio para más de 90% de los préstamos europeos. De igual modo el francés ha sido vía de conducto de anglicismos para el español. Irónico es la mezcla y proximidad geográficas de las colonias de estos tres países en el Nuevo Mundo desde Québec hasta la Guyana francesa y muy especialmente por las islas del Caribe. Así, el francés ha extendido su papel europeo para servir de embajador para el 80% de los préstamos hispanoamericanos. En rigor debemos para el inglés hablar de francohispanismos y francohispanoamericanismos.

La temática de los préstamos europeos, como era de esperar, es bastante distinta de la de los norteamericanos. La contribución europea ha sido mayormente en los campos de *sociología* (el trato humano) y en su fracaso, *milicia* (la guerra). Por el contrario, la novedad norteamericana fue primero la *vegetación* distinta y, por consecuencia, el campo léxico mayoritario es la *botánica*. La forma gramática de los préstamos ha sido en su gran mayoría el sustantivo.

Así parece haber sido más o menos el patrimonio léxico hispánico de la lengua inglesa que habrán llevado los colonos ingleses al Nuevo Mundo en el siglo XVIII en vísperas de la adquisición de la Gran Luisiana por España. En algunos estudios futuros trataremos de seguir los pasos de la lengua española en territorio angloparlante de América.

## NOTAS

<sup>1</sup>También véase el tributo a Samuel Johnson por don Carlos McHale, *An Injustice of Human Memory. A Defense of the Greatest English Lexicographer* (New York, 1938). Este estudio nuestro lo quisiéramos ofrecer en memoria del profesor McHale.

<sup>2</sup>*Diccionario de anglicismos* (Madrid, 1964), pág. 19.

<sup>3</sup>*A New English Dictionary on Historic Principles*, 10 tomos (Oxford, 1888-1928).

<sup>4</sup>César Oudin, *Tesoro de las dos lenguas, española y francesa* (Bruselas, 1660).

<sup>5</sup>Dictionnaire de l'Académie Française, 2 tomos (Nismes, 1786).

<sup>6</sup>Diecinueve palabras más son paradigmáticas: to barricado, to bastinado, canary [wine], canary-bird, to caracole, casuistical, casuistry, to chicane, chicaner, chicanery, cordwainer, morris-dance, morris-dancer, to pump (2), pumper, sherris-sack, sherry, talismanick.

<sup>7</sup>Las palabras en cuestión proceden del taíno, lengua indígena de Española donde a partir de 1625 los franceses van colonizado clandestinamente pero con aumentos notables. La paz de Ryswick (1697) legaliza la ya numerosa colonia francesa, la futura república de Haití. Más y más la actividad francesa en el Caribe permitirá la entrada directa de vocabulario taíno y aún tupí en la lengua francesa.



# LA PRENSA HISPANA EN LOS ESTADOS UNIDOS: UN ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO

S. Ofelia García y Silvia Burunat  
*The City College, CUNY*

El profesor Joshua A. Fishman de la Universidad de Yeshiva de Nueva York tiene a su cargo un proyecto de investigación que se denomina *Recursos lingüísticos en los Estados Unidos (Language Resources in the United States)*. Este proyecto se lleva a cabo con la colaboración de las firmantes de este informe y de otros estudiosos de la materia.<sup>1</sup>

Se están investigando cuatro grupos etnolingüísticos que se expresan en los siguientes idiomas: español, alemán, francés y yiddish. Tenemos como propósito principal el determinar hasta qué punto las escuelas e iglesias y los medios de comunicación, especialmente la prensa, apoyan el uso de dichas lenguas como expresión cultural de los cuatro grupos étnicos que las emplean.

En el caso específico de la prensa hispana, hemos investigado un total de once publicaciones mediante el método sociológico conocido como "análisis de contenido." Se han analizado ejemplares correspondientes a los años 1968, 1972, 1974 y 1980. Este informe va a limitarse a los resultados obtenidos para el año de 1980 a través del análisis de los tres diarios hispanos de mayor circulación en este país: *El Diario Las Américas* de Miami que es un producto, principalmente, de la población cubana de esa ciudad, *El Diario La Prensa* de Nueva York que representa, sobre todo, a la población puertorriqueña ahí radicada y *La Opinión* de Los Ángeles, que se dirige a los chicanos que allí habitan.

El propósito principal de este análisis de la prensa hispana estriba en nuestro interés en averiguar la importancia que estos diarios les prestan a la lengua española y la etnicidad hispana. De ahí que se hayan analizado, en cada periódico, todos los artículos que contienen referencias explícitas a ambos puntos. En las tablas al final de este informe se pueden ver algunos de los resultados del estudio analítico mencionado. En el cuadro #1 aparecen las referencias a la lengua; en el cuadro #2 se encuentran las referencias a la etnicidad. El número junto a cada tipo de referencia representa el porcentaje de todos los artículos que se han analizado que contienen referencias explícitas a esa categoría. Por ejemplo, la cifra 16.21% junto a la categoría "lengua madre étnica" en el cuadro #1 significa que, de los 1,104 artículos que se analizaron en *El Diario Las Américas*, un 16% contiene referencias explícitas a la lengua española.

Cada uno de estos tópicos generales, la lengua y la etnicidad, aparece dividido de manera que refleja si el escritor se ha referido a él en forma abstracta o concreta. Las manifestaciones ideológicas, de valor y actitud, por ejemplo, se han considerado abstractas. Las manifestaciones que se refieren al uso de la lengua y a eventos de carácter étnico, se han considerado concretas. A la izquierda de las tablas aparecen las manifestaciones abstractas; a la derecha, aparecen las concretas. Cada una va seguida del porcentaje que representa el número de veces que aparece en el diario analizado.

Para llegar a una explicación que exponga las razones que cada diario haya podido tener para expresar apoyo hacia la lengua y la etnicidad, hemos comparado esos tres periódicos con una publicación, *Nuestro*, principalmente escrita por y para hispanos pero que emplea el inglés en vez del español.

Los cuadros #1 y #2 demuestran que los tres diarios tienen más interés en la etnicidad que en la lengua. El porcentaje medio en cuanto a la etnicidad es de un 95% mientras que el referente a la lengua es sólo de un 14%. Una de las categorías que se encuentran clasificadas como "manifestaciones abstractas de la lengua" y que aparece en la última línea del cuadro #1, se refiere a la conexión entre lengua y etnicidad. Hemos encontrado que, sólo en el 1% de todos los artículos analizados en los tres diarios, aparecen referencias explícitas a dicha relación.

El hecho de que esos tres periódicos están dirigidos principalmente a inmigrantes recientes y que los escritores son, en su mayoría, periodistas nacidos fuera de los Estados Unidos pudiera explicar su mayor interés por la etnicidad en vez de por la lengua. Estas personas parecen considerarse aún como extranjeros que viven en los Estados Unidos; de ahí su aparente desinterés en la futura identidad hispanoamericana que no podrá alcanzarse sin el uso activo de la lengua española. Solamente *El Diario Las Américas* de Miami tiene una columna diaria sobre el español. Sin embargo, el apoyo que se le presta a la lengua está basado en un código que sólo acepta las normas de la Real Academia Española de la Lengua. La escritora que firma dicha columna expresa siempre un profundo rechazo en cuanto a un español estadounidense que pueda contener elementos lingüísticos ingleses.

Los tres diarios contienen mayor interés en las manifestaciones concretas, como la música y los eventos comunitarios y culturales étnicos que en las manifestaciones abstractas e ideológicas. Esto pudiera explicarse, asimismo, como expresión de las normas de comportamiento propias de una primera generación de inmigrantes.

Considerando el poco interés que estos diarios muestran hacia las manifestaciones abstractas de etnicidad, hay un periódico, *La Opinión* de Los Ángeles, que contiene cierta ideología étnica que se destaca con bastante firmeza. Hemos dividido esas categorías abstractas en cuatro sub-tópicos que parecen ser buenos índices para determinar el grado de interés que los diarios muestran hacia el mantenimiento de la etnicidad: a) orgullo en el pasado etnolingüístico; b) enlace sentimental con el país de origen; c) biculturalismo sin asimilación; d) compartimentización debida a un sentido de opresión que el grupo étnico siente en su mayoría. *La Opinión*, el diario chicano de Los Ángeles, se dirige a una población que contiene raíces bien establecidas en el suroeste de los Estados Unidos. Por este motivo se explica que sea la que más se inclina hacia las manifestaciones étnicas abstractas tales como tradiciones, origen y valores familiares (véase el cuadro #2).

La revista *Nuestro* trata de promover la lealtad étnica de los hispanos de una segunda y hasta tercera generación; tiene una circulación de 210,000 ejemplares, más del triple de cualquiera de los diarios antes mencionados. Como ya se explicó, esta publicación aparece escrita en inglés, con breves sinopsis en español, lo que parece continuar la tradición de los activistas de la década de los años sesenta que empleaban el bilingüismo en sus esfuerzos por organizar políticamente a los hispanos. Si se observa el cuadro #4 al final de este informe, se verá lo siguiente: *Nuestro* contiene menos referencias a las manifestaciones concretas de etnicidad que los tres diarios. En las manifestaciones abstractas, hay más referencias al biculturalismo sin asimilación y más también a una compartimentización debida a la opresión del grupo minoritario.

La impresión que el analista recibe es que los lectores de *Nuestro* parecen estar más interesados en el pluralismo cultural pero, al mismo tiempo, demuestran más sensibilidad hacia la opresión, el rechazo y la persecución a que los hispanos se han visto sometidos en ocasiones. En *Nuestro* se encuentra un 256% más de referencias a esos sentimientos negativos que en los diarios. También la revista contiene un 142% más de referencias al apoyo de la etnicidad hispana y del uso de la lengua española. Esto resulta interesante si se tiene en cuenta, como ya se mencionó, que *Nuestro* se publica en inglés y, a pesar de esto, contiene un 114% más de referencias al español mismo y un 155% más de referencias a su mantenimiento a través del uso que los otros periódicos analizados (véase el cuadro #3).

Los hispanos han tenido más éxito en la conservación de la lengua a nivel oral, que otros grupos étnicos. El español ha sido, y sigue siendo, un vehículo de comunicación con la corriente continua

de inmigrantes monolingües que llegan a diario de Hispanoamérica y que, en su mayoría, se establecen en comunidades social y racialmente aisladas. Sin embargo, la política educativa de los Estados Unidos no ha servido de verdadero apoyo para la alfabetización de esos inmigrantes y de sus descendientes en su lengua materna. Ahora bien, el hecho de que una publicación como *Nuestro* contenga un índice tan alto de referencias al español y a su mantenimiento a través del uso, sugiere una visión más optimista en cuanto al futuro de la lengua española en los Estados Unidos. Queda por ver cuál va a ser el resultado de la educación bilingüe de esta pasada década de los años setenta así como el establecimiento de otros programas que promueven la alfabetización en la lengua española y cómo todo ello afectará el futuro de la prensa hispana en los Estados Unidos.<sup>2</sup>

### NOTAS

<sup>1</sup>William Milán, Michael Gertner y Esther Lowy.

<sup>2</sup>El profesor Joshua A. Fishman y su equipo de investigadores se reservan el derecho exclusivo de publicar este informe, en inglés y/o en español en el futuro.

## RECURSOS LINGÜÍSTICOS EN LOS ESTADOS UNIDOS

J. A. Fishman, S. O. García, S. Burunat, W. Milán, M. Gertner y E. Lowy

## Cuadro #1

<i>El Diario Las Américas</i> , Miami	=	<i>D.L.A.</i>	N =	1,104
<i>El Diario La Prensa</i> , Nueva York	=	<i>D.L.P.</i>	N =	1,380
<i>La Opinión</i> , Los Angeles	=	<i>L.O.</i>	N =	946
<i>Nuestro</i>	=	<i>Ntro.</i>	N =	370

## I. LENGUA MATERNA ÉTNICA

<i>D.L.A.</i>	<i>D.L.P.</i>	<i>L.O.</i>	<i>Pr.*</i>
16.21%	11.16%	14.48%	13.95%

## A. MANIFESTACIONES ABSTRACTAS

	<i>D.L.A.</i>	<i>D.L.P.</i>	<i>L.O.</i>
Actitud hacia la norma	2.36%	—	—
Elementos del inglés en la LME	1.08%	—	—
Razones para mantenimiento	1.18%	—	1.37%
Renovado interés en la LME	1.99%	—	—
Enlace entre lengua y etnicidad	1.35%	1.16%	1.37%

## B. MANIFESTACIONES CONCRETAS

Mantenimiento de la LME a través del uso	<i>D.L.A.</i>	<i>D.L.P.</i>	<i>L.O.</i>
	5.70%	5.87%	5.60%

\*Pr. = Promedio

Cuadro #2

*El Diario Las Américas*, Miami = D.L.A.  
*El Diario La Prensa*, Nueva York = D.L.P.  
*La Opinión*, Los Angeles = L.O.

## II. ETNICIDAD

D.L.A. D.L.P. L.O.  
 89.58% 98.18% 97.46%  
 Pr.\* = 95.07%

## A. MANIFESTACIONES ABSTRACTAS

	D.L.A.	D.L.P.	L.O.
a. <i>Orgullo en el pasado etnolingüístico</i>			
Tradiciones, continuidad	17.07%	13.04%	20.40%
Genealogía	11.05%	1.01%	7.40%
Raíces	6.06%	3.33%	8.35%
Valores familiares étnicos	3.99%	1.23%	6.98%
Superioridad/inferioridad	2.26%	—	2.85%
Código ético	6.34%	—	7.61%
Vergüenza/orgullo	6.52%	3.33%	4.76%
b. <i>Enlace emotivo con país de origen</i>			
Nacionalismo trascendental	8.87%	15.00%	13.85%
c. <i>Biculturalismo sin asimilación</i>			
Aculturación, asimilación	—	—	—
Biculturalismo	1.18%	—	2.26%
Pluralismo cultural	—	—	—
d. <i>Compartimentización/opresión</i>			
Rechazo, opresión, persecución	3.44%	6.81%	7.29%

\*Pr. = Promedio

## B. MANIFESTACIONES CONCRETAS

	D.L.A.	D.L.P.	L.O.
Eventos comunitarios	21.38%	45.22%	34.78%
Eventos culturales	14.67%	15.36%	9.73%
Eventos religiosos	14.50%	5.22%	5.60%
Religión étnica	19.66%	9.33%	7.72%
Literatura en esp.	7.34%	4.26%	5.07%
Literatura étnica no esp.	—	—	—
Música, arte, teatro	10.79%	26.30%	20.51%
Individuos destacados	38.68%	49.71%	47.36%
Éxitos pol. o econ.	11.59%	12.39%	6.55%
Desgracias pol. o econ.	5.25%	2.90%	4.12%
Éxitos científicos o intelectuales	3.53%	1.09%	1.59%
Tragedias personales o colectivas	12.32%	10.51%	7.61%
Ref. país de origen	47.37%	40.22%	38.37%
Productos o servicios	37.14%	27.39%	40.38%

Cuadro #3

*Diarios en lengua española* = D.L.E.  
*Nuestro* = Ntro.

## I. LA LENGUA MATERNA ÉTNICA

D.L.E. Ntro.  
 12.62% 27.03%

## A. MANIFESTACIONES ABSTRACTAS

	D.L.E.	Ntro.
Actitud hacia la norma	.79%	1.08%
Elementos del inglés en la LME	.36%	.81%
Razones para mantenimiento	.85%	1.08%
Renovado interés en la LME	.66%	1.35%
Enlace entre lengua y etnicidad	1.29%	—

## B. MANIFESTACIONES CONCRETAS

Mantenimiento de la LME a través del uso

D.L.E. Ntro.  
 5.72% 14.59%

## Cuadro #4

Diarios en lengua española  
Nuestro

= D.L.E.  
= Ntro.

## II. ETNICIDAD

D.L.E.      Ntro.  
95.07%      96.76%

## A. MANIFESTACIONES ABSTRACTAS

	D.L.E.	Ntro.
a. <i>Orgullo en el pasado etnolingüístico</i>		
Tradiciones, continuidad	16.82%	15.68%
Genealogía	6.48%	2.70%
Raíces	5.91%	5.95%
Valores familiares étnicos	4.06%	6.22%
Superioridad / inferioridad	1.70%	—
Código ético	4.65%	6.76%
Vergüenza / orgullo	4.87%	6.76%
b. <i>Enlace emotivo con país de origen</i>		
Nacionalismo trascendental	12.57%	9.73%
c. <i>Biculturalismo sin asimilación</i>		
Aculturación, asimilación	—	—
Biculturalismo	1.15%	5.95%
Pluralismo cultural	.35%	3.51%
d. <i>Compartimentización / opresión</i>		
Rechazo, opresión, persecución	5.84%	20.81%
Apoyo de la LME y la etnicidad	6.91%	16.76%

## B. MANIFESTACIONES CONCRETAS

	D.L.E.	Ntro.
Eventos comunitarios	33.79%	5.95%
Eventos culturales	13.25%	3.51%
Eventos religiosos	8.44%	—
Religión étnica	12.24%	4.05%
Literatura en esp.	5.56%	6.49%
Literatura étnica no esp.	—	5.14%
Música, arte teatro	19.20%	17.84%
Individuos destacados	45.25%	51.62%
Éxitos pol. o econ.	10.18%	27.84%
Desgracias pol. o econ.	4.09%	7.03%
Éxitos científicos o intelectuales	2.07%	2.70%
Tragedias personales o colectivas	10.15%	3.24%
Ref. país de origen	41.99%	33.51%
Productos o servicios	34.97%	14.86%

## EL SUFIJO <<-ANGA>> EN EL ESPAÑOL CENTROAMERICANO

Gary Eugene A. Scavnicky  
*Wayne State University*

El español que se habla en los cinco países de la América Central es resultado del idioma que trajeron los conquistadores y algunas tenues modificaciones que éste ha sufrido mediante la influencia de las lenguas de sustrato de esta región y las que fueron llevadas por los esclavos del Africa. Además, la expansión del imperio azteca de México ha efectuado una aportación importante de vocablos nuevos en la América Central.

Sin detenernos en el aspecto etnográfico-histórico de Centroamérica advertimos que los ejemplos se han tomado de fuentes escritas, y hasta la fecha ha sido imposible concretar el uso activo de los vocablos que incluimos con la desinencia *-anga*. Señalamos también que el hecho de que se registre una voz en un diccionario de costarriqueñismos, y que no se halle en obras de Guatemala y Honduras, no implica que se encuentre en uso en estos países.

La desinencia *-anga* resulta del mestizaje idiomático de la América Central. La terminación *-anga* y su variante masculina *-ango* pueden ser de origen incierto, indígena y africano, y en algunos casos es posible que haya entrado como elemento formativo proveniente del español andaluz. Entre otros lingüistas, Juan B. Selva muestra la incertidumbre y confusión que reina en cuanto al origen *-ango*, *-anga*. "Ni entre los incrementos despectivos, ni entre las desinencias o sufijos que citan y repiten Menéndez Pidal, Cuervo, Toro y Gómez, Monlau, Barcia, Padilla, de la Peña, Alemani y otros autores aparecen las terminaciones *-ango*, *-anga*, que son comunes en no pocas palabras muy castizas y en muchas formadas en América. Y encuentro que, tanto la Academia como la mayoría de los autores o dejan sin etimología las voces que tienen estas terminaciones o la dan incompleta, discutible o errónea."<sup>1</sup> Lo importante es que la desinencia *-anga* puede originarse morfológicamente en cualquier morfema semántico final de la voz indígena o africana.

La terminación sufijal *-anga*, *-ango*, no es desconocida de Centroamérica y México. Aunque es muy difícil descifrar su origen en muchos de los casos encontrados, compárense los siguientes ejemplos netamente indígenas para poder estudiar detalladamente las palabras centroamericanas que se incluirán a su tiempo:

*apango*; *apan* - *co*: *apantli*, ‘cano’ o ‘acequia’; *co*, ‘en’: en el caño o acequia, según Santamaría.<sup>2</sup>

*cavanga*; palabra que procede, según Alfonso Valle, de uno de los “dialectos” indígenas de Costa Rica, *kawank*, ‘tristeza’ o ‘inquietud.’<sup>3</sup> No la incluye Morínigo en su *Diccionario manual de americanismos*.

*chimichanga* (*chivichanga*); ‘baratija,’ ‘cosa sin importancia’ (Santamaría, 1959); comida en los estados norteros de México. *chinango*; *chinan* - *co*: *chinamitl*, ‘seto de cañas,’ *co*, ‘en’: ‘en los setos de cañas.’

*guachinango*, *ga*; *cuauh* - *chinan* - *co*: *cuahuil*, ‘árbol, madero’; *chinamitl*, ‘seto o cerco’; *co*, ‘en’: ‘en los setos o cercados de árboles o maderos.’

*huapango*; *huepan* - *co*: *huepantli*, ‘viga grande desbastada y sin labrar’ y *co*, ‘en’: ‘en las vigas grandes desbastadas.’ También significa ‘fiesta o celebración popular típica del Estado de Veracruz’ y ‘música o son peculiaridades que hacen en estas festividades’.

*shilango* (*chilango*); del maya *xilaan*, *šilaán*, ‘pelo revuelto o encrespado.’ Apodo familiar en Veracruz y harapos o trapos en Tabasco.

Además, en Centroamérica y México se encuentran varias voces de origen africano como *batanga*, “voz de origen africano balsa” (Santamaría, 1959), *malanga*, voz africana, nombre vulgar de una planta acécea (Santamaría, 1959) y *candanga*, ‘el diablo’, “probablemente de origen africano.”<sup>4</sup> No es muy probable que estas tres voces africanas hayan ayudado en el desarrollo del significado despectivo o festivo del sufijo *-ango*, *-anga*.

En las palabras centroamericanas que se observarán, las desinencias han asumido significaciones despectivas. La voz mexicana *huapango*, ‘fiesta o celebración popular típica de Veracruz’, es la única palabra que pueda contribuir semánticamente al significado festivo o despectivo. No se puede afirmar que el matiz festivo y despectivo del sufijo *-ango*, *-anga* proviene de las voces indígenas que terminan con estas desinencias.

No perdemos de vista tampoco las voces de origen peninsular que terminan con estas desinencias:

*fritanga*, ‘fritada’, a veces usada en sentido despectivo.

*maturranga*, ‘treta’ ‘marrullería’.

*morondanga*, ‘mezcla de cosas inútiles y de poca entidad’.

*zanguango*, ‘indolente, embrutecido por la pereza’.

Es más posible que estas cuatro voces hayan facilitado el desarrollo del significado actual de las desinencias *-ango*, *-anga*.

A continuación observaremos las palabras en *-ango*, *-anga*, que se emplean principalmente en la América Central. En varias voces las terminaciones *-anga*, *-ango*, no se manifiestan como verdaderos sufijos. Muchas palabras terminan de esta manera, pero no proceden de una composición. Por ejemplo, según Kany, la palabra ya mencionada *candanga*, ‘diablo’, fue tomada en préstamo de una lengua africana; *-anga* en este caso de *bullaranga* por ejemplo. Lo importante es que las siguientes palabras tomadas en préstamo como *candanga*, y otras que se mencionarán, pueden hacer creer al hablante hispano que se trata de verdaderos sufijos.

a. Sigue el grupo de palabras que no proceden de una composición:

CANDANGA, Guatemala y Nicaragua. Se llama así al ‘diablo’. Se emplea mayormente con el verbo llevar.

CARANGA, Guatemala y Honduras. Designa cierto piojo, el carángano, o ‘insecto hemíptero parásito’. Se trata evidentemente de una reducción de carángano, registrado en el *Diccionario manual* para Venezuela, Colombia, Ecuador, América Central y Cuba.

CHARANGA, Costa Rica y Nicaragua. Una fiestecilla en que reinan la confianza y el buen humor. Puede convertirse en una reunión bulliciosa y desordenada. Según la Academia y Corominas, esta voz designa en España una orquesta popular descompasada, o la música militar que solo consta de instrumentos de viento. Aunque la palabra *charango* no aparece en nuestras fuentes, Corominas indica que es un derivado de *charanga* y que designa una especie de bandurria de sonido agudo usada por los indios peruanos. Se ha discutido el origen, y todavía no se ha podido concretar la procedencia. En sus “Apuntes para el étimo del charango,” Clemente H. Balmori ofrece diversas posibilidades sin decidirse por ninguna de ellas.

CHARRANGA, Guatemala. La guitarra; es posible que sea una variante de *charanga*. Pero no hay que descartar un cruce con charra. Esta voz no aparece en el diccionario de la Real Academia, ni en el artículo de Balmori ni en el diccionario de Corominas.

CHARRANGO, Honduras. Significa jaleo o jarana. Puede ser una variante de las voces ya mencionadas *charanga* y *charango*. Esta posibilidad la menciona Balmori. La voz no aparece en el diccionario de la Academia.

GUANGO, GA Guatemala. Flojo, ja.

GUASANGA, Honduras. Se refiere a la bulla, zambra. Puede derivarse del ruido que hace el pajar *guas*, o de la voz *guasa*, ‘sosería, pesadez, falta de gracia’ o *guaso*, ‘rústico, agreste, necio’ en Cuba y otras repúblicas americanas.

SIRINDANGA, Honduras y Nicaragua. Borrachera en Honduras y una pequeña fiesta entre amigos de confianza en Nicaragua. Rosenblatt registra *jurundanga*, 'desorden' en Venezuela. Indica que es un derivado del verbo *jurungar*, formado por la unión de jurgar y jeringar.<sup>5</sup> En cuanto al origen de *sirindanga*, según Corominas *jeringa* es el resultado moderno del antiguo, *siringa* del latín *SYRĪNGA*, 'lavativa', que a su vez procede del griego. Significaba una 'caña', 'flauta' o 'tubo' en el griego. Se conserva la forma culta en el portugués *seringa* y *siringa*, como nombre de la goma elástica sacada de una euforbiácea amazónica. La Real Academia registra esta definición para Bolivia y Perú; trae como general, 'una especie de zampoña, compuesta de varios tubos de caña que forman escala musical y van sujetos unos al lado de otros'. *Sirindanga*, pues, pudo formarse por analogía con otras voces en *-anga*, como *burrundanga*, *jurundanga*, y derivarse de uno de los significados de *siringa* el de 'flauta o zampoña rústica'. Pero habría antes que probar que con esta última acepción fuera usual en la América Central. Si es usual, no hay que descartar la posibilidad de que *siridanga* fuera una fiesta bulliciosa para celebrar una abundante cosecha de la *siringa* 'goma elástica'. Puede ser que el significado hondureño, borrachera, sea el resultado de festejo con mucho consumo de bebidas alcohólicas. El siguiente grupo se compone de las voces cuyas terminaciones pueden considerarse como sufijos ciertos:

BULLARANGA, América Central y otros países. Tumulto, alboroto, motín, donde la terminación *-anga* se ha juntado a la raíz, *bullá* por medio de la articulación intersufijal *r*.

BURRUNDANGA, América Central y otros países. Designa una comida para una fiesta campestre. Su variante *murrundanga* se refiere a una mezcla de cosas inútiles y de poca entidad. En Nicaragua, sobre todo, designa una especie de comida que se compone de varias cosas. Aunque ninguna de estas dos voces se encuentra en el Diccionario de la Academia, Corominas registra la palabra *borrondanga* y su forma alterna *morondanga*, como una derivación del antiguo y dialectal *borona*, 'pan de mijo o maíz'. Se trata simplemente de dos variantes americanas de "borondanga y morondanga, 'conjunto de cosas insignificantes' (la *d* tal vez por influjo *morondo*, 'pelado o mondado de cabellos o de hojas')".<sup>6</sup> No se puede afirmar que el sufijo sea americano en este caso. Pero es muy probable que la acepción de 'comida para una fiesta campestre' se deba a las voces tomadas en préstamo y otras que también significan comida, fiesta o bullicio (*cazanga*, *charanga*, *guasanga* y *sirindanga*).

CAZANGA, Costa Rica. Comida campestre que se compone de *ayote* o de *chiverre* cocido con leche. La relación con el verbo

cazar parece evidente puesto que la comida se da después de una caza provechosa para celebrarla.

MACHANGO, GA, Honduras y Nicaragua. En sentido festivo, designa al mulo o macho viejo de montar.

PACHANGO, GA, Nicaragua. Encogido, bajo gordo; procede de *pacho*. que tiene el mismo significado.

PATANGO, GA, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Hombre rechoncho, regordete y de escasa estatura. En Costa Rica significa *pataleco*. Es posible que también se derive de *pato*.

Las voces de los grupos observados son las únicas que aparecen en nuestras fuentes. Se puede notar en cuanto al significado de la terminación *-ango*, *-anga* que cuando se añade a una raíz la nueva palabra adquiere cierta significación despectiva de bullicio, fiesta, alboroto, desorden. Es difícil tener la certidumbre de que las pocas voces tomadas en préstamo por el español centroamericano hayan servido de punto de partida para la creación de derivaciones nuevas en *-anga* y *-ango*. Sin embargo, en las creaciones nuevas que se han documentado, se puede ver una relación con los vocablos indígenas o africanos en cuanto tienen un matiz despectivo.

Para concluir, como advertimos al principio, se necesita hacer unas encuestas actuales con hablantes centroamericanos para determinar la actividad o pasividad de las voces que terminan en *-anga*, *-ango* y otras muchas en la América Central con las desinencias *-enga*, *-engo*, *-inga*, *-ingo*, *-onga*, *-ongo* y *-unga*, *-ungo*.

## NOTAS

<sup>1</sup> Juan B. Selva, "Sufijos americanos," *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 1949, pág. 192.

<sup>2</sup> Francisco J. Santamaría, *Diccionario de mejicanismos*, (México, 1959), pág. 198.

<sup>3</sup> Alfonso Valle, *Diccionario del habla nicaragüense* (Managua, 1948), pág. 198.

<sup>4</sup> Charles E. Kany, *American-Spanish Euphemisms* (Berkeley, 1960), pág. 4.

<sup>5</sup> Angel Rosenblatt, *Buenas y malas palabras en el castellano de Venezuela* (Caracas, 1960), págs. 270-271.

<sup>6</sup> Joan Corominas, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana* (Madrid, 1961), pág. 204.

## REFERENCIAS

- Lope Blanch, Juan M. *Cuestionario para la delimitación de las zonas dialectales de México*. México, D. F., 1970.
- . *Estudios sobre el español de México*. México, D. F., 1972.
- Mantica, Carlos. *El habla nicaragüense*. San José (Costa Rica), 1973.
- Membreño, Alberto. *Aztecismos de Honduras*. México, 1907.
- . *Hondureñismos*. México, 1912.
- Morínigo, Marcos A. *Diccionario manual de americanismos*. Buenos Aires, 1966.
- Robelo, Cecilio A. *Diccionario de aztecismos*. México, s. f.
- Santamaría, Francisco J. *Diccionario de mejicanismos*. México, 1959.
- . *Diccionario general de americanismos*. 3 tomos. México, 1942.

## CONSIDERACIONES SOBRE EL VOSEO BONAERENSE

Antonio Planells

Howard University

El habla de Buenos Aires posee marcadas diferencias morfológicas y de uso, con respecto al español hablado en el resto del mundo hispánico. La dificultad mayor con que se enfrenta todo extranjero, corresponde al aspecto morfológico; el uso del “vos” en lugar del “tú”, como segunda persona del singular. El pronombre personal “tú” y la forma “tí” se reemplazan por el pronombre “vos”. Esta forma se usa solamente en el singular y no debe confundirse con la forma “vosotros”, la cual no se usa fuera de España, en el lenguaje corriente. “Te” permanece como sujeto y forma reflexiva.

Los cambios introducidos en el presente del indicativo son:

tú trabajas	} se convierte en	}	vos trabajás
tú compras			vos comprás
tú crees			vos creés
tú comes			vos comés
tú escribes			vos escribís
tú abres			vos abrís

Sin embargo “tú eres” se convierte en “vos sos”.

Los verbos con cambios en la raíz, no cambian en la forma “vos”:

tú quieres	} se convierte en	}	vos querés
tú mientes			vos mentís
tú mueres			vos morís
tú puedes			vos podés
tú cuentas			vos contás
tú muerdes			vos mordés
tú pides			vos pedís

Sin embargo se usan paralelamente (por vacilación) formas tales como: “vos quieres”, “vos mientes”, “vos cuentas”, etc.

Los cambios en el presente del subjuntivo siguen el mismo modelo:

que tú trabajes	} se convierte en	}	que vos trabajés
que tú compres			que vos comprés
que tú creas			que vos creás
que tú escribas			que vos escribás

También se usan paralelamente, por vacilación, las formas “que vos trabajes”, “que vos compres”, “que vos creas” y “que vos escribas”. Y al igual que en el presente del indicativo, el cambio en la raíz del verbo puede, o no, ocurrir en el presente del subjuntivo: “que tú puedas” pasa a ser “que vos puedas” o “que vos podás”; “que tú cuentes” pasa a ser “que vos contés”; “que tú duermas” pasa a ser “que vos duermas” o “que vos duermás” o también “que vos durmás”.

La forma “vos” del imperativo se forma con la pérdida de la “r” final del infinitivo del verbo, acentuándose la vocal final: “trabajá”, “comprá”, “escribí”, “pedí”, “decí”, etc. Así se *regularizan* varias de las irregularidades de la forma “tú” en el imperativo afirmativo (tales como “sal”, “ve”, “di”, etc.). Nótese que el imperativo afirmativo del verbo “ir”, en la forma “vos” es “andá”.

Si a la forma “tú” del imperativo se le agrega el pronombre personal de tercera persona (le, les, la, las, lo, los), la forma “vos” no necesita acentuarse ortográficamente:

háblale léeles escúchalas mándalo conócelo	}	se convierte en	{	hablale leeles escuchalas mandalo conocelos
--	---	-----------------	---	---

La forma negativa del imperativo puede formarse de dos maneras, una tónica y otra átona:

no trabajés no comprés no comás no escribás	}	o también	{	no trabajes no compres no comas no escribas
--	---	-----------	---	--

Se ofrecen a continuación dos cuadros que contienen las formas del pronombre personal “vos” en el presente indicativo, presente subjuntivo e imperativo (afirmativo y negativo), de verbos no reflexivos y reflexivos seleccionados como ejemplos típicos, es decir que hemos tomado un grupo de verbos de uso común y corriente.

## PRONOMBRE PERSONAL “VOS”

## INFINITIVO

verbos no-  
reflexivosPRESENTE  
INDICATIVOPRESENTE  
SUBJUNTIVOIMPERATIVE  
AFIRMATIVOIMPERATIVE  
NEGATIVO

adivinar	adivinás	adivinés / adivines	adiviná	no adivinés / no adivines
agradecer	agradecés	agradezcás / agradezcas	agradecé	no agradezcás / no agradezcas
ahorrar	ahorrás	ahorrés / ahorres	ahorrá	no ahorrés / no ahorres
almorzar	almorzás	almuerces / almorcés	almorzá	no almueces / no almorcés
andar	andás	andés / andes	andá	no andés / no andes
bostezar	bostezás	bostecés / bosteces	bostezá	no bostecés / no bosteces
buscar	buscás	busqués / busques	buscá	no busqués / no busques
caminar	caminás	caminés / camines	caminá	no caminés / no camines
cerrar	cerrás	cierres / cerrés	cerrá	no cierres / no cerrés
conocer	conocés	conozcás / conozcas	conocé	no conozcás / no conozcas
contar	contás	cuentas / contés	contá	no cuentas / no contés
discutir	discutís	discutás / discutas	discutí	no discutás / no discutas
dormir	dormís	duermás / duermas	dormí	no duermás / no duermas
enseñar	enseñás	enseñés / enseñes	enseña	no enseñés / no enseñes

escuchar	escuchés	escuchés / escuches	escuchá	no escuchés / no escuches
firmar	firmás	firmés / firmes	firmá	no firmés / no firmes
fumar	fumás	fumés / fumes	fumá	no fumés / no fumes
ganar	ganás	ganés / ganes	ganá	no ganés / no ganes
gastar	gastás	gastés / gastes	gastá	no gastés / no gastes
insistir	insistís	insistás / insistas	insistí	no insistás / no insistas
ir	vas	vayás / vayas	andá	no vayás / no vayas (#)
jugar	jugás	juegues / jugués	jugá	no juegues / no jugués
leer	leés	leás / leas	leé	no leás / no leas
mentir	mentís	mientás / mientas	mentí	no mientás / no mientas
negar	negás	niegues / negués	negá	no niegues / no negués
oir	oís	oigás / oigas	oí	no oigás / no oigas
pensar	pensás	piensés / penses	pensá	no pienses / no pensés
saber	sabés	sepás / sepas	sabé	no sepás / no sepas
ser	sos	seás / seas	sé	no seás / no seas
venir	venís	vengás / vengas	vení	no vengás / no vengas

(#) También se alternan las formas “vos no andés” y “vos no andes”.

#### PRONOMBRE PERSONAL “VOS”

INFINITIVO	PRESENTE INDICATIVO	PRESENTE SUBJUNTIVO	IMPERATIVE AFIRMATIVO	IMPERATIVE NEGATIVO
verbos reflexivos				
acercarse	te acercás	te acerqués te acerques	acercate	no te acerqués no te acerques
acostarse	te acostás	te acuestes te acostés	acostate	no te acuestes no te acostés
apurarse	te apurás	te apurés te apures	apurate	no te apurés no te apures
bañarse	te bañás	te bañés te bañes	bañate	no te bañés no te bañes
callarse	te callás	te callés te calles	callate	no te callés no te calles
casarse	te casás	te casés te cases	casate	no te casés no te cases
entretenerse	te entretenés	te entretengas te entretengas	entretenete	no te entretengás no te entretengas

levantarse	te levantás	te levantés te levantes	levantate	no te levantés no te levantes
preocuparse	te preocupás	te preocupés te preocupes	preocupate	no te preocupés no te preocupes
probarse	te probás	te pruebes te probés	probate	no te pruebes no te probés
quejarse	te quejás	te quejés te quejes	quejate	no te quejés no te quejes
reirse	te reís	te rías te rias	reite	no te rías no te rias
sentarse	te sentás	te sientes te sentés	sentate	no te siente no te sentés

Se debe tener en cuenta que el “voseo” bonaerense no es un fenómeno aislado, sino que existe y se expande dentro del contexto del habla popular y de la jerga orillera (el lunfardo). Sus vivas formas han sido recogidas a lo largo de los años, por una abundante, variada y meritoria corriente literaria del Río de la Plata, incluyendo letras de tango, notas y crónicas periodísticas, teatro, folletines, cine, etc. (\*) Agreguemos que el “voseo” no es una forma privativa del habla de Buenos Aires, sino que su uso se ha venido a otros países de Hispanoamérica. En la *vecina orilla* (el Uruguay) el “voseo” se alterna con el “tuteo”.

(\*)Referimos al lector curioso a una bibliografía mínima de consulta sobre el habla bonaerense (en particular) y rioplatense (en general), y también a una breve lista de autores (poetas, narradores, músicos, ensayistas periodistas, dramaturgos, etc.) en cuyas obras se recogen numerosos ejemplos del “voseo”. Véanse:

GOBELLO, José. *Diccionario lunfardo y de otros términos antiguos y modernos usuales en Buenos Aires* (Buenos Aires: A. Peña Lillo Editor).

———. *El lenguaje de mi pueblo* (Buenos Aires: A. Peña Lillo Editor).

*BOLETÍN No. 1 de la Academia Porteña del Lunfardo*. “El lenguaje porteño” (Buenos Aires).

*BOLETÍN No. 2 de la Academia Porteña del Lunfardo*. “El idioma de Buenos Aires” (Buenos Aires).

*BOLETÍN No. 3 de la Academia Porteña del Lunfardo*. “El habla de la ciudad” (Buenos Aires).

CAMMAROTA, Federico. *Vocabulario familiar y del lunfardo* (Buenos Aires: A. Peña Lillo Editor).

GIURIA C. A. *Indagación del porteño a través de su lenguaje* (Buenos Aires: A. Peña Lillo Editor).

Además, la obra de Robert Arlt, especialmente sus *Aguafuertes porteñas* y tres de sus novelas (la conocida trilogía: *Los siete locos*, *Los lanzallamas* y *El juguete rabioso*) recoge los usos del “voseo”. De manera similar, la obra de Ernesto Sábato (véase en especial, *Sobre héroes y tumbas* y *Abaddón, el Exterminador*); la de Julio Cortázar (*Libro de Manuel*, y muchos de sus relatos); la de Luis

Jorge Borges, Sylvina Bullrich, Enrique Cadícamo, Evaristo Carriego, Julián Centeya, Nicolás Cócara, Pascual Contursi, Marco Denevi, Armando Discépolo, Enrique Santos Discépolo, Celedonio Flores, Enrique Larreta, Martiniano Leguizamón, Eduardo Mallea, Leopoldo Marechal, Enrique P. Maroni, Nicolás Olivari, Alberto Vacarezza, Bernardo Verbitsky, y otros.

## LA CRITICA DE DICCIONARIOS

Günther Haensch

### 0. Introducción

Ante el alud creciente de diccionarios de toda clase que se van publicando, unos excelentes o buenos, otros mediocres y hasta malos, una actitud crítica es más necesaria que nunca. Donde no hay crítica y sólo indiferencia, no hay siquiera un estímulo para mejorar estas obras de consulta. La crítica no tiene que ser ni puramente elogiosa ni malintencionada, sino objetiva.

Al escribir la reseña de un diccionario, uno se pregunta a veces según qué criterios se puede juzgar la obra en cuestión. En ciertas reseñas de diccionarios se nota incluso una falta de perspectiva en la evaluación equitativa de las virtudes y defectos de la obra en cuestión y se echan de menos criterios de evaluación importantes. Por esto hemos querido desarrollar —con motivo de esta publicación académica— un esquema que pueda servir, así lo esperamos, como una especie de guía práctica para los autores de reseñas de diccionarios, vocabularios, glosarios y otros inventarios lexicográficos.

### 1. Datos bibliográficos

Después de la *indicación exacta del título de la obra (con los correspondientes datos bibliográficos)* se señalarán el *formato, número de páginas* y, si cabe, *número de entradas* del diccionario que es objeto de reseña. Estos datos muy prosaicos son necesarios para que el futuro usuario de un diccionario pueda hacerse una idea del marco material dentro del cual se desarrolla el inventario lexicográfico. La indicación del precio, que para muchos es poco científica, no deja de tener una utilidad práctica.

### 2. Caracterización tipológica

El paso siguiente será una descripción tipológica del diccionario.<sup>1</sup> Los criterios tipológicos que enumeramos a continuación pretenden ser bastante completos; en muchos casos, sin embargo, no vendrán al caso, teniendo en cuenta el carácter de la obra en cuestión. Por ejemplo, al tratarse de un vocabulario extraído de la obra de un escritor, de un diccionario técnico de índole monográfica (por ej. un glosario de términos meteorológicos), etc., no se podrán aplicar todos los criterios expuestos. Las preguntas que habrá que hacerse serán las siguientes:

2.1. *¿Diccionario lingüístico o diccionario enciclopédico o, en su caso, carácter mixto de la obra: diccionario enciclopédico?*

2.2. *Sistema lingüístico en que se basa la obra*

*¿Qué fuentes han servido de base para la elaboración del diccionario?, ¿una obra de un autor o su obra completa, el idiolecto del lexicógrafo, un corpus sacado de fuentes escritas (textos, cuestionarios) u orales (encuestas), el dictamen de una Academia de la Lengua, o bien diccionarios monolingües (para la elaboración de diccionarios plurilingües)?*

2.3. *Número de lenguas que se tienen en cuenta: diccionario monolingüe, diccionario bilingüe, o diccionario multilingüe (es decir de tres o más lenguas). Aquí habrá que hacer constar también si en las entradas dedicadas a plantas y animales se indica también el nombre científico de éstos.*

2.4. *Selección del vocabulario*

2.4.1. *¿Se trata de un “diccionario general” como el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española<sup>3</sup> o VOX<sup>4</sup>, o de un diccionario que ofrece un vocabulario particular? En este último caso, los criterios de 2.4.2. se aplicarán sólo parcialmente.*

2.4.2. *Al tratarse de un diccionario que ofrece un vocabulario particular, ¿se trata de un inventario lexicográfico que da los siguientes tipos de unidades léxicas?*

2.4.2.1. *¿Vocabulario con marcaje diatópico? Por ejemplo, del castellano regional de Aragón, de un dialecto español peninsular (como puede ser el bable asturiano), del español del América (vocabulario de toda Hispanoamérica o de un área hispanoamericana).*

2.4.2.2. *¿Vocabulario con marcaje diastrático? Lenguas de grupo, sociolectos, jergas (por ej. de militares, colegiales y estudiantes, delincuentes, drogadictos, pasotas, etc.)*

2.4.2.3. *¿Vocabulario con marcaje diatópico? Es el caso de diccionarios y glosarios técnicos: física nuclear, deportes, cocina, etc.*

2.4.2.3. *¿Vocabulario con marcaje diafásico? Vocabulario literario, “estándar”, familiar, popular, grosero, tabuizado, eufemismos o unidades léxicas con connotaciones como irónico, humorístico, formal, burocrático, hipocorístico, etc.*

2.4.2.4. *¿Vocabulario con marcaje diaintegrativo? ¿Se trata de un inventario de extranjerismos (asimilados o no integrados)? ¿Es de carácter descriptivo o normativo?*

2.4.2.5. *¿Vocabulario con marcaje diacrónico? Los posibles casos son:*

2.4.2.5.1. *Vocabulario que pertenece a otra época: castellano antiguo, Siglo de Oro, arcaísmos, etc.*

2.4.2.5.2. *Vocabulario que da unidades léxicas obsoletas (es decir que están cayendo en desuso).*

2.4.5.3. *Inventario de neologismos.*

2.4.5.4. *Diccionario diacrónico en sentido amplio: etimológico o histórico.*

2.4.2.6. *¿Vocabulario con marcaje dianormativo? Es decir, aquellas unidades léxicas que son de uso frecuente, pero contrarias a la norma, por. ej. taxis en vez de taxi. En este caso hay que preguntarse si el inventario es sólo descriptivo o si indica, con carácter normativo, las formas correctas.*

2.4.2.7. *¿Vocabulario con marcaje diafrecuente?*

*¿Se trata de un inventario de unidades léxicas de uso muy frecuente (vocabulario básico, diccionario escolar) o de un vocabulario de uso poco frecuente? A esta categoría de diccionario pertenecen también los diccionarios de frecuencia.*

2.5. *¿Diccionario normativo o diccionario descriptivo? ¿Refleja el diccionario el ideal prescriptivo (normativo) de la lengua o bien la realidad del uso?*

2.6. *Clasificación de los materiales léxicos: ¿Diccionario semasiológico (“del significante al significado”) u onomasiológico (del significado al significante)? ¿Otro tipo de clasificación que se combina con el anterior: ordenación alfabética o por materias (sistemática) o diccionario inverso (cuyo precursor es el diccionario de rimas) o bien clasificación por situaciones de comunicación (guías de conversación, etc.) o también clasificación por familias de palabras? En el caso de un diccionario sistemático: ¿Tiene un índice alfabético? En el caso de un diccionario alfabético: ¿Se ha respetado estrictamente el orden alfabético?*

2.7. *¿Se trata de un diccionario de tipo específico?*

2.7.1. *Diccionario onomástico*: por ej., de nombres de pila, apellidos, topónimos, seudónimos.

2.7.2. *Diccionario paradigmático*, es decir que tiene en cuenta la posición de las unidades léxicas dentro del sistema léxico de una lengua:

2.7.2.1. *Diccionario de sinónimos y palabras afines*

2.7.2.2. *Diccionario de antónimos* (palabras de significado opuesto)

2.7.2.3. *Diccionario de parónimos* (palabras formalmente parecidas). Estos tres tipos pueden combinarse también en un solo diccionario.

2.7.3. *¿Diccionario de pronunciación?*

2.7.4. *¿Diccionario ortográfico?* Un tipo especial de diccionario ortográfico es el *diccionario de la división* (separación) *ortográfica de las palabras*<sup>5</sup>.

2.7.5. *¿Diccionario sintagmático?*

2.7.5.1. *Diccionario sobre régimen y construcción, diccionario de valencias verbales*

2.7.5.2. *Diccionario de colocaciones frecuentes* (combinabilidad de las palabras)

2.7.5.3. *¿Diccionario de fraseología y modismos?*

2.7.5.4. *¿Diccionario de refranes (refranero)?*

2.7.5.5. *¿Diccionario de citas usuales?*

2.7.5.6. *¿Diccionario gramatical?*

Este suele ser un tipo mixto que comprende

a) la terminología gramática (y a veces lingüística en sentido más amplio)

b) elementos del tipo 2.7.5.1.

2.7.5.7. *¿Diccionario de estilo?* Este tipo de diccionario mixto suele contener elementos de 2.7.5.1., 2.7.5.2. y 2.7.5.3.

2.7.5.8. *¿Diccionario de dudas o dificultades?* En éste se tratan problemas de los tipos 2.7.3., 2.7.4. y 2.7.5.1.

2.7.3. *¿Diccionario de gestos*<sup>6</sup>?

2.7.4. *¿Diccionario de crucigramas?* La ordenación de materiales de éstos puede ser onomasiológica o semasiológica (en este último caso también por el número de letras de cada palabra).

2.7.5. *¿Diccionario de abreviaturas o siglas?*

### 3. Evaluación formal (cuantitativa y cualitativa) del diccionario

Una vez establecido el tipo del diccionario que se reseña, se analiza el contenido de éste según los siguientes criterios:

#### 3.1. Descripción de la macroestructura del diccionario

##### 3.1.1. Prefacio

3.1.2. Introducción (Aquí cabe preguntarse si las instrucciones son claras y suficientes para el usuario).

3.1.3. Paradigmas de conjugación y, en su caso, de declinación.

3.1.4. Evaluación de los símbolos y de las siglas que se usan en el diccionario y que suelen figurar en una lista al comienzo o al final del diccionario. ¿Son adecuadas y completas? ¿Se aplican sistemáticamente?

3.1.5. Corpus del diccionario: el inventario léxico (ver 3.2. y 4.).

3.1.6. ¿Hay anexos (por ejemplo, glosarios de siglas, unidades monetarias, citas latinas y de otras lenguas)?

3.1.7. ¿Hay suplementos que completan el corpus del diccionario?:

a) ¿como anexo al mismo?

b) ¿como publicación separada de publicación posterior?

#### 3.2. Análisis de la microestructura del diccionario

##### 3.2.1. Enunciado del lema

Aquí se plantean algunos problemas específicos

3.2.1.1. *Lematización por homonimia*: en tal caso *junco* 'planta' y *junco* 'embarcación china' aparecen en dos entradas diferentes o por polisemia: en este caso habría un solo lema y una sola entrada para ambas palabras.

3.2.1.2. ¿Se dan formas finitas del verbo o formas de nombres que difieren mucho de la forma-clave y que no son tan fácilmente identificables, por ej. *cupó* (*caber*), *lores* (*lord*) como lema propio y con remisión a la forma-clave?

## 3.2.2. ¿Se dan variantes ortográficas?

Ejemplos: *hierba, yerba; cachuete - cacahuete* (Méjico); *mejicano - mexicano*. ¿Aparecen las variantes como lemas autónomos con remisión al lema “principal” donde se explican? ¿Se indica la separación gráfica de sílabas?

3.2.3. *Indicaciones fonéticas*

La transcripción fonética importante para el francés, inglés, alemán, etc. no será necesaria para el español, a no ser que se trate de extranjerismos (por ejemplo, *jockey, jeep, dossier, somier*). Para otras lenguas se indican a veces con signos especiales sobre el lema o debajo de él:

a) vocal larga o breve, abierta o cerrada.

b) Acentuación de la palabra (el problema es importante para el italiano, inglés y alemán, por ej.).

3.2.4. *Indicaciones gramaticales*

3.2.4.1. Categoría de la palabra (partes de la oración): adjetivo, adverbio, etc.

3.2.4.1. Género de los sustantivos

3.2.4.2. Femenino de los nombres (sustantivos y adjetivos)

3.2.4.3. Plural de los sustantivos, o, por lo menos, plurales irregulares

3.2.4.4. En los verbos: si son transitivos, intransitivos, reflexivos o impersonales

3.2.4.9. ¿Se dan formas de verbos irregulares en la misma entrada o se remite a un cuadro de conjugación?

3.2.4.6. ¿Se indican valencias verbales? Por ejemplo: *entregar una cosa a alg., preocuparse por alguien / una cosa?*

3.2.5. *Indicaciones sobre el uso de las unidades léxicas*

En el caso de “diccionarios generales” habrá que preguntarse si los diferentes tipos de unidades léxicas “marcadas” aparecen con la correspondiente marca en el diccionario (ver 2.4.2.1. a 2.4.2.7.).

3.2.6. ¿Hay indicaciones sobre una especialidad (campo, materia) a la que pertenece la unidad léxica, por ej. medicina, botánica, sociología, deportes, etc.?

3.2.7. *Elementos sintagmáticos* (ver 2.7.5.)

¿Se dan colocaciones, unidades léxicas plurimembres, fraseología, modismos, etc., y ejemplos de aplicación?

3.2.8. *¿Elementos paradigmáticos?*

¿Se dan sinónimos y palabras afines, antónimos, parónimos o se remite a ellos?

3.2.9. ¿Se indica la etimología de la palabra? En este caso: ¿se da sólo el étimo o hay más explicaciones? o ¿se indica sólo la procedencia de otra lengua sin dar el étimo? Ejemplo: *tomate* (náhuatl), *tapir* (tupí-guaraní). Esto ocurre a veces en los diccionarios generales.

3.2.10. ¿Se indican (en el caso de diccionarios generales monolingües) familias de palabras (aunque estas últimas no sirven de base para la ordenación de los materiales)?

3.2.11. *Aplicación de criterios de evaluación*

A primera vista parece que hay en 3. una repetición, por lo menos parcial, de los criterios enunciados en 2. El caso es que en 2. se señalan tipos de diccionarios, por ej. “diccionario de argot español”, “diccionario de sinónimos”, mientras que en 3. se pregunta si ciertos criterios de 2. se han tenido en cuenta en la elaboración de diccionarios generales. Un diccionario general de cierta extensión tendrá que dar también elementos jergales y podrá dar también, en muchas de sus entradas, sinónimos.

4. **Evaluación del contenido**

Si los criterios enunciados en 2. sirven para la identificación del tipo de diccionario y los de 3. para la descripción de su macroestructura y microestructura (que dicen también algo sobre la calidad del diccionario que se reseña), los criterios de 4. sirven para juzgar el contenido de la obra. Los dos criterios fundamentales que habrá que aplicar aquí son:

4.1. *La selección de entradas*

Teniendo en cuenta la finalidad y la extensión de un inventario lexicográfico, ¿hasta qué punto es acertada la selección de los materiales léxicos? ¿Ofrece las unidades léxicas que corresponden a la extensión de la obra? Un diccionario general monolingüe de 2.000 páginas no podrá omitir unidades léxicas de uso frecuente que, por otro lado, sólo en parte, podrán figurar en un diccionario escolar de tamaño reducido. Un diccionario técnico deberá ceñirse al vocabulario técnico y no dar palabras de la lengua común. En otras palabras, el autor de la reseña tendrá que preguntarse si falta o sobra algo, teniendo en cuenta siempre

la finalidad, el grupo de destino y la extensión del inventario léxico que se reseña.

#### 4.2. La explicación de las unidades léxicas

Aquí hay que distinguir dos casos:

4.2.1. *El diccionario monolingüe* suele dar definiciones (mejor: explicaciones) en un metalenguaje que procede de la misma lengua. Aquí hay que preguntarse:

4.2.1.1. ¿Es correcta y completa la explicación? ¿Se evitan definiciones que crean un círculo vicioso remitiendo de un lema a otro sin dar la explicación que se espera en ninguna de las dos entradas correspondientes?

4.2.1.2. ¿Se distinguen las diferentes acepciones de un lema mediante una subdivisión acertada de la entrada?

#### 4.2.2. El diccionario plurilingüe

En vez de explicaciones, se dan equivalentes (o si queremos sinónimos) de una léxica en una o varias otras lenguas. Aquí hay que preguntarse: ¿Son correctos o exactos estos equivalentes? ¿Se destacan bien los casos en que una unidad léxica tiene sólo un equivalente aproximativo en otra lengua o se puede traducir tan sólo con una perífrasis o definición? Ejemplos: para la palabra francesa (de tipo familiar) *allumeuse* (f) no se puede dar simplemente como equivalente castellano: *calientapollas*. La denotación es la misma 'mujer que excita a los hombres sin entregarse a ellos', pero el equivalente castellano es francamente grosero (tabuizado). Cuando quiero explicar las palabras *fabada* y *paella* en un diccionario español-inglés, tendré que recurrir a una definición porque no hay un equivalente exacto en inglés, pero esta definición o explicación tendrá que diferenciarse claramente, también en la tipografía, de los equivalentes normales del tipo *ojo* = *eye*. El catalán *seny* se podría traducir al castellano por *sentido común*, pero esta traducción no da estos matices que tiene la palabra catalana: el "sens de la mesure", la ponderación del pro y el contra, la moderación temperamental etc. que se atribuyen a la palabra catalana y a los catalanes.

#### 5. Ilustraciones

Si el diccionario da ilustraciones: ¿son éstas adecuadas y unívocas?, en otras palabras: ¿cumplen su finalidad como elemento complementario de explicación?

#### 6. Tipografía

6.1. ¿Hay faltas de imprenta? ¿Son pocas o tantas que inducen al usuario al error?

6.2. ¿Es de fácil lectura el diccionario? ¿Es demasiado pequeña la letra? ¿Se distinguen bien en la tipología el lema, las distintas indicaciones fonéticas, ortográficas, gramaticales, de uso, etc. de la definición o explicación (en el caso de diccionarios bilingües: de los equivalentes en otra(s) lengua(s)? ¿Qué tipos de caracteres se han utilizado (negra, negrita, redonda, cursiva, espaciado, etc.)?

#### 7. Juicio crítico final

Teniendo en cuenta todos los aspectos positivos y negativos del diccionario u otro inventario lexicográfico que se reseña: ¿se podrá recomendar sin o con restricciones o, por el contrario, se tendrá que rechazar?

#### 8. Observación final

En una época en que se publican cada vez más diccionarios, glosarios, vocabularios y otros tipos de inventarios lexicográficos de la más diversa índole y extensión, hemos querido dar un esquema de evaluación que seguramente no es exhaustivo, pero quizás sí bastante completo. No todos los elementos de este esquema serán aplicables en cada caso, pero si algunos criterios que hemos señalado pueden facilitar la crítica de los inventarios lexicográficos, habremos logrado nuestro objetivo.

#### Notas

<sup>1</sup>Para esta clasificación hemos aprovechado en primer lugar G.HAENSCH - L.WOLF - S. ETTINGER - R. WERNER, *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Biblioteca Románica Hispánica III, 56; Editorial Gredos, Madrid 1982.

<sup>2</sup>*Diccionario Enciclopédico Ilustrado Sopena*, 5 tomos, Editorial Ramón Sopena, Barcelona, 1977.

<sup>3</sup>20ªed., Madrid, 1984.

<sup>4</sup>SAMUEL GILI GAYA, *VOX*, Diccionario general ilustrado de la lengua española, ed., Bibliograf, 6ª ed., 1983.

<sup>5</sup>por ej. GERMAN E. FRANCO GARCIA - MANUEL VILLA-MIZAR JAIMES, *15.000 palabras. División mecanográfica y ortográfica*, Editorial Mc. Graw-Hill, Bogotá, 1982.

<sup>6</sup>Como ejemplo citaremos GIOVANNI MEO ZILIO - SILVIA MEJIA, *Diccionario de gestos. España e Hispanoamérica*, Bogotá, tomo I, A - H, 1980; tomo II, I - Z, 1983.

## RECOMENDACIONES PARA EL DICCIONARIO DE AMERICANISMOS

Eugenio Chang-Rodríguez

*Academia Norteamericana de la Lengua Española*

Si la lingüística al hacer el estudio inductivo de la lengua nos permite hacer generalizaciones provisionales, la lexicografía moderna exige la aplicación metódica de los principios lingüísticos al proceso de la compilación de diccionarios. Aunque la teoría debe ser su base fundamental, los principios lexicográficos necesitan sustentarse principalmente en consideraciones empíricas, como la experiencia personal y las reseñas críticas de los diccionarios ya publicados, por ejemplo. Mediante comparaciones meticulosas, consultas intensivas y pacientes investigaciones se puede anticipar la aceptación y aplicación de ingeniosas innovaciones en la ciencia de la compilación de diccionarios modernos y actualizados. Naturalmente, para que las innovaciones sean válidas, necesitan estar ampliamente justificadas y basarse en ideas y métodos útiles y prácticos que empujen las fronteras de la lexicografía hacia nuevos horizontes productivos. Es recomendable que el lexicógrafo profesional, más científico que artista, evite caer en la fácil tentación de introducir la innovación por la innovación.

“El diccionario es una pantomina congelada”, nos dice Dwight Bolinger en su artículo sobre la atomización del significado de los vocablos.<sup>1</sup> Su afirmación es válida no sólo por las razones que ahí nos da ese gran lingüista;<sup>2</sup> también es válido su aserto porque las teorías semánticas cambian continuamente, las técnicas compiladoras se superan y los deslizamientos semánticos se aceleran con el tiempo obligándonos a remozar los artículos de los diccionarios periódicamente. Todos estos factores contribuyen a anticuar los diccionarios, a tornarlos obsoletos, a hacerlos caer en desuso, máxime ahora con la explosión del conocimiento, que en sí abrevia aún más la transitoriedad de la utilidad de los diccionarios monolingües y bilingües.

Basado en estas consideraciones preliminares, me permití proponer al Segundo Congreso organizado en 1981 por el Instituto de Lexicografía Hispanoamericana Augusto Malaret y sancionado por la Asociación de Academias de la Lengua, las siguientes recomendaciones para la compilación del proyectado diccionario de americanismos:<sup>3</sup>

1. Decidir, como cuestión previa, qué americanismos se considerarán y redactar una nueva definición de americanismo, señalando sus fronteras temporales y espaciales para tenerlas en cuenta durante la selección de vocablos y giros.

La última definición de americanismo del diccionario de la Real Academia de la Lengua por un lado no basta y por otro es demasiado amplio y vago: “Vocablo, acepción o giro propio y privativo de los americanismos y particularmente de los que hablan la lengua española”, nos dice la primera acepción, la que nos importa.<sup>4</sup> Si esta definición se aceptara, el proyectado diccionario necesitaría varios tomos para incluir términos arcaicos y vigentes de poco o mucho uso en villorrios, comarcas, provincias y regiones que hoy, con programado criterio selectivo, la computadora auxiliar rechazaría con razones bien fundamentadas. El futuro diccionario de americanismos debe ser un emporio de vocablos vigentes muy usados en amplias zonas lingüísticas del Hemisferio Occidental y no un cementerio de términos. Evitemos competir con los glosarios y lexicones regionales y concentrémonos en los americanismos poseedores de las características incluidas en nuestra definición.

Este diccionario no debiera tener ni 400,000 vocablos, como el diccionario inglés de Oxford (*Oxford English Dictionary*), ni siquiera 37,000 artículos, como el diccionario de la Academia de la Lengua Francesa. Su número exacto deberá determinarlo la computadora al darnos las listas de los mil, cinco mil, diez mil, veinte mil y treinta mil americanismos más frecuentes, con su rango y coeficientes de frecuencia y dispersión.

2. Determinar previamente el número de vocablos por incluirse con la ayuda de la computadora, tal como ya se ha dicho antes y se aclarará después.

Esta es una decisión básica que el compilador de diccionarios necesita hacer al iniciar su tarea. Para ello dejará que el criterio selectivo lo determinen en gran parte los objetivos asignados al nuevo diccionario de americanismos, las necesidades de sus usuarios potenciales y la frecuencia de ocurrencia en el castellano escrito y la frecuencia del vocablo o giro en el lenguaje oral.

3. Determinar cómo incorporar las unidades léxicas de varios vocablos.

Conformen esas unidades léxicas un giro, un refrán o una expresión idiomática o no, es necesario ponerse de acuerdo de antemano para fijar el criterio de su alfabetización. Habrá que señalar cómo identificar la palabra clave de ese grupo léxico múltiple o recurrir a la simple solución de alfabetizar esas unidades según su palabra inicial.

4. Señalar una política de redacción de los artículos con las acepciones.

Esto, aparentemente sencillo, suele designar la popularidad del diccionario. La definición deberá redactarse en castellano claro,

simple y exacto, con palabras de alta frecuencia del castellano general. Las diversas acepciones enumeradas estarán escritas sucintamente sin abreviaturas molestosas, en lenguaje comprensible para los usuarios de los distintos niveles lingüísticos, con precisión y economización de palabras para ponerlas al alcance del lector promedio sin ofender al usuario culto. Ya sabemos que se puede ser erudito sin pecar de arrogancia ni pedantería; se puede ser claro y elocuente sin llegar a ser trivial ni pueril. Cuando las acepciones piden aclaración adicional, el lexicógrafo se ve obligado a dar ejemplos ilustrativos. Las locuciones dudosas y controvertibles necesitan ser aclaradas con citas de escritores conocidas por su fidelidad a la expresión oral y escrita. Se señalarán los diversos matices de significado y se explicarán con términos del castellano universal. La ironía, el sarcasmo, el prejuicio, el humor, no importa cuán disfrazado esté, como el esgrimido por Samuel Johnson en su famoso diccionario de 1775, no tiene justificación hoy día en ninguna clase de diccionario.

Claro, si uno de los significados por definirse pertenece al mundo del humor, o al universo figurado o literario del usuario, entonces el lexicógrafo tiene el deber de consignarlo así con una clara abreviatura (hum.), (fig.), (lit.), etc.

5. Dar el rango de frecuencia antes de indicar la parte de la oración que precede a la definición.

Esto conlleva la urgencia de dar las diversas acepciones por orden de frecuencia en el uso. No necesito recalcar aquí que esta innovación todavía no ha sido empleada en ningún diccionario del mundo. Sólo se han publicado algunos diccionarios que de manera muy general utilizan la frecuencia de las palabras, como el diccionario bilingüe de Manuel Durán de la universidad de Yale.<sup>5</sup>

6. Seleccionar los tipos de letras por usarse en la impresión del diccionario.

Aunque esta labor generalmente es de la incumbencia del editor general, los compiladores necesitan ponerse de acuerdo previamente en lo que respecta a la sistematización de sus recomendaciones tipográficas, señalando sus preferencias en nombre de los lectores. El tipo de letra grande invita a la lectura y el empleo de diferentes tipos de letras de imprenta ayuda a distinguir la palabra clave del artículo de las abreviaturas, y éstas de las definiciones, y también éstas de los ejemplos tanto como de las citas. La variedad tipográfica ayuda a la mejor representación de los artículos y facilita su lectura.

7. Usar ampliamente las computadoras para obtener más exactitud y ahorrar trabajo y tiempo.

La palabra es la unidad mínima, indivisible, del discurso, es decir, del discurrir humano. Es la materia prima del lenguaje con significado inteligible; es la unidad básica con que se erige la estructura coherente de la comunicación humana. Por eso el estudio científico del idioma comienza con el análisis exacto del valor objetivo de esta unidad fundamental. Y para este análisis, el valor estadístico de las palabras es el comienzo indispensable de la investigación científica del lingüista y por tanto del lexicógrafo. Así lo comprendieron algunos estudiosos alemanes primero y después otros investigadores norteamericanos a principios de este siglo, cuando emprendieron la búsqueda de la frecuencia de los elementos integrantes de sus vocabularios y su disposición conforme a su rango en el panorama total del nivel lingüístico que consideraron. Thorndike, de la Universidad de Columbia, en 1921, 1931 y 1944 hizo los primeros y más importantes recuentos de la frecuencia de las palabras inglesas, utilizando su propia versión modernizada de la técnica estadística empleada por sus predecesores germanos, pero conservando el penoso procedimiento manual, con todas sus limitaciones.<sup>6</sup> En lo que respecta al castellano, el primer esfuerzo en esta dirección lo hizo, con la ayuda de la Modern Language Association, Milton A. Buchanan, de la Universidad de Toronto. Los resultados de su gigantesca empresa realizada en equipo y también con procedimiento manual, se publicaron en 1927.<sup>7</sup> Después se han llevado a cabo otros estudios estadísticos de diversos aspectos del español, como los de Ismael Rodríguez Bou, de V. García Hoz y el nuestro.<sup>8</sup>

Ya no cabe duda que los instrumentos electrónicos y mecánicos son indispensables en la investigación lexicográfica. La computadora permite una mejor pesquisa léxica con un corpus de estudio mejor preparado y más extenso que antes. Para el diccionario de americanismos en preparación hace falta una verdadera heterogeneidad de fuentes de información procedente de los diversos niveles lingüísticos del castellano americano contemporáneo. La confección previa de un recuento de americanismos, con sus frecuencias y rango en el universo lingüístico de Nuevo Mundo tiene que hacerse con la ayuda de las computadoras electrónicas. En otras ocasiones nos hemos ocupado de cómo se efectúa el recuento estadístico del léxico de un idioma.<sup>9</sup> Aquí baste señalar la indispensabilidad de la lingüística computacional y de la lingüística matemática para esa primera fase del diccionario proyectado. La computadora apresura y aligera y hace más exacta la labor de alfabetización, de disposición de las acepciones conforme su coeficiente de uso y simplifica la labor de llevar a cabo la contrarreferencia de los términos y giros seleccionados.

En conclusión y recapitulando, para el proyectado diccionario de americanismos, propongo estas siete recomendaciones:

1. Definir qué son americanismos y determinar cuáles van a incluirse.
2. Fijar el número aproximado de americanismos vigentes con la ayuda de las computadoras.
3. Determinar la manera de alfabetizar las unidades léxicas compuestas de varios vocablos.
4. Aprobar una política de redacción de los artículos.
5. Dar el rango de frecuencia del término antes de indicar la parte de la oración.
6. Seleccionar la tipografía y su variedad en la impresión del artículo.
7. Usar ampliamente la computadora electrónica en las diversas etapas de la preparación del diccionario de americanismos.

#### Notas

<sup>1</sup>Dwight Bolinger, "The Atomization of Meaning", *Language*, 41 (1965), 55.

<sup>2</sup>Aunque ya se ha jubilado de la Universidad de Harvard, el doctor Bolinger todavía continúa afiliado a esa universidad como "Profesor Emérito".

<sup>3</sup>El Primer Congreso de Lexicografía de este Instituto aprobó en 1969 la preparación colectiva de un diccionario de americanismos que utilizara la experiencia y logros de sus tres predecesores: el de Augusto Malaret (ver su *Diccionario de americanismos*, 3ª ed., Buenos Aires, Emecé Editores, 1946), el de Francisco Santamaría (*Diccionario general de americanismos*, México, Editorial Pedro Robledo, 1942, 3 vols.) y el de Marcos A. Morínigo (*Diccionario manual de americanismos*, Buenos Aires, Muchnik Editores, 1966).

<sup>4</sup>Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, 19ª ed. (Madrid, 1970).

<sup>5</sup>Manuel Durán en la primera oración de su introducción a su *Programmed Spanish Dictionary*, (Engelwood Cliffs, N. J.: Prentice Hall, 1969), declara: "This dictionary is based on the frequency list established by Buchanan and by Juilland and Chang-Rodríguez in the *Frequency Dictionary of Spanish Words up to 6,000 words*".

<sup>6</sup>Ver de Edward L Thorndike sus trabajos *A Teacher's Word Book*, 2nd ed. (New York: Teacher's College, Columbia University, 1921)

y **A Teacher's Word Book of Twenty Thousand Words**, rev. ed. (New York: Teacher's College, Columbia University, 1931) y Edward L. Thorndike and Irving Lorge, **The Teacher's Word Book of Thirty Thousand Words** (New York: Teacher's College, Columbia University, 1944).

<sup>7</sup>Milton A. Buchanan, **A Graded Spanish Word Book** (Toronto: The University of Toronto Press, 1927).

<sup>8</sup>Ver Ismael Rodríguez Bou, **Recuento de vocabulario español** (Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, 1952), 2 vols., V. García Hoz, **Vocabulario usual vocabulario común y vocabulario fundamental** (Madrid, 1953), y J. Juilland and E. Chang-Rodríguez **Frequency Dictionary of Spanish Words** (La Hogue: Mouton, 1964). Cf. nuestra introducción al **Frequency Dictionary of Spanish Words**, pp. XII-LXXVIII y las versiones mimeografiadas de mis conferencias: "Notas sobre la lingüística computacional", pronunciada en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos el 28 de agosto de 1967; "Lexicographical Problems in Bilingual Dictionary Making", que leí en mi calidad de Presidente de la Asociación Internacional de Lingüística, en su XVII Congreso Anual de Lingüística, en Nueva York, el 12 de Marzo de 1972' y "La lingüística computacional y la crítica literaria", ofrecida en la Biblioteca Nacional de Lima, con el auspicio del Instituto Nacional de Cultura, el 26 de noviembre de 1976.

## VALOR CULTURAL DE LOS EMPRÉSTITOS ESPAÑOLES EN VAUNANA

Giorgio Mario Manzini

Evidencian el impacto de la cultura occidental sobre la vida tradicional de Vaunana, la extensión y el carácter de los empréstitos españoles presentes en el idioma de esta población nativa del Litoral Pacífico de Colombia<sup>1</sup>.

Del acervo léxico que he apuntado en diferentes comunidades de Bajo San Juan (Noanamá, Palestina, Orpúa, Pichimá, Togoromá, Taparal)<sup>2</sup>, y he cotejado con las anotaciones disponibles de otros investigadores<sup>3</sup>, entresaco una muestra que puede ofrecer algún interés lingüístico e histórico-cultural.

La subdividiré en secciones, al fin de concretar una mejor interpretación. Dos, desde el inicio, resultan ser las series que la integran, la de los neologismos de marco español, substitutivos en todo o en parte —ya sea según el lugar, o la condición de sus hablantes, o la contingencia del diálogo que establecen con los foráneos<sup>4</sup>— de análogos términos vaunanas: en cada sección, se reunirán bajo *a*); y la de los vocablos correspondientes a objetos, hechos, acciones, relaciones, en lo que consiste efectivamente la transculturación hispanizante, y en donde juegan un papel de relieve los negros sanjuaneros y de Buenaventura<sup>5</sup>: expresiones que se hallarán bajo *b*).

En todo caso, se trata de vocablos registrados en precisos lugares del área vaunana, y como tales no van confundidos con ningún idiolecto.

### I. MUESTRA DEL LEXICO ZOOLOGICO.

*a*) Nos. 1-13:

1. Camarón *karama*, con metátesis. La voz indígena (=i.) Vaunana (= V.) es *piči*, plural *pičima*; aquella Embera (= E.) es (*p*)*ura* "camarón", *pičima:re* "camaroncito de agua dulce".

2. Cuervo *kxerbo*. E. i. *anxoso*, *ankoso*.

3. Guatín *watín*, i. *iškuma*, *ečkuma* "guatín, agutí" (a cfr. con *kuma* "tigre") E. i. *abina* "guatín pequeño de monte", *uambé* "guatín, conejo".

4. Gusano *usan*, paralelo al E. *su:fa* (< (*gu*)*sun* [n-r]), entre los términos que definen las muchas clases de gusanos: *enxandamía* "gusano medidor", *keiragamía* "oruga", *xinto:ro* "gusano pollo", etc.

5. Mosquito *moskit(a)*, correspondiente al E. *mučkito*. Entre los nombres referentes a los diversos tipos, hay en V. *posina* "jején,

mosquito”, y en E. *kičikiči* “mosca”, *kičikičičaké* “mosco pequeño (*čaké*)”.

6. Oso *hos(o)*, *hosa*. En E.: *üi* “oso”, *tabuda* “oso caballo”, *bü* “oso congo”.

7. Pájaro carpintero *kalpinter(o)*; i. *xo:rxoi*, *patumia*. E: *sornene*, *sorré*, *truenene*, *suenkoko*, *mosea*, etc., según las especies y los lugares.

8. Paletón diostedé, tucán (ave) *paletón*. En E. es voz i.: *kinguara*, *kinguarikara* “tucán”.

9. Pato *patik* < “patico diminutivo. En E. híbrido *dopato* “cisne” (*do* “río”, *pato* “pato”).

10. Ratón *ratón*. E. *artona* (la voz correspondiente a la V., entre las muchas existentes: *otriüa*, *čuri*, *pipini*, etc.).

11. Tatabro *tatauro* (-br->-ur-); i. *bera*, *beriči* “tatabro, saíno, pecari”. E. i. *bidobe*, *bidoe*, *bidó* “tatabro”.

12. Tigrillo *tigriya*; i. *kuma* “tigre”; también i. el E. *imama* “jaguar”, *üriüri*, *čitaukó* “tigrillo”.

13. Zorra *so:ra*. E. *xoxoma*.

b) Nos 14-17:

14. Cochino *kusi*, *kosi*, con apócope. E. *čina*, *sina* “cochino”, con aféresis.

15. Chivo, cabra *čib(o)*.

16. Ganado *pak(a)* < “vaca”. E. *baka*, *paka*.

17. Gato *mis(i)*: “miz”, voz para llamar el gato, “mizo” gato; E. *miči*, *mičo* “gato”, y también *katumúkiřa* “gato” (*mukiřa* “macho”).

Comentario:

1-13: Los empréstitos de este grupo cubren un conocimiento tan sólo general de la fauna indígena del Chocó, mientras los vocablos nativos elegidos para el cotejo, ejemplifican unas nociones mucho más analíticas. La generalización en la terminología y la simplificación en las referencias, son obviamente formas de deculturación.

En algún caso, se emparejan con aquellos españoles, empréstitos de otro idioma amerindio, bien como rezago del bilingüismo tradicional de las poblaciones caribes, bien por el vehículo del colonizador andariego: así, bajo el rubro de “mosquito”, hallamos también el taíno (arawak) *jején*; bajo el de “guatín” el guaraní *aguti* (*akuti* “descascarador de frutas”) —y no es desconocido el kechua *paco* (*paca*)—; bajo el de “tatabro”, o sea el saíno, el caribe general *pecari* y el caribe venezolano *bákiro* (*vákira*)<sup>6</sup>.

14-17: Precedentemente a la colonización europea, los indígenas americanos criaban, en un nivel incipiente de domesticación, además del perro, diferentes clases de monos y aves, y en donde el hábitat lo

permitía, el tatabro y la tortuga (llanuras equinocciales), y la llama y la vicuña (mesetas andinas)<sup>7</sup>.

Cuando se introdujeron en la economía el pollo y el cerdo, muchas poblaciones hallaron en su mantenimiento doméstico un motivo de subsistencia más fácil que la cría en cautividad de las locales aves de corral y del saíno, y optaron por una estrecha simbiosis con estos animales mansos y productivos<sup>8</sup>.

Los Vaunana se diferencian en ello, pues por un lado tienen la costumbre de no comer lo que crían, así por ejemplo venden (a los negros) sus pollos y asimismo los huevos; por el otro, la humedad del territorio en donde viven, impide un sano crecimiento del cerdo, amén de que les causa muchos daños en sus sementeras la entrada de los cerdos que los negros colindantes dejan salir del corral. Así se preocupan más por pescar *pianguas* (caracoles) o cazar pavas de monte, guatines y tatabros, lo que les queda fácil en su hábitat a menudo aún intacto.

La oveja y el ganado no subsisten entre los Vaunana, por la excesiva humedad del medio; ellos empero los conocen ya en sus viajes a la Serranía del Baudó, en donde los Embera tienen algún chivo y animales vacunos, ya en sus contactos con los asentamientos negros donde hay corrales de estas bestias<sup>9</sup>.

17: Por su parte, el gato tuvo auge en el territorio vaunana hasta 1973; luego desapareció, por haber sido afectada la cadena alimenticia de la que dependía, tras una intensa campaña oficial con plaguicidas (DDT) efectuada en la costa colombiana del Pacífico<sup>10</sup>.

## II. MUESTRA DEL LEXICO FITOLOGICO.

a) Nos. 18-22:

18. Balsa *balsa*, árbol; también *potapa*, *putap(a)*. En E. es *moxau* el fitónimo y *arra(ra)* el ergónimo.

19. Cedro *seerobá* árbol usado para construir canoas, “cedro” (*bá* “pie, tronco de palo”); i. *čečahu*, *čečahubá* “cedro, árbol de cedro,,. E. *oko*, *okoa* “cedro”.

20. Cocotero *kokbá* (*be*, *bá* “árbol, hueso”). E. = español.

21. Piña, ananás *pihō* (<\**pīa* - *ho*) “piña-planta” (V. y E. *ho* “planta”). E. *si(pe)xo*, *si(pe)ho* “piña-planta”.

22. Tabaco *tabak*. E. *taako* “tabaco”, i. *adé* “tabaco”.

b) No. 23:

23. Arroz *a:rosdau* “grano de arroz” (*dau* “pepita, ojo”), voz híbrida. En E. *a:ró* “arroz” y *netačaké*, literalmente “grano chiquito”.

Comentario:

18-22: La flora chocoana es muy rica en especies<sup>11</sup>, y algunas obviamente resultan semejantes, ya por el aspecto, ya por el uso del Viejo Mundo. Es el caso del “cedro”, aquí conocido como “cedrillo”, o “cedro macho”. También la “piña” (o “ananás”, del guaraní *naná*) recibió el nombre español por su parecido exterior con el fruto del pino.

El nombre “balso”, de no proceder del bajo latín *paliceus*, deriva de un (no mejor identificable) idioma indoamericano, y a través del español volvió a aplicarse a las maderas livianas de las selvas equinocciales. Asimismo, el nombre “coco” puede adscribirse bien al latín docto *coccus* “grano”, pasado a ser el portugués *coco*, bien al aymarará *coco* “fruto”, difundido por los colonos hispanohablantes.

Por su parte, el “tabaco” fue llamado así del árabe *tabbāq - tubbāq* “planta muy aromática (*Inula viscosa*)”, entrado en el español significando la también aromática planta americana *Nicotiana tabacum*, si no es voz caribe indicante del vegetal o la pipa para fumarlo<sup>12</sup>.

Limitándose a los vegetales en sí, agregamos que unos cuantos crecieron del mismo modo en el Viejo y en el Nuevo Mundo, aunque con especies diferentes en los dos hemisferios; a saber: el algodón (*Gossypium*), la batata (*Ipomoea batatas* (L.) Poir), la calabaza (*Lagenaria Siceraria* (Mol.) Standl.), el cocotero (*Cocos nucifera* L.)<sup>13</sup>. Seguramente introducido por los colonos europeos fue el trigo (*Triticum* spp.).

23. Del arroz se ha conocido en América (Región Chippewa de los Grandes Lagos) una especie salvaje anteriormente al Descubrimiento<sup>14</sup>, pero el uso y el provecho económico dependieron del cultivo sistemático de la *Oryza sativa* L.

Sea como fuere, en este marco incierto no menos que controvertido, los vaunana recibieron las expresiones señaladas arriba, a través del colono negro hispanohablante, así que debemos adscribir las al influjo cultural de éste, subrayando asimismo que se refieren a maderas laborables y apreciadas en el comercio (balsa, cedro), plantas propias de la dieta vaunana y negra (coco, piña, arroz), y un vegetal característico de la farmacopea y la magia agraria pan Caribe (el tabaco)<sup>15</sup>.

### III. MUESTRA DEL LEXICO ECOLOGICO.

a) Nos. 24-27:

24. Cera *kabhəru* “brea, cera” con prótesis paralelamente al E. *inbira* “cera, brea”. Voz i. E. es *xü:ru, xü:rara* “brea”; *ambii* “cera de abeja”.

25. Carbón *kalbón*; cfr. también el híbrido *kalbonpa* “árbol de carbón” (*pa* “árbol, hueso”). En E. *orkikina* “hollín” (= “carbón”), *tübučia* “brasa” (= “carbón”).

26. Mar *mar*; i. *puasdau* “mar, ola” (“ola de mar”). E. *pusa*.

27. Nube *nube*; i. *xuntumia* “nube, niebla”. E. *xürara*.

b) Nos. 28, 29:

28. Hierro *hia:r(a)*; E. *hio:ro*.

29. Metal (en general) *sin* (< “zinc”), lámina metálica.

Comentario:

24-25: Los empréstitos de estos acápites son de alcance genérico, respecto a los términos autóctonos que sustituyen. Cfr. lo que se acotó a los números 1-13.

26-27: Aquí, en cambio, aparece una redefinición más bien analítica de la terminología preexistente.

26: Con respecto al área semántica de *do* “agua”, el vaunana *puas-* y el Embera del Sinú *pusa*, parecen empréstitos de la jerga marinera afro-colombiana (*puja* “marea, flujo y reflujo pujante de las aguas”)<sup>16</sup>.

28-29: Por lo que se refiere a los metales, los indígenas del Chocó trabajaron en épocas prehispánicas el oro, extrayéndolo de las arenas de un sinnúmero de ríos de la región, y ahora la plata, importándola<sup>17</sup>. Conocieron otros metales, mano a mano que los foráneos visitantes desechaban en sus caminos, o trocaban con sus productos, también objetos metálicos de uso corriente<sup>18</sup>. A menudo, tales objetos pasaron a constituir modelo para utensilios y aún representaciones artísticas, que los indios realizan con los medios a su disposición: por ejemplo, para unas especies de “anzuelo” (*sipinkie:ra*), “chuzo” (*terkier*), “taladro” (*talarsira*), “trapiche” (*čopwixem*), y asimismo de balanzas, cofres, escopetas de juguete, molinillos, reproducidos en maderas duras locales (es decir, chonta o macana) y, en barro cocido, una “cazuela para freír” (*xepetepe*); pueden añadirse las estatuitas (en madera o barro) imitando polenas (*pačaina, pačaira*), y los barquitos rituales (en balsa, conchas, trozos de pita, cuentas de vidrio) que imitan con todos los detalles y hasta con los pasajeros, los cascos metálicos de los buques madereros o camaroneros que van a lo largo de la Costa Pacífica o suben por el San Juan (*botedam(a), mapor(o)*).

Mientras tanto, las monedas les sirvieron, bien martilladas bien horadadas, siempre para algún adorno (“collar” *sondau*, “orejera” *paxudenia*, “pulsera” *xuatarmia*, “diademas” *siri*, etc.)<sup>19</sup>.

Por consiguiente, los dos términos de la muestra de esta transculturación siguen evidenciando el nivel genérico en que los Vaunana asimilaron la materia recibida, pues por los objetos concretos mantuvieron sus vocablos distintivos.

## IV. MUESTRA DEL LEXICO ERGOLOGICO Y ECONOMICO.

a) Nos. 30-34:

30. Hamaca *amak(a)*; en E. el correspondiente *maka* está con el autóctono *xiraboa*.

31. Masato *masat*, bebida alcohólica; E. híbrido *masuba:ra* "chicha suave" (cfr. *barasui* "exprimir").

32. Mesa *mes*. E. *borbaka* (< "barbacoa").

33. Miel, dulce (subst. y adj.) *mial* (< "miel"); E. *mieri* "miel".

34. Olla *dupi* español provinciano *tupín* "olla trípode", aquí con sentido generalizado. Hay sin embargo también *dopa*, *dopi* "olla" (do "agua", \**pəya* "echar"). En E. *ku(gu)ru* "olla de barro", *katina* "olla de metal" (empréstito español < *catín* "cuenca, crisol").

b) Nos. 35-51:

35. Arpón *arpón* "arpón, dardo"; paralelamente E. *arapona*.

36. Azadón *asadón*. E. *iorotei* "labrar la tierra con el azadón" (*ioro* "tierra").

37. Batea *bate(a)*. E. *batia* "batea, dornajo".

38. Baúl *baúr*. E. *baúra*.

39. Bote *bote*. E. *bote*, i. *hampa*.

40. Botella *boteyadi* (sin distinción *lləy*, y sufijo local); en E. *boteya*.

41. Camisa *kamisa*, V. y E.

42. Cuchara *kusar(a)*, V. y E.

43. Motor, canoa a motor *motor*, V. y E.

44. Pan *pan*. E. *beka* "colada espesa de maíz".

45. Pantalón *pantalón*, V. y E.

46. Queso *kis*. E. *keso*.

47. Serrucho *se:ruč*; sierra *sie:ra*. E. *u:rai* "trozar con el serrucho, aserrar" (\**u:r*-<*serr*-).

48. Taladro *talarsiri*, *talarsira*. Híbrido: *talár* "taladro", *siri* "diadema". E. *čobeai* "agujerear, taladrar" (*čobea* "agujero, hoyo").

49. Tela *tera*. E. *ua* "tela, tejido".

50. Uña *hikēukusar* "cuchara del dedo" (híbrido: *hikēu* "dedo", *kusar* "cuchara, con apócopa"); V. i. *pirkeo* "uña". E. *pisi*, *bičidi* "uña".

51. Vapor *bapor*, con bilabial sonora en lugar de la labiodental sonora, y con idéntico significado de "buque de vapor" que tiene en español; *mapor(o)*, tal vez *mə bapor*, "mi vapor", con el sentido de "barquito ceremonial" que imita los buques de carga y está usado en los rituales chamánicos. La voz i. por "neblina" es *xuntumía*. E. *pora*, *poro* (con aféresis) "buque de vapor"; *xüara*, *xüüara* "neblina".

Comentario:

30: La hamaca es un producto tradicional de la artesanía antillana<sup>20</sup>, que pasó a ser objeto común y corriente del ajuar de los colonos. El nombre *amak* es taíno (arawak), o caribe insular; en el caribe continental aparecen voces diferentes: por ejemplo, arriba el Embera figura con *xiraboa* (cfr. los verbos *xirabui* "alzar, colgar", *xiranai* "colgarse, guindarse"). Tras pasar al español como "hamaca", el término volvió como empréstito al mundo indígena, y tuvo fortuna también sobre las demás voces homólogas<sup>21</sup>.

31: El masato es una bebida fermentada, a base bien de yuca, bien de plátano, o arroz, o arracacha, o maíz, muy usada por los colonos, y no menos por los indígenas. La voz proviene del caribe de los Cumaná, con el intermediario español.

Entre los Vaunana, cuando lo hacen con maíz, equivale a "chicha". Es particularmente convivial, pues no hay reunión donde falte. Sin embargo, en su distribución hay ciertas normas: por ejemplo, en las borracheras con motivo de la iniciación de las niñas a la pubertad, los padres no toman; en los bailes estacionales, las mujeres esconden las canoas de masato, cuando los varones empiezan a pelear<sup>22</sup>.

32: Los Vaunana no emplean mesa en su hogar. La conocen sin embargo, ya que utilizan unos soportes como mesitas durante las ceremonias del xaibaná, y también recaban en sus tambos unas "tarimas sostenidas por estacas" (*borbaka*, de donde el español "barbacoa"). Del construirse en la región del Bajo San Juan los tambos sobre pilotes, como tarimas, esta llanura fue conocida desde los primeros años del dominio español con el nombre de "Barbacoas"<sup>23</sup>. El empréstito "mesa" no se refiere por lo tanto a un objeto importado.

33: "Miel" significa por el colono, tanto la parte dulce de la chicha, o masato en fermentación, como el líquido destilado de la panela de caña dulce molida, como la miel de abeja. Los Vaunana la entienden en las primeras dos maneras, usando estas mieles para endulzar bebidas, lo que no hacen con la miel de abejas; en particular, *mial*, *mieri* equivalen al adjetivo "dulce"<sup>24</sup>.

34: La denominación "olla" se refiere a cualquier recipiente, normalmente de barro o hierro esmaltado o aluminio, en donde se hierve la comida. Los Vaunana conocen varios tipos de recipiente, cada uno con su propio nombre<sup>25</sup>: calabazas (*tabət* "taza"), totumos (*tacardl* "salero", *tāunpurpagayamun* "cazo"), vasos de barro (*xepetepe* "cazuela para freír", *tuřu* "cántaro" - probable empréstito español, etc.); olla es una generalización.

35: Una de las formas de pescar, entre los indígenas americanos y en particular entre los Vaunana, es usando arco y flechas, o uno de sus muchos tipos de lanza (cfr. *čokiera* "flecha de chonta", *sipinpa* "vera

de guadua”, *terkier* “chuzo”)<sup>26</sup>. La pesca con el arpón no es entonces nada nuevo por ellos; sí, al contrario, la lanza, o arpón, con una o más puntas de hierro.

36, 47, 48: En la tecnología agrícola y maderera se va agregando al ya añejo uso del machete, el de otros utensilios, entre los cuales éstos traídos como ejemplo. El azadón es de uso muy limitado, por lo húmedo del terreno, así que con un palo puntiagudo pueden obtenerse efectos mejores. Con la sierra, o el serrucho, la tala del bosque es más rápida, y los contratos con los empresarios explotadores de la riqueza maderera chochoana se vuelven más rentables; los Vaunana bajan las trozas río abajo, formando armadías hasta las bocanas, donde los negros las recogen<sup>27</sup>.

El serrucho y, por su parte, el taladro de manivela, son presentes en forma creciente también en los quehaceres diarios, como la construcción del tambo y de canoas, a lado de navajas, gubias, cuñas, rulas, a menudo de fabricación local, utilizando materiales desechados por los colonos.

37: La batea es una bandeja labrada en un solo trozo de madera, cóncava y de formas diferentes, que sirve para todo uso: lavar, preparar chicha, en la minería (para escurrir la arena aurífera), de cuna para los niños; si es oblonga es lo mismo que una “pequeña canoa”, y así la llama el indígena. Se ve con ello, que reúne dos tradiciones, la indígena y la importada. El término *batea* es sinonimo de “bandeja, dornajo, palangana”, más comunes entre los colonos como expresión del lenguaje doméstico. A los valores que tiene en el léxico vaunana, tal vez llegó desde la jerga de la minería del oro corrido; cfr. también el correspondiente portugués *bataia* “platón para lavar la arena aurífera”<sup>28</sup>.

38: La introducción al Chocó de cofres, baúles, maletas por parte de los foráneos que así querían preservar de los bichos sus pertenencias, efectuó tal vez el cambio más radical en el ajuar hogareño de Embera y Vaunana, pues hoy prácticamente los solos muebles en los tambos son aquí los baúles (conteniendo bien ropajes, bien objetos que uno desea reservarse), y cada cual tiene el suyo, cuya llave se lleva al cuello, colgada del collar. En épocas precedentes, y hoy por supuesto para lo que no sea perecedero, el depósito era entre una y otra hoja, bajo el techo del tambo, o suspendido a horquetas de palo, a la vista de todos, sin que nadie abusase de lo ajeno<sup>29</sup>.

39, 43, 51: Los Vaunana producen, utilizan y venden a los negros, embarcaciones de diferente tamaño, aptas así para la navegación en pequeños ríos como para los esteros y aquella de altura. Usan remo (canalete), o un palo (palanca) según el nivel del agua, y añaden una vela cuando viajan por largos tramos en el mar. El nombre común es *hāpa*, *hāpdam* “canoa, champa”, a conectarse tal vez con *champán*.

Los embarcaciones que conocen en sus salidas de los límites vaunanas, son las definidas por los empréstitos anotados: *bote* es cualquier “barco” (< inglés *boat*), *motor* es la “canoa con motor fuera de borda”, o el “motoscafo”; *vapor* es cualquier piróscrafo que navega por la Costa Pacífica o sube por el Río San Juan, y es sujeto recurrente para las miniaturas hechas con mucho realismo y hasta con los pasajeros encima, usadas en los rituales celebrados por el *xaibaná*<sup>30</sup>.

40, 42: A la calabaza alargada (entre otras especies, *Crescentia Cucurbitina*) y al totumo (entre varias, *Crescentia Cujete*), los Vaunana han sustituido la botella de vidrio, o plástico, y la cuchara de aluminio. En las botellas guardan biche y demás alcohólicos, la cuchara les sirve como cazo y como cubierto: el único, pues raras veces usan tenedor, cuchillo y plato<sup>31</sup>.

41, 45: Desde los primeros contactos con los colonos blancos y negros, y sobre todo con los misioneros españoles, los Vaunana asimilaron la costumbre de usar —los adultos— camisa y pantalones los varones, un vestido de tela estampada las mujeres, ya convencidos que tales atuendos evidenciaran una especie de *status* respetable como el de los invasores, ya atribuyendo al vestido un significado moral paracristiano<sup>32</sup>. Hoy ocurre ver a ciertos indígenas, tras agotadoras jornadas dándole al canaleta en una canoa repleta de plátanos vendederos por mísera suma en Buenaventura o Puerto Pizarro o Istmina, demorarse largo rato antes de entrar en estos poblados de negros, para “vestirse”, como dicen; también el *xaibaná*, en sus ceremonias, viste al menos la camisa, y con pocas excepciones, lo mismo hacen sus asistentes; hay casos en que dos Vaunana salen juntos de cacería, el uno en guayuco, descalzo y con escopeta, el otro en camisa blanca, pantalones de dril, botas altas de caucho y con bodoquera.

44, 46: El pan y el queso son productos de la economía negro-colombiana, que los indígenas chochoanos consideran de lujo. En su dieta diaria entran bollos y coladas de maíz, y de vez en cuando la arepa, obtenibles con materia prima local, mientras la harina de trigo es importada. El pan de trigo está en venta — como dulce — en uno que otro poblado negro. Asimismo, el queso es bastante frecuente en los ambientes negros urbanos y semiurbanos, a los que llega desde las sabanas del Caribe o desde la Montaña antioqueña, bien remontando el río Atrato bien por carretera.

49: El vestido tradicional de los Vaunana es, para los varones, un trozo de tela de unos 30 X 70 cms, a menudo rojo, pasado entre las piernas y amarrado a los flancos; para las mujeres, un rectángulo de tela de unos 3 metros X 50 cms, normalmente azul, ceñido más veces en torno a la cintura. Se trata siempre de telas importadas al núcleo vaunana, donde

la hilandería y la tejeduría son desconocidas. Niños y niñas de corta edad, van desnudos.

En épocas pasadas, parece que han estado en uso anchos recortes de corteza de la *damagua* (*Poulsenia Armata*), machacados hasta volverlos delgados y tiernos<sup>33</sup>.

50: Aparece aquí esta voz, por pertenecer al área semántica de “cuchara” (arriba, nº 42). Es una singular extensión al léxico de origen español, de un tipo de formación de los temas nominales característico del idioma vaunana<sup>34</sup>.

#### V. MUESTRA DEL LEXICO SOCIOLOGICO Y GEOGRAFICO.

a) Nos. 52-55:

52. Abuelo *abuel* (con apócope), *abuelhui* (híbrido: *hui(ra)*, *xoi(ra)* “viejo”), *abel* (<*abwel*) *xoira*; mientras *abelwana* (*wana* “mujer”) “abuela”. El correspondiente término i. es *atujui*, a cfr. con *ada*, *ata* “mamá” (\**ata(ta)*-), raíz indicante de ascendencia en el parentesco). En E., empréstito paralelo es *sabure* (<*s[uabu]e[r]* <“su abuelo”, con originaria indistinción *lar*); entre los varios términos locales, paralelo al V. es *tatačora* (*čora* “viejo”) “papá viejo”.

53. Huerta *sotea* “azotea”. En E. equivale otro empréstito: *barboka* (“barbacoa”).

54. Jardín *xa:rdín*. E. *neu*, *neučada*.

55. Mellizo *meyis(o)* “mellizo, doble” (*ll - y*). Paralelo al E. *mikisu*, contraído *misu* “mellizo” (*ll>k*), mientras “doble” es *omebú*, *beda*.

56. Bulla, ruido *buya*; E. *baude:rea*, *kuride:rea*, *uabedeapanú* “bulla, murmullo, ruido”.

57. Compañero *kaper(a)*, paralelo al E. *kompaero* “compañero”; i. en V.: *hačadú* “amigo”, con que cfr. en E.: *ače* “hermano, amigo”. En E. hay también *čimera* “amigo, compañero”, *meme* “compañero, camarada”.

58. Cooperativa *koperatiba* (E. y V.).

59. Chiquero *čikedi* (\**cike[r]di*, sufijo local).

60. Desmayo *desmayo*; “desmayarse” *kirki-ađi*. E. *sureadidi* “desmayarse”.

61. Fiesta *fiesta* E. *piesta*.

62. Negro (sust.) *negora(u)*. E. *neo:ro*, *nio:ro*.

63. Patio *patio*. E. *üdu*.

64. Pueblo *puburu*, con rotacismo y asimilación a la primera vocal “asentamiento colectivo estable”. E. *puuru*, *puru*, equivalente.

65. Puerto *pwerto*. Por antonomasia, el de Buenaventura. E.: *puerto*.

66. Puñetazo *moketa* (< “moquete”, puñada dada en las narices). E. *bači*, *borodüsi* “golpe, coscorrón”.

67. Reunión :*reunión*. E. *čokaraambuara*.

68. Velorio *velawa(i)*. E. i. *beurakuai* “velar al muerto” (*beude* “muerto”, *koai* “iluminar”).

69. Vuelta *bwelta* (V. y E.). *Comentario*:

52: La terminología del parentesco de marco español no reemplaza del todo aquella local; probablemente su uso se acompaña a la reinterpretación de las relaciones intrafamiliares por parte de los indígenas.

53, 54: Los Europeos hallaron entre los indígenas americanos jardines y huertas. También los Vaunana, desde épocas prehispánicas, tienen cultivos de flores selectas y frutales<sup>35</sup>; es aún frecuente, entre ellos, llenar con tierra una canoa rota o algún zarzo sobre estacas, y allí cultivar lo que desean esté lejos de las plagas y de las crecientes del río. Los negros hispanohablantes dieron el nombre a sistemas de cultivo autóctonos.

55: De nacer mellizos, los Vaunana eliminan al segundo de los dos, en la certeza que, mientras el primero procede de *Euandam*, como todo Vaunana, el otro procede del, o de un, diablo (*Mepera*)<sup>36</sup>.

56, 61, 67, 68: Las reuniones familiares y vecinales de los Vaunana no llegan al estrépito (bulla) de aquellas entre los negros; asimismo, tanto las jocosas (fiesta) como las fúnebres (velorio), aunque llegan a la borrachera general, nunca exceden del ámbito del simposio sagrado-mágico (*ixeusim* “cantando brujo”), excepto en las parejas ya muy expuestas a los modelos conductísticos negros. De ahí estos empréstitos.

57, 58: Los empréstitos derivados del asociacionismo o gregarismo en el marco de la aculturación dirigida (bien por los misioneros católicos y protestantes, bien por agentes gubernamentales), en especial con experiencias de cooperación económica —agrícola, comercial, transportadora— en los últimos quince años<sup>37</sup>, hoy quedan aislados en la fraseología y su valor semántico es cada vez menos preciso; ello va paralelo al fracaso de dichas experiencias, sugeridas por la identificación apriorística y simplista entre cooperativa y formas interactivas indígenas, la que se reveló fuente de confusión y crisis, a menudo con la disgregación de las comunidades que intervinieron en tales asociaciones (río Orpúa, quebrada Pichimá, etc.)<sup>38</sup>.

59, 63, 64, 65, 69: La terminología urbanística corresponde a cambios aún muy hondos, en el modo de vida, en la técnica y la estructura social vaunana. El centro de todo ello, es el “pueblo”, es decir un conglomerado de tambos en torno a una plaza, con iglesia, comisariato,

eventualmente centro de salud. Antes de la llegada al Bajo San Juan de los agentes del cambio sociopolítico y económico, los Vaunana vivían repartidos en grupos de pocas familias, desconociendo entidades residenciales mayores, pero a través de los lazos de parentesco, trueques, recíprocas visitas, alianzas intraétnicas e interétnicas, su conciencia comunitaria era mucho más firme que en nuestro tiempo<sup>39</sup>.

*Según los Vaunana, hoy el “pueblo” es, por antonomasia, el de Noanamá, surgido para ellos, pero actualmente de negros, En modo análogo, “el puerto” es el de Buenaventura, con cuyos comercios y engaños están en creciente comunicación. La transculturación se fue extendiendo a la morfología y distribución de la vivienda: lo comprueban el “patio” —un cercado de palos que continúa las funciones del espacio cubierto por el tambo: almacén, establo, corral..., y el “chiquero”— que puede coincidir con el patio, conteniendo los cerdos. A menudo, por la verdad, tales definiciones están reservadas a las viviendas de los negros, hoy como ataño, pero el modelo es omnipresente y muy insistente. En el paisaje, un empréstito toponímico referido a la morfología fluvial, donde tan frecuentes son los meandros, es “vuelta”.*

60: Para los indígenas del Chocó, “desmayarse” significa “plegarse, caerse”, o sea cogen el aspecto exterior sobresaliente de quien pierde el sentido. El empréstito les permite fijar y expresar el motivo del “plegarse”, pero no reemplazando el término local.

62: El Vaunana y el Embera no ven en el “Negro” persona, una extensión del color “negro”. Mientras para este último hay diferentes voces locales (V.: *puiči*: E.: *parinkua*, *pisiabé*, *čipa:re*, etc.), para su coterráneo reservan el empréstito español.

En sus mitos aparece el Negro, en contraste con ellos mismos y con el Blanco; se trata de temas posthispánicos, o readaptados en tiempos hispánicos<sup>40</sup>. “Negro” tiene también el sinónimo “libre”, eso es “libertado”: son términos que se originaron después de la emancipación de los esclavos.

66: Las riñas entre los Vaunana siguen pautas mucho menos bulliciosas que aquéllas entre los colonos, sobre todo negros. Al duelo por cualquier motivo, prefieren el acecho, el veneno, la acción mágica. Si deben pelear, lo hacen más con el objetivo de afirmar ante los demás integrantes del grupo sus propias razones, que para lastimar el cuerpo del adversario. No practican ni la lucha cuerpo a cuerpo, ni el boxeo. A esta situación, la transculturación de marco negro-colombiano, opone la conducta y el léxico ejemplificados por *moketa*.

## VI. MUESTRA DEL LEXICO ETOLOGICO Y PEDAGOGICO.

a) Nos. 70-71:

70. Aguantar *awatsüia*, híbrido: < *agua* [n]t- “aguantar” + verbo auxiliar -*sü-* (<\*(a) *guant-* “aguantar” más sufijos dialectales), con el local y homólogo *čcorogai*, *čorogaya*.

71. Barrer *ba:re-*; *barpüy* (con sufijo para imperativo), *baraği* (con sufijo para infinitivo); el término V. i. es *čo:pui*, *čoagi* “echar, derramar”. *Ba:redur* “barredor, escoba”. En E. es indígena *xarei*, *xaretai* “barrer”, mientras *eskoa*, *iskoa* “escoba”. *küdaba:re* “barredor del piso” (*küda* “piso, tablado”).

B) Nos. 72-77:

72. Confesar *konfesa(u)*. E. *konfesai*.

73. Leer *leem-*. E. híbrido *kartakarai* (*karai* “juntar”).

74. Orar, pedir, rezar *pedi-*, *pidi-*; más frecuente *xeu-*. En E. *diosome bedesai* literalmente “dios con hablar”.

75. Pagar *pag:xu*, paralelamente al E. *pa(ga)ji*, *pai*.

76. Perdonar *perдона-*; E. *perdonai*.

77. Poder *pod-*, *pu:d*; E. *poeai*, *poi* “poder”.

Comentario:

70: El concepto de “sufrir, tolerar” puede manifestarse a través de muchos sinónimos. Que propiamente haya sido “aguantar” el empréstito, puede deberse al hecho que, siendo voz característica del medio ganadero, donde define ciertas labores difíciles de los pasadores de ganado en los grandes ríos, y arduos peligrosos en la tauomaquías<sup>41</sup>, significó por el colono andariego y el arriero, más que un sencillo “sufrir”, y así lo recibió el indígena.

71: Barrer el piso es una acción normal en los tambos vaunana, y asimismo la escoba es un utensilio indispensable, aun cuando no sea sino un ramo frondoso. El empréstito ni es general, ni ha reemplazado las voces indígenas.

72-77: Es un grupo de verbos, cuya acción difícilmente se explica en la mentalidad vaunana. También los términos embera puestos a lado de “leer” y “orar”, son elaboraciones doctas (misioneras) con dudosa comprensión de lo indígena. Por su parte, *xeu-* (*heu-*) “pedir”, corresponde a la innovación a *Euandam* durante los ritos del *xaibaná*, y no se relaciona sino marginalmente con “orar, rezar”.

El carácter de las acciones en origen ajenas a la cultura indígena, depende esencialmente de la visión que el indígena tiene del mundo natural y prenatal y, asimismo, de su particular modo de interpretar lo moderno. Ello comporta, entre otras consecuencias, identificaciones y deformaciones incontrollables por parte del agente del cambio: las que éste intenta superar, bien transmitiendo al indígena los términos doctos

y su acepción también docta, bien deduciendo del léxico indígena lo que más se semeje a esos términos, y proponiéndole su nueva interpretación, parcial o total. En ambos casos, surgen equivocaciones lingüísticas y morales, que son parte de la crisis en el desarrollo de las culturas indígenas<sup>42</sup>.

#### VII. MUESTRA DEL LEXICO IDEOLOGICO.

a) No. 78:

78. Cruz *krustai* (*tai*, *dai* “con”); paralelo el E. *kurusu*, *krusura*.

b) Nos. 79-83:

79. Angel *anxela(u)*; E. *anxel*.

80. Pecado *pekao*; E. *xaikúa* (“mancha”).

81. Plata, dinero *patkon(a)*; E. *parata*.

82. Suerte *sua:rte*, *sue:rte*; E. *kirinsiaduau* “casualidad” (*kirinsia* “idea, impresión”, *aduai* “desaparecer”).

83. Vida *bida*. E. i. *druade* (*drua* “totalidad de los seres”, *aduai* “nacer”), *bebü* (*be* “más”, *bü* “quebrar, (re)partir”).

Comentario:

78: Los Vaunana poseen imágenes en forma de cruz desde tiempos prehispánicos, probablemente refiriéndola al culto solar del *Euandem*<sup>43</sup>; actualmente, tallan en madera crucecitas para colgarse del cuello y colocar con los difuntos, y traen desde el río Saija (Departamento del Cauca) grandes cruces de madera que labran y pintan los indígenas (de idioma embera) de esa región, sin atribuir a todo ello nada de cristiano. Por supuesto, lo anterior comporta que los Vaunana transculturados sincréticen con el significado de ésta la simbología de la cruz de Cristo traída por los misioneros.

79, 80 82, 83: Las nociones de “mensajero de la voluntad divina”, “falta a la ley divina”, “encadenamiento casual de los sucesos”, “período desde el nacimiento hasta la muerte de un ser” cualquiera, son difíciles de comprender, en una tradición religiosa donde lo preternatural se manifiesta sin discontinuidad con lo natural, así en la mitología del *Euandam* como en las acciones sagradas del *xaibana*<sup>44</sup>. Por eso, el complejo de creencias aquí inherente, de no quedar aislado del universo mental y moral de la mayor parte de los Vaunana, concretiza un sector más de la crisis cultural que esta población está sufriendo.

Son construcciones misioneras, y como tales, son transposiciones de otros valores y áreas semánticas claramente deducibles, los términos del Embera anotados paralelamente a “pecado” (“mancha” en sentido espiritualizado), “suerte” (impresión —algo que se fue”), “vida” (“integración en la totalidad de los seres”, mientras *bebü* “(re)partición del maíz” (=“subsistencia material”) puede ser expresión indígena)<sup>45</sup>.

81: Este empréstito tiene como base el vocablo hispanoamericano “patacón”, gruesa moneda de plata o de cobre, según los Estados, y que en Colombia dio también nombre a la “cortadita redonda de plátano frito”, que se le parece<sup>46</sup>.

#### VIII. MUESTRA DEL LEXICO FILOLOGICO.

a) Nos. 84, 85:

84. Abajo *ba:si*, i. *egari*. E. *basi*, y respectivamente *ekare*.

85. Ya *ya*, i. *nāu* “ya, ahora”, *čaiği* “ahorita”. E. *ya*, i. *ara* “ya”.

b) Nos. 86, 87:

86. Adiós *ayóo*, con caída de la dental y paragoge “adiós”. En E. *mü uai*, literalmente “me voy”.

87. Tal vez *talbe*, paralelo al E. *ba* (con alféresis), donde igualmente *skaes* “quizás”.

Comentario:

84-87: Estas voces se oyen en los diálogos efectuados también entre Vaunana, rematando las enunciaciones localizantes o temporalizantes de su idioma. “Abajo” y “ya” tienen su paralelo lingüístico y cultural indígena; “adiós” y “tal vez” son intrusiones con sus respectivos sinónimos.

#### IX. MUESTRA DEL LEXICO CRONOLOGICO.

a) Nos. 88-91:

88. Mañana *nano*. E. *nu*, *nupak*.

89. Mes *mes*. E. *edeko* “luna, mes”.

90. Invierno *inbierno*. E. *ebara* “invierno, viento”.

91. Verano *berano*. E. *poa* “árbol que señala con su floración el llegar de la estación seca”.

b) Nos. 92-100:

92. Año *año* E. y V.

93. Semana *semana(u)*; E. *semana*. 94. Lunes *luned* (-ed “fecha, momento determinado”). E. *urunasi*, con rotacismo y prótesis asimilada sobre la primera sílaba.

95. Martes *ma:rted*. E. *martisi*.

96. Miércoles *miárcoled*. E. *miercorisi*.

97. Jueves *huebed*, *xuebed*. E. *xuesi*, *xuisi*.

98. Viernes *bia:rned*. E. *biernasi*.

99. Sábado *sábared*. E. *sáado*.

100. Domingo *domíged*. E. *domi* (<“domingo”, con apócope), *misa* (<“misa”).

Comentario:

88-91: Estas voces cronométricas van substituyendo precisas determinaciones temporales autóctonas. En forma tradicional, el mes se

computa según el curso de la luna, los períodos más largos se relacionan bien con las épocas de floración de la vegetación, bien con el retorno de ciertos vientos estacionales<sup>47</sup>. Los signos adverbiales concurren en las expresiones verbales<sup>48</sup>. En la transculturación, hay generalización de conceptos y una periodización nueva.

92-100: Las nociones de semana y año, y no sólo los nombres y la sucesión de los días de la semana, constituyen por los Vaunana un complejo lingüístico y cultural totalmente alóctono.

La voz embera substitutiva de “domingo”, *misa*, evidencia el origen misionero de tales empréstitos<sup>49</sup>. El sufijo vaunana *-ed* “fecha, momento determinado”, añadido a las denominaciones de los días de la semana, muestra más un expediente aculturador del mismo origen, que una elaboración por la mentalidad indígena.

De lo anterior se deduce que, en la terminología referente a los animales, las plantas y los fenómenos ambientales, los neologismos que corresponden a objetos tradicionalmente experimentados por los Vaunana, son preponderantes sobre términos que acompañan objetos importados; al contrario, en la terminología referente a temas económicos, de las relaciones sociales, las creencias, el calendario, predominan sobre aquellos indígenas los modelos alienígenas, con su propio léxico y semántica.

Ello significa por un lado, que el cambio sociocultural ocupa un nivel más bien verbal en el primer caso, mientras en diferente medida es factual en el segundo: la transculturación está pues marcada ya por los aportes ergológicos y económicos que llegan a los Vaunana a través del comercio (sección IV.), ya por los contactos con una sociedad que explicita su impacto sobre aquella tradicional vaunana, en un grupo de “palabras y cosas” altamente indicativo (sección V., vocablos bajo *b*), ya por la mentalidad mercantil entremezclada a una piedad fragmentaria, que resulta de los demás renglones de la muestra (secciones de la VI a la IX). Con todo, de lo débil de este complejo cambiante, es índice la ausencia de tópicos tecnológicos, los que no se han hallado como soporte ni de las voces ni de los hechos ergológicos y económicos.

Por la circunstancia luego, que a lado de los acápites de muestreo bajo *a*) quedan vigentes, bien en Vaunana bien en Embera, ora un vocablo, ora un concepto, o una circunlocución o una metáfora de clara filiación autóctona, cabe presumir que esta transculturación queda a menudo en el mero ámbito del bilingüismo.

Tales pormenores demuestran en suma, que la cultura vaunana, aunque orientada hacia la crisis inherente en la dinámica económica,

social, moral, nos reenvía al muestreo aquí evidenciado, en este momento parece aun persistir en sus tradicionales patrones de desarrollo, y más bien asimilar las innovaciones procedentes de las relaciones interétnicas, que cambiar sus propias expresiones tras la contaminación de parte del negro hispanohablante<sup>50</sup>.

El intermediario constituido por el habla del negro chocono y valluno, se infiere —entre otros fenómenos fonológicos relievables en las listas que anteceden— en la tendencia a expresar con apócopa los términos originariamente llanos (no. 47 *se:ruč*, etc.), la preferencia para la líquida en lugar de la rodada (no. 25 *kalbón*), el yeísmo (*ll>* y en 40 *boteyadi*), la elisión de la *-d* intervocálica (no. 80 *pekao*)<sup>51</sup>.

El idioma vaunana es empero un conjunto suficientemente caracterizado, como para afectar en lo fonológico, por sus peculiares hábitos de pronunciación y reproducción, las voces alienígenas que acepta (por ejemplo no. 28 *hia:r(a)*, y también no. 52 *abuel, abelwana*), y eso en modos muy diversos, con respecto de sus inmediatos parientes y colindantes, los Embera.

Los fenómenos diferenciales entre los empréstitos entrados a la vez en el Vaunana y el Embera, a menudo son varios en un mismo vocablo; extrapolamos a continuación aquéllos sobresalientes:

1. Los empréstitos que en V. sufren apócopa, pueden sufrir aféresis en E.; ejemplos:

V.:	E.:
4 <i>usan</i>	<i>sun (-r)</i>
14 <i>kusi</i>	<i>čina</i>
47 <i>se:ruč</i>	<i>u:r</i>
51 <i>bapor</i>	<i>pora</i>
87 <i>talbe</i>	<i>ba</i>

2. El V. mantiene las palabras oxítonas españolas y no les aporta cambios vocálicos; el E. las vuelve paroxítonas con paragoge de una vocal, en armonía con las vocales precedentes, y a menudo, bien les injerta una vocal epentética, bien actúa la asimilación de vocales en sede silábica vecina; ejemplos:

V.:	E.:
10 <i>ratón</i>	<i>artona</i>
35 <i>arpón</i>	<i>arapona</i>
38 <i>baúl</i>	<i>baúra</i>
78 <i>krus-</i>	<i>kurusu</i>
81 <i>patkon-</i>	<i>parata</i> (“plata”).

3. En el V. queda la consonante líquida; en el E. se vuelve rodada:

V.:	E.:
33 <i>mial</i>	<i>mieri</i>
96 <i>miárcoled</i>	<i>miercorisi.</i>

4. Al vocalismo en *a* del V., parece corresponder el vocalismo en *o* del E.:

V.:	E.:
28 <i>hia:r(a)</i>	<i>hio:ro</i>
57 <i>kaper(a)</i>	<i>kopaero.</i>

5. Asimismo, al vocalismo en *e* del V., corresponde aquél en *i* del E.:

V.:	E.:
95 <i>ma:rted</i>	<i>martisi</i>
96 <i>miárcoled</i>	<i>miercorisi</i>
97 <i>xuebed</i>	<i>xuisi</i>

6. En lo que se refiere a la composición de las palabras, el V. añade a algunos empréstitos, sufijos con un preciso valor semántico y discriminante; el E. los acepta sin cambio:

V.:	E.:
20 <i>kokbə</i>	<i>koko</i>
23 <i>a:rosdau</i>	<i>a:ró</i>
40 <i>boteyadi</i>	<i>boteya</i>

7. En forma opuesta, a un empréstito sin cambios del V., hay casos en que corresponde en el E. un término híbrido:

V.:	E.:
31 <i>masat</i>	<i>masuba:ra</i>
71 <i>ba:re</i>	<i>küdaba:re</i>

8. En el léxico, interesando obviamente la psicología étnica y la historia cultural chocona, por el área semántica de cada palabra y las equivalencias totales o parciales establecidas en los diferentes vocablos por parte de los indígenas, hallamos en V. un empréstito español, y en E. un correspondiente término bien autóctono, bien derivado de anteriores contactos interétnicos. Ejemplos:

V.:	E.:
22 <i>tabak</i>	<i>adé</i>
25 <i>kalbón</i>	<i>tubučía</i>
30 <i>amak(a)</i>	<i>xiraboa</i>
32 <i>mes</i>	<i>borbaka</i>
34 <i>dupi</i>	<i>ku(gu)ru</i>
44 <i>pan</i>	<i>beka</i>
49 <i>tera</i>	<i>ua</i>
54 <i>xa:rdín</i>	<i>neu</i>
66 <i>moketa</i>	<i>bači</i>
67 <i>:reunión</i>	<i>čokaraambuara</i>
80 <i>pekao</i>	<i>xaikúa</i>
83 <i>bida</i>	<i>druade, bebü</i>
89 <i>mes</i>	<i>edeko</i>
90 <i>inbierno</i>	<i>ebara</i>
90 <i>berano</i>	<i>poa.</i>

El mayor conservatismo léxico del Embera se apareja a la fisionomía generalmente arcaica de este idioma<sup>52</sup>.

En efecto, la concentración geográfica de los Vaunana favorece el hecho que todo influjo procedente de Buenaventura o Noanamá o Puerto Pizarro, no tarde en alcanzar la totalidad de esta población; en cambio, entre los Embera, por un lado el gran número de pequeños asentamientos extendidos sobre un amplísimo territorio, y por el otro la relativa exigüidad y discontinuidad de los poblados negros que se les entremezclan (con la sola excepción práctica de las zonas alrededor de Quibdó e Istmina)<sup>53</sup>, aunque en un tipo de relaciones intraétnicas e interétnicas idéntico al de los Vaunana, llega al resultado opuesto, de control y conservación del habla y la cultura tradicionales.

Hay luego que admitir la persistencia de substratos o aun de adstratos, ya sean lingüísticos, ya culturales, ya étnicos, diferentes entre los Vaunana con respecto de los Embera (Chibcha? Arawak? Kichua?): tema éste aún abierto<sup>54</sup>.

-----

Quedan fuera de este examen los antropónimos y los topónimos de origen español, y cuyo peso sobre los idiomas Vaunana y Embera es evidente, si pensamos que cada indígena tiene ya un nombre de pila substituyendo bien siempre, bien en determinadas ocasiones (por ejemplo, en las relaciones con las autoridades eclesiásticas, civiles y policivas) su nombre autóctono; y si consideramos, paralelamente, que un gran número de lugares choconos conocidos con un específico

topónimo embera o vaunana, van siendo rebautizados con motivo de algún culto de origen misionero, o por la costumbre, que caracteriza la modelística cultural de los criollos, de considerarse fundadores, pioneros, civilizadores<sup>55</sup>.

Bástenos empero con haber evidenciado hasta aquí en cuáles formas altera la conciencia del Vaunana acerca de sí mismo, su actividad, su mundo, el encuentro lingüístico y cultural, cuya muestra hemos analizado.

### NOTAS

<sup>1</sup>Los Vaunana son una población de filiación lingüística caribe, asentada en las cabeceras de varias quebradas en la Costa Pacífica, inmediatamente al Norte de las bocanas del Río San Juan. En su régimen económico se mezclan la horticultura, la cacería y la pesca; en sus creencias religiosas una forma de monoteísmo y un complejo demonístico-mágico. Se trata de comunidades de hondo interés etnológico, por conservar rastros intactos de la ideología, tecnología y ergología precolombinas, no menos que sus congéneres y colindantes Embera (Katio, etc.). Actualmente los Vaunana son unos 2.500. Cfr. Hurtado 1925: 23 ss., Wassén 1935: 35., Stout 1948: 269 ss., Reichel 1960: 77 ss., Lucena 1962: 137 ss., Reichel 1962: 171 ss., Wassén 1963: 9-39, Robinson-Bridgman 1966-69: 119 ss., Manzini 1973: 14-17, Manzini 1976 a: 64 ss. Véase también Romoli 1976: 27 ss.

Correlaciones con las demás regiones y gentes del Litoral Pacífico y el Golfo de Urabá: Arteaga en Antoniazzi 1929: 304 ss., Loewen 1969 a: 11 ss.

<sup>2</sup>Notas de campo 1972 y 1975.

Brinton 1896: 202 s., Wassén 1935: 145-154 (Glosario recopilado por G. W. Bylander), Ortiz 1940: 47 ss., Ortiz 1954: 289-310, Rivet 1943 y 1944: *passim*, Loewne 1960 b: 330 ss., Holmer 1963: 194-240. Cfr preliminarmente Reichel 1945: 625 s.

<sup>4</sup>Acerca de las relaciones interétnicas, que no obstante están incrementándose con el pasar del tiempo, mantienen unas pautas institucionalizadas en su proceder, véase Stipek 1976: 80, Manzini 1976 a: 66 ss., Manzini 1976 b: 3.

<sup>5</sup>Sobre los colonos negros del Litoral Pacífico y Caribe, y del entrotierra atrateño y sanjuano, West 1957: 25 ss., 106 ss.; Bernal 1963: 131 ss., Pujol 1970-71: figs. 1-4, pp. 287- 290.

<sup>6</sup>Cfr, en la sucesión del texto, DHU 1963: 840, 1085; DG 1965: 53, 1224; López 1970: 246.

<sup>7</sup>Cfr, con diferente enfoque, Lips 1963: 125, Patiño 1965: 162-167, 176 ss.; Sanders-Marino 1973: 50 ss.

<sup>8</sup>Bates 1953: 150, Tischner 1959: 92, Patiño 1965: 355 ss., 364 ss.

<sup>9</sup>Patiño 1965: 509 ss., Pardo 1972: 319 ss., Mina 1975: 38 ss., 87 ss.

<sup>10</sup>Sobre la lucha antimalárica local, v. Bates 1953: 142.

<sup>11</sup>Bates 1953: 158 ss., Patiño 1977: 56 s., 382-385.

<sup>12</sup>Sobre las referencias etimológicas de este acápite cfr, siguiendo la sucesión del texto, DHU 1963: 211, 1120, 342, 1316; DG 1965: 334, 87, 191, 387, 1778; López 1970: 243, 236 ss., 244.

<sup>13</sup>Patiño 1977: 365.

<sup>14</sup>Bates 1953: 151 s., Lips 1963: 115-117.

<sup>15</sup>Cfr en general: Patiño 1965: 349 ss. (arboricultura), Patiño 1977: 137 ss. (dieta); Arias 1968: 42, 89, 211, 245 (dieta y farmacopea); Pompa 1974: 297-304 (y reenvíos: farmacopea y magia); Soriano 1972: 5-67 *passim* (posología, curas, resultados).

<sup>16</sup>Notas de campo, 1975.

<sup>17</sup>Rivet 1923: 193 ss.

<sup>18</sup>El "Museo de las Culturas Chocoanos", en San Cristóbal (Medellín, Colombia), exhibe una amplia colección de tales objetos, recogidos en las dos costas del Chocó. Asimismo, el "Museo Antropológico de Caldas" (en Manizales, Colombia), posee algunos utensilios metálicos, claramente de origen europeo, hallados en entierros indígenas. Hace siglos pues no son frecuentes, fenómenos de cultura material totalmente autóctona, como aquél ejemplificado en los Xeta del Paraná, por Laming Empeaire 1969: 114 s. (con las fotos). <sup>19</sup>V. la iconografía en Höst 1953: láminas nos. 29, 34, 36, 38; y en Vergnes 1959: láminas entre págs. 152-153.

<sup>20</sup>Cfr Manzini 1979 a: 2.

<sup>21</sup>Cfr DHU 1963: 745, DG 1965: 74, Flórez 1955: 305 s.

<sup>22</sup>DHU 1963: 927, Flórez 1955: 308. Vale por "chicha": *ibidem* 307. Sobre el concepto de "simposio": Lips 1963: 196 ss.

<sup>23</sup>DHU 1963: 199, Flórez 1955: 304. Un zarzo sobre palafitos (=barbacoa) sostiene la vivienda, y en el mismo modo, la huerta, en un medio anegadizo e infestado por alimañas de todo tipo: Wavrin 1953: 29. Ya Robledo (en Jijón 1938: 80) pormenorizó los caracteres sobresalientes de este sistema constructivo, de donde se conocieron como de "Barbacoas" las provincias de Sima, Tapete y Chocó. Cfr también Coleti 1974: 69.

<sup>24</sup>Notas de campo, 1972. Además Holmer 1963: 114 s.

<sup>25</sup>Notas de campo, 1975.

<sup>26</sup>Otras técnicas de pescar, más comunes, son la de "barrer pescado" con varias especies de atarrayas o con jaulas de bejucos, o con el anzuelo, o

- empujando el pescado hacia charcos, o (en las quebradas más cercanas a Buenaventura) envenenándolo con el barbasco: Reichel 1960: 87 ss.
- <sup>27</sup>Ello no varió desde las épocas coloniales: Patiño 1965: 404, 491 ss. V. luego Manzini 1976 a: 63 s.
- <sup>28</sup>DG 1965: 203; v. también DHU 1963: 206. Refiere hipótesis acerca de un origen taíno, o caribe, o maya, o latín, o español medieval, o hispano-árabe Flórez 1955: 304. En todo caso, hubo difusión por parte española. Sobre el trabajo del oro, v. El Dorado 1978: 10-52.
- <sup>29</sup>Sobre el sentido de la propiedad entre los Vaunana; Reichel 1960: 109 ss., Reichel 1962: 181 s., Lucena 1962: 141.
- <sup>30</sup>En épocas protohispanicas, hubo cuidadosas reproducciones en cerámica de los barcos importados por los Españoles. V. al respecto Manzini 1979 b: 2 s.
- <sup>31</sup>El indígena colombiano (Sinú, Quimbaya, Calima, etc.) elaboró en oro y tumbaga, desde épocas prehispánicas, cucharas, cazuelas, botellas para uso corriente: v. El Dorado 1978: láminas de las págs. 35, 63, 81.
- <sup>32</sup>Observaciones de diferentes puntos de vista, en Reichel 1960: 90 ss., Reichel 1962: 175.
- <sup>33</sup>Hay todavía entre los Vaunana expertos preparados de anchas hojas de damagua, las que además pintan con dibujos ideográficos, narrando acontecimientos de su vida diaria, o hechos mitológicos. Sirven, o servirían, para todos los usos de las telas tejidas. Notas de campo 1972 y 1975; Reichel 1962: 117. Cfr también Cultura de los tururis 1976, *passim*.
- <sup>34</sup>Holmer 1963: 107 ss., 114 ss.
- <sup>35</sup>Patiño 1977: 11 s., 345 (ref. de P. Simón).
- <sup>36</sup>Notas de campo 1972, 1975 (Pichimá, Orpúa, Palestina). La eliminación de uno de los mellizos, o de ambos, es frecuente costumbre amerindia, dictada por visuales económicas y religiosas: toca los conceptos locales de "persona", de "identidad" social, de "alma", y asimismo los mitos de creación, las ideas de bien y de mal vigentes en cada comunidad.
- <sup>37</sup>Sobre las experiencias cooperativistas en general, v. Cardona 1974: 90 s., 93 ss.
- <sup>38</sup>Notas de campo, 1975.
- <sup>39</sup>Como se desprende de sus arremetidas sobre Buenaventura: Romoli 1962: 119.
- <sup>40</sup>Lucena 1962: 138. Otros ejemplos amerindios en Métraux 1948: 11 ss.
- <sup>41</sup>DHU 1963: 56 y 1449.

- <sup>42</sup>Compárense estas consideraciones con las de Luzbetak 1967: 127 ss., 139.
- <sup>43</sup>La ecuación cruz-sol está demostrada por la naturaleza y las funciones del *Euandam*. V. por ejemplo Betania 1964: 70 s. Cfr sin embargo Lucena 1962: 137 s.
- <sup>44</sup>Describen la religiosidad vaunana Reichel 1960: 118 ss., Reichel 1962: 180 ss., Lucena 1962: 139 s., Wassén 1963: 52 ss.
- <sup>45</sup>Notas de campo, 1975.
- <sup>46</sup>DHU 1963: 1081, DG 1965: 1218.
- <sup>47</sup>En general, cfr Patiño 1965: 33 ss., 37s.
- <sup>48</sup>Holmer 1963: 147-160.
- <sup>49</sup>Notas de campo, 1975.
- <sup>50</sup>Este hábito colectivo, en una perspectiva histórica, explica por qué, tras cuatro siglos de contactos con los colonos, la cultura vaunana conserva tantos rasgos arcaicos: pero, con la insistencia de los contactos interétnicos e interculturales, por cuánto tiempo aún. Cfr Reichel 1962: 184 s.
- <sup>51</sup>Manzini 1982: 14 ss.
- <sup>52</sup>Holmer 1963: 82.
- <sup>53</sup>Manzini 1974: 639.
- <sup>54</sup>Rivet 1943: 148, 190; Tovar 1961: 1943; Holmer 1963: 82, 91-98.
- <sup>55</sup>Acerca de este fenómeno, cfr con las referencias, Manzini 1973: 66, 69.

## BIBLIOGRAFIA

## Siglas de Revistas:

<i>E M A</i>	<i>Estudios del Museo Antropológico</i> , Manizales.
<i>E S</i>	<i>Etnologiska Studier</i> , Göteborg.
<i>R C A</i>	<i>Revista Colombiana de Antopología</i> , Bogotá.
<i>R I E N</i>	<i>Revista del Instituto Etnológico Nacional</i> , Bogotá

Antoniazzi, O.

1929 *Antologia de Letture Geografiche*. Milano.

Arias A., E.

1968 *Plantas Medicinales*. Medellín.

Arteaga, J.

*Urabá*, en Antoniazzi 1929, IV: 304-313.

Bates, M.

1953 *Les Tropiques. L'homme et la nature entre le Cancer et le Capricorne*. Paris.

- Bernal A., H.  
1963 *Ritmos de vida en Buenaventura*, RCA 12: 329-358.
- Betania (de), M.  
1964 *Mitos, leyendas y costumbres de las tribus suramericanas*, Madrid.
- Brinton, D. G.  
1896 "Vocabulario of the Noanamá Dialect of the Chocó Stock", *Proceedings of the American Philosophical Society* 35: 202-204. Philadelphia.
- Cardona A., A.  
1974 *Formas de cooperación en comunidades indígenas de Colombia*. Bogotá.
- Coleti, G. D.  
1974 *Diccionario histórico-geográfico de la América Meridional*, I<sup>o</sup> (A-1). Bogotá.  
*Cultura de los Tururis*.  
1976 Barcelona.
- D G  
1965 *Dizionario Garzanti*. Milano.
- D H U  
1963 *Diccionario Hispánico Universal*, I<sup>o</sup> (Léxico). México.
- El Dorado*  
1978 "El Dorado. Colombian Gold". S. 1. (Canberra?).
- Flórez, L.  
1955 "Algunas voces indígenas en el español de Colombia, RCA" 4:285-310.
- Host, P.  
1953 *Hva verden viste meg*. Oslo.
- Holmer, N. M.  
1963 "Gramática comparada de un dialecto del Chocó. ES" 26:79-248.
- Hurtado, G.  
1925 "Los Noanamaes", *Repertorio Histórico* 7: 23- 31. Medellín.
- Jijón y Caamaño, J.  
1938 *Sebastián de Benalcázar*, Quito.
- Laming-Empeaire, A.  
1968 *La arqueología prehistórica*. Barcelona.
- Lips, J. E.  
1963 *L'origine delle cose. Storia della civiltà umana*. Fivenze.
- Loewen, J.  
1960 a "Dialectología de la familia lingüística Chocó," RCA 9: 9-22.

- 1960 b "Spanish Loanwords in Waunana," *International Journal of American Linguistics*. 26(4): 330-344. Baltimore.
- López de M., L.  
1970 *Disertación Sociológica*. Medellín.
- Lucena S., M.  
1962 "Nuevas observaciones sobre los Waunana del Chocó", RCA 11: 137-142.
- Luzbetak, L. J.  
1967 *La Iglesia y las Culturas. Antropología aplicada al servicio del apostolado*. Bogotá.
- Manzini, G. M.  
1973 *Indígenas e Indigenismo en el Chocó*. Medellín.  
1974 "Managrú: villaggio di negri nel Chocó", *Humanitas* 8-9: 638-650. Brescia.  
1976 a "Ecosistema y comunidades humanas en el Chocó", *Revista de la Universidad del Chocó* 1: 57-71. Quibdó.  
1976 b "La Fiesta del Indio en Quibdó", *Saturio* 3: 1- 4. Quibdó.  
1979 a "Las hamacas de Aguasay, Venezuela", *EMA* 7: 1- 2.  
1979 b "Un ceramio naviforme de la cultura indígena del Medio Cauca", *EMA* 10: 1-6.  
1982 "Apuntes acerca del español hablado en el Chocó (Colombia)", *Annali dell'Università di Feltre* 6: 3-19. Feltre.  
1972 y 1975 Notas de Campo.
- Metraux, A.  
1948 "Ensayos de mitología comparada sudamericana", *América Indígena* 8: 3-28. México.
- Mina, M.  
1975 *Esclavitud y Libertad en el valle del Río Cauca*. Bogotá.
- Ortiz, S. E.  
1940 "Lingüística colombiana. Familia Chokó". *Universidad Católica Bolivariana* 6: 46-77. Medellín.
- Pardo P., P.  
1972 *Geografía económica y humana de Colombia*. Bogotá.
- Patiño, V. M.  
1965 *Historia de la actividad agropecuaria en América Equinoccial*. Cali.  
1977 *Aspectos históricos sobre los recursos naturales y las plantas útiles en Colombia*. Bogotá.
- Pompa, G.  
1974 *Medicamentos Indígenas*. Miami-Panamá.
- Pujol, N.  
1970-71 "La raza negra en el Chocó", RCA 15: 225- 292.

- Reichel-Dolmatoff, G.  
 1945 "Bibliografía lingüística del grupo Chocó", *RIEN* 2: 625-627.  
 1960 "Notas etnográficas sobre los indios del Chocó", *RCA* 9: 75-158.  
 1962 "Contribución a la etnografía de los indios del Chocó", *RCA* 11: 169-188.
- Rivet, P.  
 1923 "La orfebrería precolombina de las Antillas, las Guayanas y Venezuela, en relación con la orfebrería de otras regiones de América", *Journal de la Société des Américanistes* 15: 183-213. Paris.  
 1943 y 1944 "La lengua Chocó", *RIEN* 1: 131-196, 2: 297-349.
- Robinson, J. W. L. - A. R. Bridgman  
 1966-69 "Los indios Noanamá del río Tapará", *RCA* 14: 117-206.
- Robledo, J.  
*Descripción de los pueblos de la provincia de Ancerma*, en Jijón y Caamaño 1938, II° (Documentos): 65-80.
- Romoli, K.  
 1962 "El descubrimiento y la primera fundación de Buenaventura", *Boletín de Historia y Antigüedades* 49:113-122. Bogotá.  
 1976 "El Alto Chocó en el Siglo XVI. Las gentes." *RCA* 20: 25-78.
- Sanders, W. T. - J. Marino  
 1973 *Prehistoria del Nuevo Mundo*. Barcelona.
- Soriano Ll., A.  
 1972 *La Medicina en el Nuevo Reino de Granada, durante la Conquista y la Colonia*. Bogotá.
- Stipek, G.  
 1975 "Realaciones interétnicas en el Chocó Colombiano", *Universidad de Antioquia* 193: 75-81. Medellín.
- Stout, D. B.  
 1948 "The Chocó", *Handbook of South American Indians* (J. H. Steward, ed.) IV: 269-276. Washington.
- Tischner, H.  
 1959 *Etnologia*. Milano.
- Tovar, A.  
 1961 *Catálogo de las Lenguas de América del Sur*. Buenos Aires.
- Vergnes, R.  
 1959 *Le pays vierge*. Paris.
- Wassén, S. H.  
 1935 "Notes on Southern Groups of Chocó Indians in Colombia," *ES* 1: 35-182.

- 1963 "Etnohistoria chochoana y cinco cuentos waunana apuntados en 1955", *ES* 26: 9-78.
- Wavrin (de), R.  
 1953 *Chez les Indiens de Colombie*. Paris.
- West, R. C.  
 1957 *The Pacific Lowlands of Colombia. A Negroid Area of the American Tropics*. Baton Rouge.

# SOBRE LA CLASIFICACION DE LAS PROPOSICIONES SUBORDINADAS<sup>1</sup>

Sun Jiameng

*Universidad de Nanjing*

1.0. La clasificación de las proposiciones subordinadas es un problema bastante complicado, pues, además de límites no muy claros, en algunos casos, entre la subordinación y la coordinación, existen muchos problemas en cuanto a la misma clasificación de las subordinadas, por ejemplo, entre otros, el de la complejidad, el de la difícil distinción entre unas y otras, etc. Esto se debe, a nuestro juicio, a *no haberse unificado el criterio* que se debe adoptar al establecer la clasificación. La solución a este problema implica la consideración de muchos aspectos lingüísticos. Este trabajo, sin embargo, sólo pretende dar algunas opiniones sobre la clasificación tradicional según la Gramática de la Real Academia Española y presentar, a título experimental, una propuesta al respecto.<sup>1</sup>

1.1. *La gramática* de la Real Academia Española clasifica las proposiciones subordinadas en: 1) Oraciones sustantivas, 2) Oraciones adjetivas y 3) Oraciones adverbiales<sup>2</sup>, y luego hace una subclasificación para la primera y la tercera. De ello resulta lo siguiente:

1. Oraciones sustantivas

- Oraciones sujeto
- Oraciones complemento directo
- Oraciones complemento indirecto
- Oraciones circunstanciales
- Oraciones complemento de nombre y de adjetivo
- Oraciones complemento del verbo

2. Oraciones adjetivas

3. Oraciones adverbiales

- Oraciones de lugar
- Oraciones de tiempo
- Oraciones de modo
- Oraciones comparativas
- Oraciones condicionales
- Oraciones consecutivas
- Oraciones concesivas

Hay que observar en esta clasificación lo siguiente:

1. Las oraciones sustantivas abarcan muchas oraciones subclasificadas y contienen oraciones circunstanciales y oraciones complemento de nombre, adjetivo y verbo.

2. Las oraciones finales no están incluidas entre las adverbiales sino entre las sustantivas, como la subclase de complemento indirecto.

3. En las oraciones causales se distingue la causa lógica de la real y se las incluye entre las coordinadas y entre las sustantivas como subclase de complemento circunstancial, respectivamente. Lo mismo se hace con las consecutivas.

Esta clasificación no ha sido modificada sino en 1973, cuando la Real Academia Española publicó su *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Las modificaciones que hace el *Esbozo* son:

1. Cambio del término "oración adverbial" por el de "oración circunstancial".<sup>3</sup>

2. Cambio del término "complemento indirecto", oración sustantiva, por el de "complemento final" e inclusión de ésta entre las circunstanciales.

3. Inclusión de las oraciones consecutivas y causales entre las circunstanciales sin ninguna distinción.

4. Inclusión de la forma de complemento de verbo entre las circunstanciales y no entre las sustantivas.<sup>4</sup>

El resultado es el siguiente:

Oraciones subordinadas	Oraciones sustantivas	{	0. sujeto
			0. complemento directo
	Oraciones adjetivas	{	0. complemento de nombre
0. complemento de adjetivo			
Oraciones circunstanciales	{	0. de lugar	
		0. de tiempo	
		0. de modo	
		0. comparativas	
		0. finales	
		0. causales	
		0. consecutivas	
		0. condicionales	
0. concesivas			

1.2. Con estas modificaciones, la clasificación mejora en relación a la anterior. Sin embargo, existen aún no pocos defectos, a saber:

1.2.1. Falta de coherencia:

Esta clasificación *no sigue un mismo criterio*, pues sustantivo, adjetivo y circunstancial no pertenecen al ámbito morfológico y el tercero indica la función de ciertos elementos en la oración. Clasificar las proposiciones en sustantivas, adjetivas y circunstanciales es como clasificar los gatos en negros, blancos y persas.

1.2.2. Falta de rigor:

Incluye proposiciones *de distinta naturaleza en una misma clase* y separa proposiciones *del mismo carácter para distribuirlas en distintas clases*. Por ejemplo, el *Esbozo* juzga que en "Tuvo la certeza de que ese argumento justificaba su determinación de conservar el gato." La proposición subordinada es sustantiva, evidentemente porque considera "que ese argumento justificaba la determinación de conservar el gato" desempeña el papel de sustantivo. En "Según que avanza la estación aprieta el calor." y "Yo me duelo de que se ahorque una mujer.", "que avanza la estación" y "que se ahorque una mujer" tienen la misma función de sustantivo, sin embargo, el *Esbozo* las considera circunstanciales. Si, según el criterio del primer caso, a todas las proposiciones que desempeñan el papel de sustantivo se las llama sustantivas. Otro caso es el de "Este es el lugar donde nació." ¿Se debe incluir la proposición subordinada entre las adjetivas o circunstanciales de lugar? Lo mismo ocurre con "Aquí están los que beben las dulces aguas del famoso Santo." y "Eso de que vendrán cuando quieran no me agrada." ¿Son estas proposiciones subordinadas adjetivas o sustantivas? Estos problemas ya habían llamado la atención de algunos gramáticos, pero no se han resuelto debidamente.<sup>5</sup>

2.0. Los desajustes arriba mencionados surgen porque *falta un criterio coherente y único* al clasificar las proposiciones subordinadas y al determinar la función que desempeñan éstas. Aunque el *Esbozo* dice: "Para clasificar las oraciones incorporadas se atiende a la función gramatical que desempeñan." no obstante, insiste en clasificarlas en sustantivas, adjetivas y circunstanciales y determinar la función de las proposiciones ora siguiendo el criterio *morfológico*, ora el *sintáctico*, con lo que no podemos estar de acuerdo.

2.1. La clasificación de las palabras y sus inflexiones son objeto del estudio morfológico. Las llamadas partes de la oración son las agrupaciones que se pueden hacer con los elementos de una lengua,

considerando la identidad de características existentes entre ellos. La clasificación de palabras se hace teniendo en cuenta dos criterios: 1) semántico y 2) formal. Estos criterios son paradigmáticos. Cuando decimos “el perro come”, con el “perro” excluimos todos los sustantivos inanimados y humanos y los animados como gato, tigre, ratón ... etc.; con “come” excluimos todas las partes de la oración excepto el verbo, todos los tiempos y modos excepto el presente de indicativo y todos los números y personas con excepción de la tercera persona en singular. En cuanto a la función que puede desempeñar una palabra y a la manera de determinarla, esto debe ser estudiado dentro de la sintaxis. El gramático César Hernández dice con acierto: “No creemos que sustantivo, adjetivo y adverbio sean función, sino clase de palabras, que pueden llenar muy diversos huecos funcionales.”<sup>6</sup> Precisamente porque ha pasado por alto este hecho importante al clasificar las proposiciones subordinadas, el “Esbozo” se ha trazado para sí un círculo del que nunca puede salir. Dicho error puede ser expresado de la manera siguiente: “Una oración desempeña el papel de sujeto y sólo un sustantivo puede desempeñar ese papel, por eso esa oración debe llamarse oración sustantiva, y a su vez, ésta puede desempeñar en la oración papeles de sujeto, complemento directo, complemento de nombre ... etc.”

2.2. Creemos conveniente establecer la clasificación funcional de las proposiciones subordinadas *siguiendo constantemente el criterio de la sintaxis*. ¿Qué es la sintaxis? La sintaxis es el estudio del orden de los signos y de sus relaciones al interior de la frase. Como dice Hockett, “La sintaxis comprende las maneras de ordenar las palabras y los morfemas suprasegmentales en relación unos con otros para formar emisión.”<sup>7</sup> Por lo tanto, la sintaxis coincide con la sintagmática en determinar la función de las palabras.

2.2.1. Una de las características de la oración es su linealidad. Cada signo representa un eslabón en el enunciado. Los eslabones se conectan entre sí estableciendo ciertas relaciones. El conjunto de estas relaciones se denomina sintagmática. La función de la palabra es precisamente determinada por estas relaciones, por ejemplo, si decimos que el sustantivo realiza el papel de atributo es porque aparece en el sitio del atributo, es decir, después del verbo copulativo; decimos que el sustantivo desempeña el papel de complemento circunstancial, porque lleva delante una preposición que lo relaciona con el verbo y le atribuye ese papel. Una palabra no ejerce ninguna función sino teniendo en cuenta el sitio en que está colocada y su relación con otras palabras, que van delante o detrás. Por eso, determinar la función de una palabra

implica el estudio sintagmático de ésta, que es el contenido principal de la sintaxis. Del mismo modo sucede con las proposiciones.

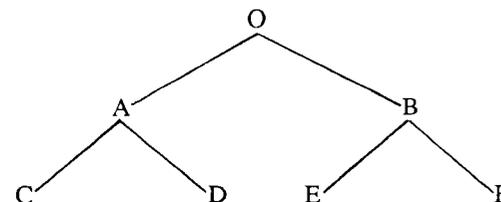
2.2.2. La lengua es un sistema de signos lingüísticos, que se forma de acuerdo a ciertas reglas estructurales, para fines comunicativos. Según estas reglas, los fonemas se transforman en morfemas, los que, a su vez, en sintagmas y éstos, en oraciones. La palabra representa una línea divisoria que separa la morfología de la sintaxis. Estudiar el sistema o estructura de la lengua es exactamente estudiar las relaciones que rigen este sistema o estructura.

fonemas → morfemas (lexemas + gramemas) →  
palabras → sintagmas (SN o SV) → oraciones.

Veamos un ejemplo: Los aviones llegaban tarde.

5						
4	Lo	s	avión	es	lleg	aban
3	(C)	(D)	(E)	(F)		
	Los	aviones	llegaban	tarde		
2	(A)		(B)			
	Los aviones		llegaban tarde			
1	Los aviones llegaban tarde					

También se puede ilustrar este punto con el diagrama de árbol:

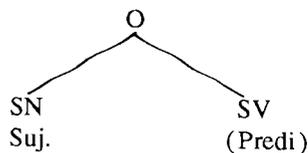


De ahí se ve que, además de la linealidad, la otra característica de la lengua es la de la jerarquización. Es decir, la oración es el resultado de la organización de estructuras en distintos niveles. Cada nivel representa una estructura que está formada por sus *constituyentes inmediatos* y que puede formar parte de otra estructura superior como uno de los constituyentes inmediatos de ésta. Además, los elementos de la oración, como constituyentes inmediatos de cierto nivel, se relacionan entre sí, lo cual los dota de cierta función. Por ejemplo, la oración “Los aviones llegaban tarde.” está formada por dos constituyentes

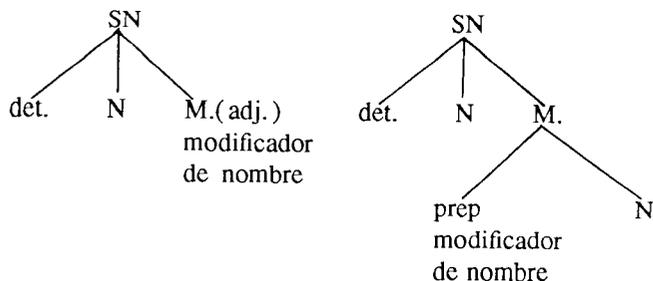
inmediatos: “Los aviones” y “llegaban tarde”, los cuales también están formados por sus respectivos constituyentes inmediatos: “Los” y “aviones”; “llegaban” y “tarde”. Mientras tanto, la oración “Los aviones llegaban tarde” puede formar parte de otra estructura superior en calidad de unos de sus constituyentes inmediatos. Por ejemplo, de acuerdo con la relación de coordinación puede formar parte de una oración compuesta coordinada: “Los aviones llegaban tarde y los viajeros tenían que esperar.” Y si la relación es de subordinación, entra en una oración compuesta subordinada: “Revelaron que los aviones llegarían tarde.” Observamos que esta oración es en realidad una oración simple y que la proposición subordinada puede ser sustituida por una palabra: “Revelaron la *tardanza* de los aviones en llegar.” De ahí se ve que la relación entre la proposición principal y la subordinada es la misma que la que existe entre el verbo y otros elementos en una oración simple. Por eso debemos analizar la oración compuesta subordinada como una oración simple.

2.3. Ahora vamos a ver cuáles son los elementos de una oración simple.

1) Primero, está formada por dos constituyentes inmediatos: sujeto (un SN) y predicado (un SV).

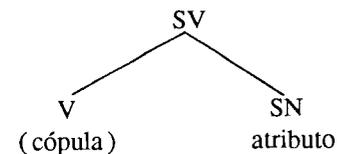


2) El SN contiene, además del determinante, también dos constituyentes inmediatos, a saber: el núcleo (nombre) y sus modificadores (adjetivo o una construcción exocéntrica<sup>8</sup>).

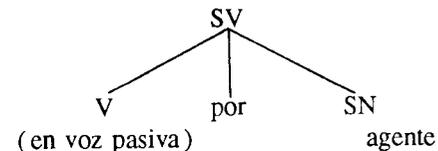


### 3) El SV

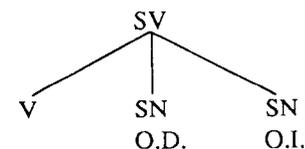
A. Cuando es un predicado nominal, sus constituyentes inmediatos son el núcleo (verbo) y un SN (atributo)



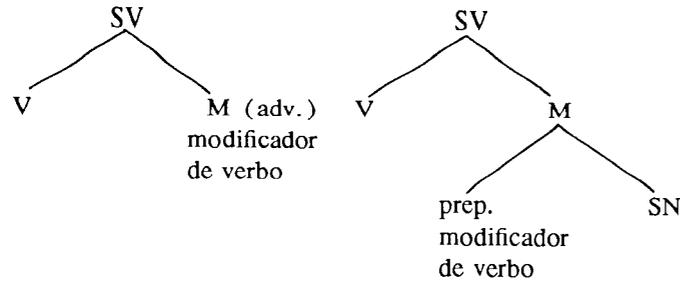
La oración pasiva es una variante de esta forma, cuyos constituyentes inmediatos son el núcleo (verbo en voz pasiva) y un SN precedido de la preposición “por”



B. Cuando el SV es un predicado verbal, tiene como constituyentes inmediatos el núcleo (verbo) y un SN (objeto directo y/o indirecto)

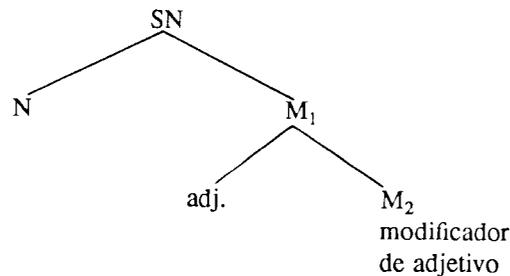


C. El V tiene todavía sus modificadores (adverbio o un SN con preposición).

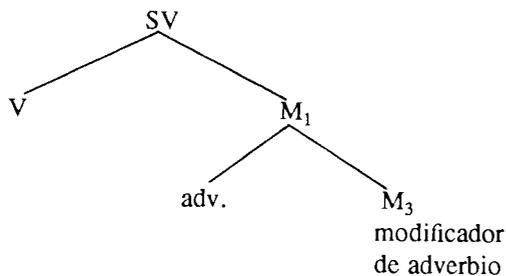


## 4) Varios

## A. Modificador de adjetivo



## B. Modificador de adverbio



C. Cuando los modificadores de nombre, adjetivo y adverbio son elementos equivalentes a los términos modificados, se dice que están en aposición.

De lo arriba analizado podemos observar que las palabras encuadradas son los constituyentes inmediatos de diversos niveles, que tienen sus respectivos nombres en la sintaxis, a saber:

1. Sujeto
2. Atributo
3. Objeto directo
4. Objeto indirecto
5. Modificador de nombre
6. Circunstanciales (incluidos los modificadores de verbo, adjetivo y adverbio)
7. Aposición
8. Agente

La nomenclatura de estos constituyentes inmediatos encarna su relación con otros elementos, o sea, sus respectivas funciones. Cuando estos elementos son proposiciones en vez de palabras, sería conveniente aplicarles la misma nomenclatura. Está en lo cierto César Hernández al decir: "Si damos el nombre de 'subordinados' a los nexos (quiere decir proposiciones —nota del autor) que cubren el sintagma, tendremos que decir siempre que el sintagma sujeto, el objeto directo ... etc. están subordinados."<sup>9</sup>

2.4. Además, al mismo tiempo que estudiar el orden de las palabras y las relaciones entre éstas, es necesario estudiar también, según Hockett, *la manera como se conectan y se relacionan*, o sea, su modalidad de conexión. Seamos breves: hay dos modalidades, directa e indirecta:

*Conexión directa*

Una idea magnífica  
Una idea que parece magnífica  
Lo tenía preparado entonces  
Lo tenía preparado cuando vino

*Conexión indirecta*

La idea *de* ir a Nueva York.  
La idea *de* que vayamos a N.Y.  
Lo tengo preparado *para* mañana  
Lo tengo preparado *para* cuando venga

3.0. Antes de entrar en el tema, consideramos conveniente examinar otros dos problemas relacionados con la clasificación de las proposiciones subordinadas.

## 3.1. Funciones del morfema /que/.

Algunos gramáticos lo incluyen en dos partes distintas de la oración respectivamente: conjunción y pronombre relativo. Andrés Bello difiere de esta idea y llama "*que*" *anunciativo* a la conjunción y "*que*" *adjetivo* al pronombre relativo.<sup>10</sup> Otros gramáticos le dan el nombre de subordinante y relacionante, respectivamente.<sup>11</sup> Determinar cómo hay que denominarlo no es objeto de este trabajo; sin embargo, podemos observar que todos pretenden buscar una explicación funcional para

“que”. En base a esta intención podemos deducir que “que” tiene dos funciones:<sup>12</sup>

1) /que/<sub>1</sub>, “que” *sustantivador*, que tiene la función de sustantivar una oración:

/que/<sub>1</sub> + O = Sustantivo. V.gr.:

Me declaró *que se oponía al proyecto*. →

Me declaró *su oposición al proyecto*.

2) /que/<sub>2</sub>, “que” *adjetivador*, que tiene la función de adjetivar una oración:

/que/<sub>2</sub> + O = Adjetivo.<sup>13</sup> V.gr.:

El ladrón *que huía* se escondió detrás de una tapia →

El ladrón *fugitivo* se escondió detrás de una tapia.

Al resumir las funciones de /que/, B. Pottier dice: “Este<sup>14</sup> es un procedimiento extremadamente frecuente que tiene como efecto hacer funcionar un SV como SN. El nominalizador es /que/. El /que/llamado ‘conjunción’ introduce un SV nominalizado después de una preposición, que demanda un ‘término regido nominal’: ‘Lo quiere por su riqueza. —lo quiere porque es rico’. El /que/llamado ‘relativo’ tiene como función privar a un SV de su valor constitutivo de enunciado, por tanto nominalizarlo: ‘El gato está en la mesa + el gato es hermoso → el gato (que está en la mesa) es hermoso, o el gato (que es hermoso) está en la mesa’.<sup>15</sup>

En este pasaje, al poner un ejemplo para /que/<sub>1</sub>, Pottier alude a la preposición, lo cual nos remite a otro problema, que vamos a examinar ahora.

A medida que se desarrollan las lenguas, las palabras conectivas formadas por un solo morfema como, por ejemplo, “que”, “cuando”, etc. no son ya suficientes para expresar relaciones cada vez más complicadas, y van apareciendo palabras conectivas formadas por dos o más morfemas,<sup>16</sup> como, por ejemplo, “porque”, “para que”, “siempre que”, “después de que”, “antes de que”, “ya que”, “ahora que”, “de manera que”, “a causa de que”, “con tal que”, “a fin de que”, etc. ... Existe diferencia de opiniones sobre cómo hay que considerar las funciones de /que/en estas expresiones. Vamos a hacer un análisis al respecto a título de prueba:

1) Cuando /que/ lleva delante una preposición, tiene la función de /que/<sub>1</sub>. v.gr.: Lo quiere porque es rico — lo quiere por su riqueza. “Que es rico” es una oración sustantivada y relacionándose con “por” desempeña el papel de circunstancial.

2) Cuando va un adverbio delante de /que/, hay dos casos que considerar:

A. /que/= /que/<sub>1</sub>: antes que, después que, etc. En la oración “Antes que te cases, mira lo que haces.” está omitida la preposición “de” delante de “que”, de modo que “antes que te cases” equivale a “antes de que te cases”.<sup>17</sup> Por eso “que te cases” sigue siendo una oración sustantivada.

B. /que/= /que/<sub>2</sub>: ahora que, siempre que, etc. La oración “Siempre que venía, traía alguna cosa.” equivale a “Los días en que venía, traía alguna cosa.” Se ha omitido la preposición “en” delante de “que”.<sup>18</sup>

3) Cuando /que/va precedido por un sintagma preposicional, se presentan también dos casos:

A. /que/= /que/<sub>1</sub>: a causa de que, a fin de que, etc. A veces se omite la preposición “de”, por ejemplo: “con tal (de) que”.

B. /que/= /que/<sub>2</sub>: a medida que, etc. Generalmente se omite la preposición “en”.<sup>19</sup> Por ejemplo: “al tiempo (en) que”, “a medida (en) que”, “de manera (en) que”, etc.

En resumen, cuando /que/va precedido por una preposición, un adverbio o un sintagma preposicional, tenga la función de /que/<sub>1</sub> o de /que/<sub>2</sub>, adverbializa la oración junto con éstos y la dota de la función de circunstancial:

1) /que/<sub>1</sub> + O = S.

prep.  
adv. (con “de” omitido) } + S. = Adv.  
SP

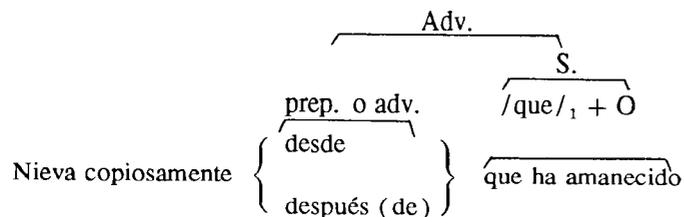
prep.  
adv. (con “de” omitido) } + /que/<sub>1</sub> + O = Adv.  
SP

Adv.

S.

prep. o SP      /que/<sub>1</sub> + O.

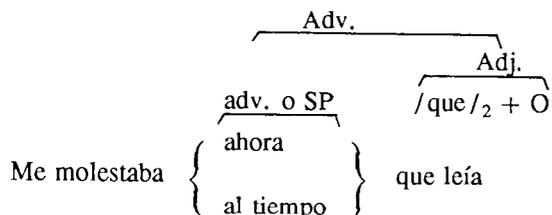
No voy { por } que no me interesa  
          { a causa de }



2) /que/₂ + O = Adj.

adv. (con "en" omitido) } + Adj. = Adv.  
 SP (con "en" omitido) }

adv. (con "en" omitido) } + /que/₂ + O = Adv.  
 SP (con "en" omitido) }



Cuando decimos /que/precedido de una proposición, adverbio o SP adverbializa la proposición y la dota de la función de circunstancial, hemos de considerar como un todo las dos partes: preposición, adverbio o SP y /que/+ O:

no me interesa	=	una oración
que no me interesa	=	un sustantivo
porque no me interesa	=	un adverbio

Se ve la importancia de la relación entre las palabras. Si las tomamos ora juntas, ora separadas, cometeremos falta de coherencia, que hace imposible delimitar las funciones de unas proposiciones con otras.<sup>20</sup>

También podemos enfocar este problema desde el ángulo siguiente:

### 3.2. Construcciones endocéntrica y exocéntrica

Según Bloomfield, un sintagma formado por dos o más formas libres (es decir, palabras) puede tener dos clases de construcciones: endocéntrica o exocéntrica. La construcción endocéntrica es aquella que tiene la misma categoría y función que sus elementos o uno de sus elementos. En "pobre Juan", si "Juan" es sustantivo y desempeña el

papel de sujeto, "pobre Juan" también. Lo mismo ocurre con "el niño", "lo raro", "Alfonso X el sabio", "el que vendrá", "los que murieron", etc. La construcción exocéntrica es aquella cuya categoría y función es diferente de cada uno de sus elementos, por ejemplo: "después de Juan", "en casa", "como él", etc. Pongamos por ejemplo, "en casa" hace el papel de un adverbio, pero ni "en" ni "casa" pueden desempeñar este papel. (Esto comprueba lo que hemos dicho anteriormente, es decir, la función de una palabra con otras. Lo mismo podemos decir de un sintagma o de una preposición.)

De esta teoría de Bloomfield podemos sacar la conclusión de que la construcción exocéntrica debe aparecer como un todo en la oración. No hay que considerarla separando sus elementos unos de otros, porque perdería su función. En "mesa de madera", "de madera" tiene el papel de modificador de nombre, o sea, de adjetivo. Si separamos "madera" de la preposición "de", "madera" sólo es un sustantivo y, teóricamente, puede desempeñar un sinnúmero de papeles gramaticales, pero en realidad un sustantivo aislado no puede desempeñar ninguno, sin tener en cuenta su relación con otra palabra. "Detrás del rincón" funciona como circunstancial de lugar, pero ninguno de sus elementos puede desempeñar ese papel. Igualmente también debemos tomar como un todo la construcción endocéntrica. En "el niño", "lo raro", consideramos conveniente no separar el sustantivo del artículo, que refuerza el carácter de sustantivo de la palabra que precede.

Si uno de los elementos de una construcción es una proposición, también debemos considerarla junto con los otros elementos. Por ejemplo, construcción endocéntrica: el muerto—él que murió; construcción exocéntrica: después de la muerte—después que murió, a condición de tu silencio—a condición de que no digas a nadie. Dice César Hernández: "No podemos aceptar que en 'a condición de que lo termines, te lo dejaré', el nexos 'de que termines' aporta un significado condicionante, pues es el núcleo de un sintagma nominal prepositivo el que, por su lexema, expresa tal contenido.<sup>21</sup> Por eso creemos infundado decir que en "Vengo a que me pagues" y "A fin de que no me molestara cerré la puerta.", las proposiciones son sustantivas, despojándolas de la preposición "a" y el SP "a fin de" respectivamente. Asimismo consideramos contradictorio incluir proposiciones de la misma estructura como la de la oración "me acostaré temprano según me lo aconseja el médico." entre las circunstanciales, por considerar la proposición junto con la preposición "según."

4.0. Ahora que están resueltos estos problemas, nos será fácil examinar los relativos a la clasificación de las proposiciones subordinadas.

Como hemos dicho anteriormente, los contituyentes inmediatos de los distintos niveles (elementos oracionales) *tienen sus propios nombres*, que expresan explícitamente su relación con otros elementos. Cuando un elemento oracional está representado por una proposición, *sería conveniente darle el nombre de este elemento*. Creemos que esta sería la clasificación verdaderamente funcional de las proposiciones subordinadas. De acuerdo con el análisis que hemos hecho sobre los elementos oracionales, podemos clasificar las proposiciones subordinadas en:

1. proposiciones sujeto
2. proposiciones atributo
3. proposiciones objeto directo
4. proposiciones objeto indirecto
5. proposiciones modificadoras de nombre
6. proposiciones circunstanciales (incluidos los modificadores del verbo, adjetivo y adverbio)
7. proposiciones aposición
8. proposiciones agente

Al examinar cada una de estas proposiciones, nos atenemos sólo a su estructura funcional, nos limitamos a poner en claro algunas proposiciones que presentan dudas y confusión y prescindimos de la descripción de los detalles claramente sabidos por todos, como por ejemplo, la combinación de tiempo, modo y persona, etc. de algunas proposiciones con el verbo principal, la especificidad y calificabilidad de las proposiciones modificadoras de nombre, y otras cuestiones por el estilo.

#### 4.1. Proposición sujeto

Tiene dos formas:

- 1) /que/<sub>1</sub> + O. V.gr.:

Habla poco, anda grave y parecerá que sabes.

Conviene que vengas también.

Cuándo sales no me interesa.

A veces /que/<sub>1</sub> lleva un artículo definido masculino en singular para reforzar el carácter de nombre de la proposición:

El que no asistiera el presidente a la reunión admiró a todos.

- 2) Art. + /que/<sub>2</sub> + O. o sea, una proposición con /que/<sub>2</sub> adjetivada se sustantiva con el artículo, v.gr.:

El que muere en esta ejecución no deja derecho a ningún reclamo.

Quien no sabe callar no sabe hablar.

#### 4.2. Proposición atributo

También tiene dos formas:

- 1) /que/<sub>1</sub> + O, v.gr.:

El hecho es que soy único.

La verdad es que no quiere hablar contigo.

- 2) Art. + /que/<sub>2</sub> + O, v.gr.:

No es mal sastre el que conoce el paño.

No es harina todo lo que blanquea.

#### 4.3. Proposición objeto directo

Tiene tres formas:

- 1) No se usa ningún conector, v.gr.:

Dijo la sartén al cazo: "¡Quítate allá, que me tizas!"

- 2) /que/<sub>1</sub> (o sus variantes) + O, v.gr.:

Temo que quiera llover.

Dice el refrán que no hay anverso sin reverso.

Quiso saber cómo se preparaba cebiche.

Le preguntó si había leído la Odisea.

- 3) Art. + /que/<sub>2</sub> + O, v.gr.:

No dejes para mañana lo que pudieras hacer hoy.

Dirás lo que sabes y sabremos lo que ignoras.

#### 4.4. Proposición objeto indirecto

Es una construcción exocéntrica formada por una proposición (para o a) y una construcción endocéntrica:

Prep. (para o a) + C. endocéntrica (art. + /que/<sub>2</sub> + O = C. exocéntrica:

Contó lo sucedido a los que estaban a su alrededor.

No digas nada a quien te envidie.

La gramática tradicional considera las proposiciones finales tales como "Vengo para que me pagues." como objeto indirecto, pues ha confundido las funciones de "para" (o "a"). Cuando "para" (o "a") lleva pospuesto un sustantivo (+ animado, +/- humano) forma con éste objeto indirecto; cuando lleva detrás un infinitivo o un sustantivo-acción, forma con éste un circunstancial final. Si se trata de una proposición, en el primer caso, la forma es de "art. + /que/<sub>2</sub> + O"; en el segundo, de "/que/<sub>1</sub> + O". Ambas formas son construcciones exocéntricas:

- 1) Proposición objeto indirecto

Prep. (para o a) + art. + /que/<sub>2</sub> + O

C. endocéntrica

C. exocéntrica

Compré un libro para mi hermano.  
Compré un libro para el que lo necesitaba.

## 2) Proposición final

Prep. (para o a) + /que/₁ + O.  
C. endocéntrica

Compré un libro para leer.  
Compré un libro para que leyeras.

## 4.5. Proposición modificadora de nombre

Tiene dos maneras para conectarse con la principal:

### 1) Conexión directa: /que/₂ (o sus variantes) = O, v.gr.:

Todos los hombres que triunfan tienen enemigos.  
Esta es la forma como embellecer el edificio.  
En la casa donde hay suegra, no hay hora buena.  
Pide todo cuanto quieras.

Las proposiciones modificadoras de nombre de conexión directa pueden ser especificativas y explicativas, lo que no vamos a examinar con detalles, aunque hay que tener en cuenta lo siguiente:

Cuando las explicativas se conectan con la principal por medio de “el que”, “el cual”, “quien”, “donde”, etc. tienen carácter de aposición. V.gr.:

*Ella, la que me amaba*, se murió en primavera.

Este es el *lugar, donde lo conocí*.

### 2) Conexión indirecta: De (u otras prep.) + /que/₁ + O. Es una construcción exocéntrica, v.gr.:

Tiene la esperanza *de* que lo ascenderán.  
El hecho *de* que había ganado el partido me convenció de su habilidad.

Creemos infundado incluir la proposición modificadora de nombre de conexión directa entre las oraciones adjetivas y las de conexión indirecta entre las sustantivas, como lo hace la gramática tradicional, pues ambas desempeñan la misma función, la de modificador de un nombre.

## 4.6. Proposición circunstancial

Adoptamos en este caso también el criterio semántico para clasificarla en temporal, local, modal, causal, consecutiva, final, comparativa, condicional y concesiva. La gramática tradicional la

denomina adverbial, pero el adverbio propiamente dicho, sólo puede ser temporal, local y modal. Las llamadas adverbiales no son capaces de abarcar tantas circunstancias en que el verbo ejerce su acción.

### 4.6.1. Proposición temporal

Tiene dos maneras de conexión con la principal y es una construcción exocéntrica:

#### 1) Conexión directa:

Cuando el gato está ausente, los ratones se divierten.

#### 2) Conexión indirecta:

Resistió *hasta* cuando pudo.

### 4.6.2. Proposición local

Se enlaza con la principal generalmente por medio de “donde”, lo que da fácilmente confusión con la proposición modificadora de nombre. Podríamos trazar un límite para separar la una de la otra, con la existencia o no del antecedente. Cuando “donde” tiene antecedente, se trata de una proposición modificadora de nombre siempre se refiere a un sustantivo (antecedente) mientras la local, al verbo.

Esta es la ciudad *donde* nací. (m. de n.)

Nací *donde* florece la industria pesada. (local)

La playa *adonde* nos dirigimos está todavía lejos. (m. de n.)

Nos dirigimos *adonde* está la playa. (local)

La proposición local tiene dos maneras de conexión para enlazarse con la principal:

#### 1) Conexión directa, v.gr.:

Donde comen dos comen tres.

Donde la puerta te abren honra te hacen.

#### 2) Conexión indirecta, v.gr.:

Marchó *por* donde había venido.

Iré *adonde* me indican.

### 4.6.3. Proposición modal

Es una construcción exocéntrica. En la proposición modal conectada por “como”, el verbo se omite cuando es el mismo que el de la principal:

Compórtate como tu hermano (se comporta).

Rugía como un león (ruge).

### 4.6.4. Proposición comparativa

El problema más controvertido de las proposiciones comparativas es el de la función de /que/. Algunos gramáticos consideran que /que/en las comparativas no tiene la función ni de /que/₁, ni de

/que/<sub>2</sub> y llaman “que tú” en “El es más alto y tú eres menos alto.” Son actitudes que pecan de acomodaticias.

Es realmente difícil determinar la función de /que/en las proposiciones comparativas, pero creemos conveniente incluirla en la fórmula de adv. + /que/<sub>1</sub> + O = adv. (Véase 3.1.) Se trata de un fenómeno de transposición de los elementos de la estructura comparativa. Es decir, /que/puede ir separado de las palabras tanto, tan, más, menos, igual, lo mismo, etc. o inmediatamente después de ellas. Veamos un ejemplo:

El hábito del Carmen que llevaban *lo mismo* convenía a la rica *que* a la pobre.

El hábito de Carmen que llevaban *lo mismo que* a la pobre convenía a la rica.

Lo mismo podemos decir de la siguiente oración:

Ella es más estudiosa *que* tú.

Ella es estudiosa, *más que* tú.

Y además, no faltan ejemplos como:

No decía más *que* tonterías.

No tenía más *que* sueños.

Igual *que* su tío, a él le gusta vestir de negro.

Por eso, repetimos, podríamos considerar que la proposición de comparación es de fórmula “adv. + /que/<sub>1</sub> + O = adv.”.

#### 4.6.5. Proposición consecutiva

La estructura de estas proposiciones es “tan (tanto, tal) ... que ...” No hay que confundirla con de las comparativas de igualdad “tan (tanto, tal) ... como ...”, v.gr.:

Tal te veo *que* aún no lo creo.

No hay nadie tan perfecto *que* no tenga algún defecto.

#### 4.6.6. Proposición condicional

Es una construcción exocéntrica. Sus conectores son de tres tipos:

##### 1) Monomorfémico, v.gr.:

El sabio enfada si entre necios habla.

Si la víbora te pica, no hay remedio en la botica.

##### 2) Adv. + /que/<sub>2</sub> + O, v.gr.:

Siempre *que* pidiera perdón podría olvidar su proceder.

##### 3) SP + /que/<sub>1</sub> + O, v.gr.:

Seguirán a su tío a condición *de que* no cometa graves errores.

#### 4.6.7. Proposición causal

La gramática tradicional distingue las proposiciones causales en lógicas y reales y las incluye entre las coordinadas y entre las

subordinadas, respectivamente. Creemos difícil e innecesario hacer esta distinción. Sería mejor tratarlas todas como proposiciones subordinadas.

La proposición causal también es una construcción exocéntrica. Sus conectores son monomorfémicos (pues, como, etc.) y polimorfémicos (ya que, pues que, porque, a causa de que, por razón de que, en vista de que, etc.)

“Porque” es la forma compacta de “por” y “que”, por eso es fácil confundir esta forma con la no compacta y por consiguiente, confundir la causal con otras proposiciones.

“La causa por que no vino se ignora.” es una proposición modificadora de nombre, no causal, pues /que/= /que/<sub>2</sub>.

“Hago todo lo posible porque no sospechen de mí.” es una proposición final, tampoco causal, pues /que/= /que/<sub>1</sub> y en la proposición el verbo va en subjuntivo.

#### 4.6.8. Proposición final

Es una construcción exocéntrica, o sea, pro. (SP) + /que/<sub>1</sub> = O. La gramática tradicional la clasifica entre las sustantivas por no distinguir las distintas funciones que pueden tener las preposiciones “para”, “por” y “a”, y por considerar como sustantivo aislado la forma /que/<sub>1</sub> + O, sin tener en cuenta su relación con las preposiciones que determinan su función. Con respecto a esto ya hemos comentado bastante en el párrafo 4.4.

#### 4.6.9. Proposición concesiva

Se enlaza con la principal por medio de “aunque,” “aun cuando”, “por más que”, “a pesar de que”, “pese a que”, etc.

La concesión también se expresa con sintagmas como por ejemplo:

*Por difícil que sea*, lo superaré.

*Digan lo que digan* no me importa ya.

Las oraciones en que aparece “sin embargo” son coordinadas, pues esta locución adverbial adversativa puede llevar antepuesta la conjunción “y”.

4.6.10. Lo que hemos hecho arriba es clasificar las proposiciones circunstanciales según el criterio semántico y analizar las formas estructurales de cada una de las nueve clases de las proposiciones circunstanciales. Estas, como un adverbio, no sólo modifican los verbos sino también los adjetivos y adverbios. Vamos a examinar brevemente estas tres funciones.

##### 1) Como modificador del verbo

Casi todos los ejemplos que hemos puesto para ilustrar nuestro comentario son para modificar el verbo principal (incluida toda la proposición principal). Algunos gramáticos distinguen el modificador del verbo del de la proposición principal. No lo creemos necesario, porque cuando una proposición subordinada modifica la principal, en realidad está modificando a su núcleo, que es el verbo principal. Es innecesario establecer este límite separatorio. Sin embargo, existen verbos que exigen una determinada preposición. Ambas palabras están tan estrechamente unidas que al pronunciar la una hay que pronunciar en seguida la otra. Verbo y preposición exigida por éste son casi como una sola palabra. Por esta razón, pensábamos incluir las proposiciones que van detrás de la preposición entre las sustantivas, idea de que hemos prescindido en seguida, porque estructuralmente, /que/ + O no puede tener ninguna función sino como construcción exocéntrica, o sea, considerándola junto con la preposición. Separando ambas partes caeríamos en el error de que el sustantivo puede llenar cualquier hueco sintáctico. Por lo tanto, sería mejor no separar la proposición de la preposición sino considerarlas ambas como un todo para que tenga alguna función. La llamaremos proposición término. v.gr.:

Se convenció *de que nada podía*.

Eso depende *de si tengo vacaciones*.

#### 2) Como modificador del adjetivo

Algunas preposiciones circunstanciales pueden modificar un adjetivo, v.gr.:

El padre, *inquieto porque sus hijos no regresaban*,

permanecía callado. (causal)

El hombre, *impaciente aunque le atendían bien*, dio

un golpe sobre la mesa. (concesiva)

Como el caso de los verbos arriba mencionados, algunos adjetivos también exigen determinadas preposiciones y, por consiguiente, exigen proposiciones término.

Estoy convencido *de lo que seré*.

Está dispuesto *a que le sometan a una crítica injusta*.

#### 3) Como modificador del adverbio

Principalmente son proposiciones término, v.gr.:

El parque está lejos *de lo que me han indicado*.

Lo veo ya cerca *de lo que se supone*.

#### 4.7. Proposición aposición

Bastan unos ejemplos para ilustrarla, pues hemos tocado este problema anteriormente:

*Ella, la que me amaba*, se murió en primavera.

El libro está *allí, donde te he indicado*.

#### 4.8. Proposición agente

Es una construcción exocéntrica formada con “por” y una construcción endocéntrica, v.gr.:

Fue denunciado *por los que estuvieron presentes en la reunión*.

### Conclusión

Sobre el problema de la clasificación de las proposiciones subordinadas, nuestros puntos de vista son los siguientes:

1) Seguir *un criterio único* para ser riguroso y coherente, en vez de hacerlo ora siguiendo el criterio morfológico, ora el sintáctico.

2) Hay que establecer la clasificación de las proposiciones subordinadas de acuerdo con las *funciones sintácticas* que desempeñan.

3) Para determinar la función de una proposición, además de tener en cuenta las diversas funciones del morfema /que/, es necesario basarse en la teoría de las relaciones sintagmáticas y la de las construcciones endocéntrica y exocéntrica. En una palabra, hay que *insistir en la inseparabilidad* entre la proposición en cuestión y la preposición que la precede, que la relaciona con otras palabras y que, por consiguiente, le atribuye una función determinada. Si se las considera ora juntas, ora separadas, se causaría la confusión que hemos criticado anteriormente.

4) Al clasificar las proposiciones subordinadas, se debe nombrarlas *con los términos utilizados por la sintaxis*, único criterio válido que toma en cuenta específicamente la jerarquización de la lengua y la funcionalidad de sus componentes.

### NOTAS

<sup>1</sup>Adoptamos el término “proposición” para que no se confunda con el de “oración”. A veces también usamos éste para seguir la corriente de las gramáticas que lo emplean y a que nos referimos.

<sup>2</sup>Véase la *Gramática* de la Real Academia Española, edición de 1959, que dice: “Las oraciones subordinadas desempeñan en la oración

compuesta el mismo oficio que los complementos del nombre o del verbo en la oración simple y pueden ser adjetivas, sustantivas y adverbiales.”

<sup>3</sup>El *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* no precisa la razón de este cambio. Se supone que no puede ser sino por la siguiente razón: “Nos inclinamos a llamarlas así (circunstanciales —nota del autor) por mera matización semántica al creer que es más correcto este nombre que no el de adverbial, pues este tipo de oraciones no realizan solamente la función que en su caso ejercería un adverbio, sino que también pueden sustituir a un sintagma nominal con función de circunstancia” (Nueva Acta 2000).

<sup>4</sup>Véase el *Esbozo* (3.21.1.b.).

<sup>5</sup>Gili y Gaya hace referencia a este problema en dos lugares de su *Curso superior de sintaxis española*: “En cuanto denotan circunstanciales del verbo principal, el sentido de estas oraciones (oraciones circunstanciales, subclase de las sustantivas) se acerca al de las subordinadas adverbiales hasta el punto de hacer a veces difícil la separación rigurosa entre unas y otras.” (§224) “Por eso se confunden a menudo los límites entre las subordinadas sustantivas que ejercen función de complemento circunstancial del verbo” (§239).

<sup>6</sup>Véase su trabajo “Revisión de la llamada oración compuesta”, *Revista Española de Lingüística*, Julio-diciembre, 1980.

<sup>7</sup>Véase C. F. Hockett, *Curso de lingüística moderna*.

<sup>8</sup>Véase 3.2. de este trabajo.

<sup>9</sup>Véase la nota 6.

<sup>10</sup>Al ‘que’ anunciativo llaman casi todas las gramáticas conjunción porque no se ha definido con claridad y exactitud esta clase de palabras. El ‘que’ anunciativo liga, es cierto, pero también el adjetivo ‘que’, ¿y lo llamamos por eso conjunción? Cuando decimos ‘el vecindario de la ciudad’, ‘de’ enlaza el sustantivo que sigue con el que precede, ¿será, pues, conjunción?” (Andrés Bello: *Gramática de la lengua castellana*, nota de 317)

<sup>11</sup>Véases Lacau-Rosetti, *Castellano*, t. II.

<sup>12</sup>Véase Emilio Alarcos Llorach, *Estudios de gramática funcional del español*.

<sup>13</sup>En realidad, la fórmula debe ser /que/₂ + una parte de la oración = adj. Para que sea más sencilla, ponemos O en vez de “una parte de la oración”.

<sup>14</sup>Se refiere a la nominalización. B. Pottier usa este término refiriéndose a la par a sustantivación y adjetivación, porque gramaticalmente sustantivo y adjetivo tienen la misma flexión y, por ende, pertenecen a la misma clase de palabras, que es el nombre, o sea, nombre sustantivo se refiere a sustantivo; nombre adjetivo, a adjetivo.

<sup>15</sup>Véase B. Pottier, “Introducción al estudio de la morfosintaxis española”.

<sup>16</sup>Gili y Gaya dice en su *Curso*: “En español como en las demás lenguas romances el número de conjunciones verdaderamente primitivas es muy escaso.” Entendemos por “verdaderamente primitivas” dos aspectos: primero, son pocas las evolucionadas del latín; segundo, son pocas las formadas por un solo morfema.

<sup>17</sup>Siempre existe controversia sobre si se debe considerar “antes que” como “antes de que” con “de” omitido. María Moliner sostiene: “Parece, pues, razonable no negar legitimidad a las formas con “de” si bien las formas con el adverbio escueto son más frecuentes autorizadas.” (Véase su *Diccionario de uso del español*”, Pág. 725)

<sup>18</sup>Véase Emilio Alarcos Llorach, *Estudios de gramática funcional del español*.

<sup>19</sup>Andrés Bello sostiene que en “En el lugar que fue fundada Roma, no se veían más que colinas desiertas y dispersas cabañas de pastores.”, se ha omitido “en” después de la palabra “lugar”. “Al mismo tiempo que” es “al mismo tiempo en que” con “en” omitido. Igualmente ocurre con los sintagmas preposicionales “al modo”, “a medida que” (véase su *Gramática de la lengua castellana*, 1964).

<sup>20</sup>Esto explica el porqué de la existencia de los problemas expuestos por Gili y Gaya (Véase la nota 5).

<sup>21</sup>Véase la nota 6.

## BIBLIOGRAFIA

- 1 Real Academia Española, *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe S. A., 1959
- 2 Real Academia Española, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe S. A., 1973.
- 3 Samuel Gili Gaya, *Curso superior de sintaxis española*, SPES S. A., 1961.
- 4 Andrés Bello: *Gramática de la lengua castellana*, EDEF, 1980.
- 5 Emilio Alarcos Llorach, *Estudios de gramática funcional del español*, Gredos, 1978.
- 6 Lacau-Rosetti, *Castellano*, Buenos Aires, Kapelusz, 1965.
- 7 David Feldman, *Gramática empírica del español*, Madrid, Playor S. A., 1976.
- 8 Mabel Manacorda de Rosetti, *La gramática estructural en la escuela secundaria*, Buenos Aires, Kapelusz.
- 9 Charles F. Hockett, *Curso de lingüística moderna*, Buenos Aires, Editorial Universitaria, 1976.
- 10 María Moliner, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 1966.
- 11 *Nueva Acta 2000*, tomo I, Madrid, Rialp, S. A. 1980.
- 12 César Hernández, "Revisión de la llamada 'oración compuesta'," *Revista Española de Lingüística*, Julio - diciembre, 1980.
- 13 Bernard Pottier, *Introducción al estudio de la morfosintaxis española*, Lima, UNMSM, 1981.
- 14 Zhang Xiongwu, *Gramática de la lengua española*, Beijing, Editorial Comercial, 1978.
- 15 Leonard Bloomfield: *Language*, Beijing, Editorial Comercial, 1980.

## ANDRES BELLO, FILOSOFO DE LA GRAMATICA

Gumersindo Yépez

(Discurso pronunciado en el acto celebrado por la Academia Norteamericana de la Lengua Española el 14 de junio de 1981 en la Casa de España en conmemoración del bicentenario del nacimiento de Andrés Bello)

Antonio de Nebrija, en la dedicatoria de su *Gramática castellana*, 1492, a la reina Isabel la Católica, dice:

Quando bien conmigo pienso, mui esclarecida Reina; i pongo delante de los ojos el antigüedad de todas las cosas: que para nuestra recordación e memoria quedaron escriptas: una cosa hallo e saco por conclusión mui cierta: que siempre la lengua fue compañera del imperio: e de tal manera lo siguió: que juntamente comenzaron, crecieron e florecieron, e después junta fue la caída de entrambos...

Andrés Bello, en la *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, 1847, sostiene:

... Pero el mayor mal de todos, y el que, si no se ataja, va a privarnos de las inapreciables ventajas de un lenguaje común, es la avenida de neologismos de construcción, que inunda y enturbia mucha parte de lo que se escribe en América, y alterando la estructura del idioma, tiende a convertirlo en una multitud de dialectos irregulares, licenciosos, bárbaros; embriones de idiomas futuros, que durante una larga elaboración reproducirían en América lo que fue la Europa en el tenebroso periodo de la corrupción del latín. Chile, el Perú, Buenos Aires, México, hablarían cada uno su lengua, o por mejor decir, varias lenguas, como sucede en España, Italia y Francia, donde dominan ciertos idiomas provinciales, pero viven a su lado otros varios, oponiendo estorbos a la difusión de las luces, a la ejecución de las leyes, a la administración del Estado, a la unidad nacional...

Estas dos gramáticas son hitos que señalan los momentos culminantes de la evolución cultural y lingüística de Hispanoamérica.

En la sutilísima trama de la historia humana se distinguen dos momentos decisivos: primero, la fundación de sociedades por descubrimiento, conquista o colonización; y segundo, la desintegración de esas sociedades por revoluciones u otras causas, que alteran su estabilidad llevándolas a veces al abismo de la anarquía y disolución.

En el nacimiento de las sociedades, la lengua es un factor de unidad étnica y en las épocas de crisis, el debilitamiento o ausencia de un poder rector de la cultura amenaza con la deformación, degeneración o extinción del acervo lingüístico. Esto fue lo que ocurrió en las colonias españolas de América en el período comprendido entre el descubrimiento y las guerras de la independencia. Y como si quisieran cumplir la misión civilizadora de la lengua aparecieron estas dos gramáticas, la de Nebrija en 1492 y la de Bello en 1847, la una para dar unidad espiritual y perdurabilidad al nuevo imperio y la otra para salvar los valores espirituales de las naciones libertadas.

En ese momento decisivo para el futuro de Hispanoamérica surge la figura egregia de Bello como salvador de la cultura y civilización.

Con su tremendo poder de creación intelectual, que se extiende a todos los campos del saber humano en una visión enciclopédica profunda, que más parece propia de la Florencia del Renacimiento que de la América del siglo XIX, no descansa en la misión que se ha trazado: enseñar y educar a los americanos, educar a esas naciones recién salidas del coloniaje. Bello es el maestro, el humanista por excelencia de América. Yo agregaría otro calificativo: es la conciencia de América. Por eso evocamos hoy con recogimiento su glorioso nombre y rendimos tributo de gratitud a su obra imperecedera en nombre de los veinte millones de hispanohablantes de los Estados Unidos de América.

Bello fue un polígrafo extraordinario. Como un “uomo universale” brilló en todos los campos del saber, desde la poesía y la historia hasta el derecho y la filosofía; pero quizás es en la filología y lingüística, con su célebre Gramática, donde su apostolado alcanza mayor trascendencia en la educación de las nuevas naciones de América. Para estudiar el origen de su Gramática, importa mucho seguir la educación del ilustre venezolano y el estado de la ciencia gramatical de su época. Debemos precisar la influencia recibida por él y destacar los puntos originales de su doctrina.

En la vida de Bello hay tres períodos determinantes de su obra: la época de Caracas, la de Londres y la de Chile. Nacido en Caracas el 29 de noviembre de 1781, vivió allí 29 años, hasta su salida del país para Inglaterra el 9 de junio de 1810, como integrante de la comisión (con el entonces coronel don Simón de Bolívar y Luis López Méndez) enviada allí por la Junta revolucionaria de Caracas para gestionar al apoyo del gobierno británico. En ese período de su vida se forma su educación humanística y filosófica fundamental alcanzando el reconocimiento público como uno de los hombres más cultos de su patria. Allí concibió su “Análisis ideológica de los tiempos de la conjugación castellana”, que publicaría en Chile 30 años después

(en 1841) y que, según Menéndez y Pelayo, es uno de los estudios lingüísticos más profundos y originales salidos de su pluma. Amado Alonso afirma que Bello fue el primero que dio cima al sistema de los tiempos verbales como puros valores fechadores. Además, recibió la influencia de Condillac y del *Ensayo sobre el entendimiento humano*, de Locke. Condillac reinaba en los claustros filosóficos de Caracas y fue el árbitro de la filosofía de la generación de la independencia. En el *Curso de estudios*, de este filósofo, conoció la teoría del verbo, que procuró aplicarla al verbo castellano.

El segundo período de la vida del venezolano transcurre en Londres desde el 10 de julio de 1810 hasta el 14 de febrero de 1829. Cumplida la misión diplomática enviada a Londres, Bolívar regresó a Venezuela quedándose en Inglaterra Bello y López Méndez. La estancia de Bello en la capital de Inglaterra se prolongó 19 años y fue muy fecunda para su formación intelectual y muy valiosa por los servicios que prestó en las legaciones de Chile y Colombia. Pero también fue la fragua en que se templó su carácter frente a la adversidad y penuria. Era un asiduo visitante del Museo Británico donde asistía con frecuencia para calentarse del frío en los inviernos, aunque también para efectuar notables investigaciones literarias como la que hizo sobre el *Poema del Mio Cid*. En la casa de don Francisco de Miranda, precursor de la independencia de las colonias de América, en la que Bello y López Méndez se habían alojado después del regreso de Bolívar a Venezuela, encontró en la magnífica biblioteca una gramática griega que estudió con gran interés, realizando la increíble hazaña de aprender el griego, solo y sin ayuda, en la treintena de la vida. En Londres conoció a James Mill y a su hijo John Stuart Mill, y con el primero hizo el desciframiento de los manuscritos de Jeremías Bentham. Allí nacieron sus silvas, como la “Agricultura de la Zona Tórrida.” En el ambiente literario de la gran ciudad, que entonces se perfilaba como uno de los principales centros artísticos, científicos y filosóficos de Europa, Bello se reunía con los hombres más representativos de Europa y América: Blanco White, San Martín, Rivadavia, Belgrano, Olmedo, Rocafuerte, fray Servando Teresa de Mier y muchos más. Entre sus actividades filológicas de esta época cabe mencionar su proyecto de reforma de la ortografía castellana que, aunque fundado en sólidas razones científicas y aceptado oficialmente en Chile y algunos países, no recibió una acogida general en España ni en América. Si se piensa que esta prodigiosa actividad intelectual fue realizada luchando con la penuria que lo acosaba, con mezquinos sueldos percibidos en su cargo de secretario de legaciones (en el caso de la legación de Colombia no los recibió durante un año) y en lecciones privadas de castellano, y latín, que apenas alcanzaban para mantener la

familia y educar a sus hijos, hay que reconocer y admirar la fibra moral de este hombre excepcional.

El tercer período de la vida y obra de Bello es su estancia en Chile, 36 años transcurridos desde 1829 hasta 1865. Fue el período más fecundo de su producción literaria, jurídica y filológica. Cuando fue invitado por el gobierno de Chile para ejercer el cargo de oficial mayor de la Secretaría de Relaciones Exteriores, nadie se imaginó que la relación providencial del hombre —los inmensos recursos potenciales de su genio— con su circunstancia —el apoyo de los poderes públicos y el reconocimiento de sus méritos por la sociedad chilena, daría pábulo a la eclosión de esa tremenda fuerza creadora rara vez vista en la cultura occidental desde el Renacimiento.

En el campo de la filología, que es el que nos interesa principalmente, las obras se suceden sin cesar: *Principios de la ortología y métrica de la Lengua Castellana* (1835), *Análisis ideológica de los tiempos de la conjugación castellana* (1841), *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* (1847) y *Gramática castellana para uso de las escuelas* (1851).

La *Gramática para uso de los americanos* es la piedra angular de la obra filológica y lingüística de Bello. Para comprender y fijar exactamente el valor y alcance de esta obra fundamental, es menester estudiarla desde todos los ángulos, descubrir sus fuentes y establecer su posición en el marco de los estudios gramaticales de la época en que se compuso subrayando las innovaciones o mejoras que introdujo y sus proyecciones para el futuro.

El mismo autor declara y reconoce honestamente que debe mucho a las obras de la Academia, a la Gramática de don Vicente Salvá, a ideas de Garcés y de Puigblanch. No mueve a Bello la preocupación didáctica de su obra; como filósofo de la lingüística, su propósito es presentar una teoría de la gramática, expresándose así: “La filosofía de la gramática la reduciría yo a representar el uso bajo las fórmulas más comprensivas y simples. Fundar estas fórmulas sin otros procederes intelectuales que los que real y verdaderamente guían al uso, es un lujo que la gramática no ha menester...” Y agrega: “No tengo la pretensión de escribir para los castellanos. Mis lecciones se dirigen a mis hermanos, los habitantes de Hispanoamérica. Juzgo importante la conservación de la lengua de nuestros padres en su posible pureza, como un medio providencial de comunicación y un vínculo de fraternidad entre las varias naciones de origen español derramadas sobre los dos continentes. Pero no es un purismo supersticioso el que me atrevo a recomendarles...”

Bello es, sobre todo, un filósofo de la gramática. Su pensamiento se desenvuelve a partir de Condillac y llega a Destutt de Tracy pasando

por Locke. El germen de estas ideas se remonta a su educación humanística y filosófica de su juventud en Caracas. En Inglaterra se saturó de la filosofía empirista-nominalista, que era adversa al apriorismo, innatismo o racionalismo cartesiano. Seguía en líneas generales el utilitarismo de Bentham, el positivismo de Stuart Mill y el fenomenismo de Berkeley. En sus investigaciones aplicó el método inductivo, que llega a la definición por inducción. Por temperamento y educación, Bello tenía una mentalidad inglesa; circunspecto, ponderado, amante de la claridad y precisión en las ideas, eminentemente práctico, huía de la metafísica y de las ideas embrolladas; y así libró a su Gramática de la gramática general lógica y de otras especulaciones metafísicas.

Siguiendo la tradición aceptada universalmente, Bello define la gramática como el arte de hablar correctamente. Naturalmente, en su época los estudios gramaticales no habían alcanzado tal progreso o sistematización para fundar con ellos una ciencia, aunque tres siglos antes que él Nebrija hablaba ya de una “ciencia o arte de la gramática”. Las notables investigaciones gramaticales en nuestros días, con escuelas como la gramática pura, o gramática lógica pura de Husserl, sintaxis lógica de Carnap, gramática estructural o estructuralismo de Saussure y Foucault; gramática generativa, o gramática transformacional de Chomsky; gramatología de Derrida revisten el carácter de una ciencia gramatical, dejando relegado al pasado el concepto de arte. Sin embargo, el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, publicado por la Real Academia Española en 1973, acepta el doble concepto de ciencia y arte.

La tesis primordial del gran caraqueño en su “Análisis ideológica” es que el infinitivo no es verbo sino sustantivo, idea que halló en Prisciano, gramático latino del siglo V, y en la *Minerva* de Francisco Sánchez de las Brozas (el Brocense), humanista del siglo XVI que profesó en Salamanca, a quien sigue también en la idea de excluir el pronombre como categoría de la oración. Decía Condillac que la idea de actualidad constituye el presente, la de anterioridad constituye el pasado y la de posterioridad, el futuro. Bello, inspirado en este filósofo para su estudio del verbo, prefiere las ideas de coexistencia, anterioridad y posterioridad, y crea la importante trilogía de prefijos *co*, *ante* y *post* como instrumentos de su nomenclatura verbal, otra de sus notables contribuciones al estudio de la gramática. Es que Bello consideró la lengua no en la constante identidad de elementos, sino en la regular uniformidad de las funciones que ellos ejercen. Su concepción, confirmada hoy por las investigaciones de la lógica simbólica y la

sintaxis lógica, parece adelantarse a los novismos algoritmos de la gramática generativa.

El filósofo danés Rasmus Rask (1785-1832), uno de los fundadores de la ciencia del lenguaje, ofreció en 1827 ideas semejantes a la nomenclatura verbal de Bello (post-pretérito, ante-presente, ante-futuro, ante-post-pretérito). Bello se anticipa y supera a la Academia en la declinación. En cuanto a las partes de la oración, acepta siete: sustantivo, adjetivo, verbo, adverbio, preposición, conjunción, interjección. Dionisio de Tracia había dado ocho partes; Quintiliano aumentó tres más; Nebrija dio diez. La Real Academia Española en su *Gramática* de 1931 reconoció nueve partes: las siete de Bello más el artículo y el pronombre, que aquél consideraba como adjetivo y sustantivo, respectivamente. En los artículos, pronombres personales de la tercera persona y los demostrativos, Bello sigue a Salvá y se aparta de la Academia, que los ha tratado en forma más clara y precisa, con el beneplácito de la mayoría de los gramáticos.

Don Andrés Bello es quien mejor ha estudiado y comprendido el género neutro. En la clasificación de adverbios, la Academia sigue su sistema. En cuanto a los verbos irregulares, el caraqueño da 13 clases; pero le supera el sistema de Salvá con seis, seguido por la Academia. El enseñó su doctrina en una época de transición de los estudios gramaticales, cuando el empirismo y nominalismo habían superado el racionalismo cartesiano, pero mucho antes de que se iniciara el movimiento científico. Don Rufino José Cuervo, gloria de la filología colombiana, vivió en una época posterior alcanzando a conocer los primeros progresos de la gramática científica, lo que le permitió estudiar, anotar y criticar la obra del venezolano con sólidas razones y principios de la filología moderna.

Cuervo primero y Menéndez y Pelayo, después, aconsejaron que la gramática debía rastrear las causas de los cambios y combinar el método dogmático con el histórico que explica cada hecho por los antecedentes. Hoy, siguiendo a Saussure, al separar la lingüística diacrónica (o historia) de la sincrónica (estática), en cierto modo legitimamos el sistema de Bello.

La gran contribución de Bello en la concepción de su gramática consistió en deslatinizar la gramática castellana en la forma como la entendían Nebrija y la Real Academia en sus primeros años. Ello lo llevó a la creación de una gramática funcional cuya misión sería analizar lo gramatical con prescindencia de todo valor que no fuera estrictamente gramatical.

Cuando Bello presentó al mundo hispánico su gramática creía que no había ni un cinco por ciento de hispanohablantes que conocieran

gramaticalmente su lengua y ni uno por ciento que la escribiera correctamente. La aparición de su obra fue recibida con grandes aclamaciones en España y en América. Marcelino Menéndez y Pelayo, Cánovas del Castillo y Julio Cejador la encomiaron. Bello envió dos ejemplares de su obra a la Real Academia Española, la que lo hizo académico honorario; después, por moción de don Manuel Cañete, fue nombrado académico correspondiente.

Alfonso Reyes lo consideraba como una especie de Cadmo, “una reencarnación del mito del alfabeto”. Miguel de Tor y Gisbert reconoció que la clasificación de los verbos presentada por Bello es la más científica que existe, y Julio Casares recurre continuamente a él para ilustrar su tesis en el *Nuevo Concepto del diccionario de la lengua*.

Los tratados gramaticales de Bello traspasaron los límites de la gramática empírica (como lo era todavía la de Salvá), pero no llegan a invadir los de la moderna gramática comparativa; pertenecen al período intermedio, razonador y analítico. Los defectos que pueden encontrarse en ellos son los de la escuela de Beauzée, Du-Mergais, Condillac y Testutt de Tracy. Pero en el caraqueño hay intuiciones geniales que lanzan destellos como las ricas gemas incrustadas en la fosca roca: el adverbio “modifica modificaciones”, teoría muy cercana a la que O. Jespersen formuló en este siglo. En *La filosofía del entendimiento*, presentó un concepto del tiempo como algo relativo, de donde parte su análisis del sistema de tiempos verbales.

Ese fue el mensaje de Andrés Bello a sus hermanos de América. Mas ese mensaje cobra mayor vigencia hoy día en los Estados Unidos, donde se cierne una amenaza sobre la lengua española hablada por veinte millones de almas. Invocando el glorioso nombre del maestro, esta Academia se propone continuar su obra en los Estados Unidos para preservar la pureza y unidad de ese preciado y amoroso vínculo que nos une a nuestros hermanos de España, Hispanoamérica y Asia.

# EL FUTURO DE LOS HISPANOHABLANTES Y DE LA LENGUA ESPAÑOLA EN ESTADOS UNIDOS

*Odón Betanzos Palacios*

Con los materiales de que disponemos nos será fácil adentrarnos en la importancia que podrá tener el hispanohablante en Estados Unidos. Más difícil, por no decir imposible, será el predecir la evolución y cambios en lo que a la lengua misma se refiere. Lo de la importancia del hispanohablante, su participación dentro del cuerpo de la nación estadounidense, ya se ve y se aprecia. Poco a poco ha ido aflorando y lo que se veía como fenómeno resalta, ya, como fermento. Los veinte millones de nuestra lengua en el país del Norte forman, sin querer ni proponérselo, una nación cultural en el seno de la tierra-nación que los cobija. Una manera de ser, sentir, actuar y hasta de morir los diferencian y marcan. Y la asimilación que intentaban como sistema ha sido imposible. Acostumbrados al hecho (asimilación) con otros pueblos, en los de lengua española no ha dado resultado. Unos valores básicos, religiosos unos, de cauces formadores otros, han realizado el milagro. Y vemos, con alegría, cómo se forma el bilingüe en lo que a la comunicación se refiere pero al mismo tiempo cómo se define, en sus varios grados, la humanidad especial que los determinan. Ni las comunidades diversas y distanciadas donde viven, ni el consumismo que los empujan, ni la política que invita a la atracción han podido romper la barrera de su pasta y determinación.

Ahora, a dos pasos, al final del siglo, serán cuarenta millones los que hablen español en Estados Unidos y serán, por tanto, un quinto de la población. Quiere esto decir que si se registran y votan podrán ser fuerza niveladora y en muchos casos la que elija los gobernantes. Vendría a ser un riego de espíritu, una riqueza nueva más valiosa que la del pragmatismo imperante.

La Academia Norteamericana de la Lengua Española, correspondiente de la Real Española, vio claro el problema. Fue ella la del aldabonazo: que aquí vive un pueblo hermoso que trabaja y siente hermano en mucho (en casi todo) de los de nuestra lengua en el mundo. A ese pueblo que se expresa en español en la intimidad al que no han podido asimilar fue y seguirá llegando nuestro aliento en busca de la unidad de la lengua. Si antes sentía complejo por falta de orientación, hoy no ocurre así. Hoy el español en Estados Unidos ha salido del hogar a la calle y en la calle está; ante el empuje, mil universidades (de las tres mil que existen en Estados Unidos) tienen departamentos de español y ante la realidad se amoldan e inclinan.

Y conste que la cultura, el campo creador, los avisos y sugerencias de la Academia Norteamericana con sus campanadas alentadoras es sólo una parte del impulso. Ante esa nación cultural diferente en tantas maneras han puesto sus ojos comerciantes astutos de la tierra: logros económicos a la vista, comerciantes que avanzan. Así fue Fenicia y así es Occidente. Desde hace varios años las grandes empresas publicitarias vieron el mundo de beneficios económicos que se le venía a las manos y en su listeza cambiaron y seguirán cambiando sus estructuras para llegar, para acercarse, al consumidor de lengua española en Estados Unidos.

La lengua española hablada en Estados Unidos todavía no ha llegado a la uniformidad media que toda lengua requiere ni se prevé en un futuro cercano. Las distancias enormes, las raíces que determinan a esos hispanohablantes, los asientos diversos de los pueblos de nuestra lengua de que proceden marcan las diferencias. Hay una línea sólida, Nuevo México y sur de Colorado que viene de la misma colonización española. A las familias asentadas durante el imperio español sumen las que vivían en los estados mexicanos y que de una forma u otra pasaron a formar parte de la Unión. Y las emigraciones de mexicanos, cubanos, puertorriqueños y de todos los pueblos de nuestra lengua en mayor o menor medida. Si el bilingüismo hace inclinar a algunos jóvenes hacia el inglés, corrientes nuevas nivelan y superan la suma para que los de lengua española aumenten y se fortalezcan.

En la Academia Norteamericana de la Lengua Española para mejor estudiar los cambios y evolución que se producen en nuestra lengua hemos dividido el país en cuatro zonas, arbitraria la división pues bien sabemos que múltiples comunidades no encajan en nuestras coordenadas pero de alguna manera había que empezar. La zona del Sudoeste, donde predominan los de origen mexicano; la de Florida, de cubanos, establecida desde los tiempos de la Colonia (San Agustín fue la primera ciudad española en Estados Unidos en 1565), enriquecida después con inmigraciones motivadas por presiones económicas o políticas, hasta el presente; la del Este, donde predominan los de origen puertorriqueño, dominicano, cubano aunque están representados todos los pueblos de nuestra lengua y la de Chicago como zona especial con dos grandes minorías: la mexicana y la puertorriqueña.

La pronunciación y la fonología, en general, se mantienen en cierto grado de estabilidad. En cuanto a la fonología se mantiene la de origen del hablante o la de los pueblos de sus antecesores. La morfología toma diversas direcciones y se tendrá que observar de manera cuidadosa antes de emitir juicios generales. El dativo de interés deja paso ante el referente inglés; el presente del verbo se somete al presente

progresivo; vacilación del imperfecto y el futuro se deja ganar por las formas perifrásticas inglesas; vacilación en los tiempos del subjuntivo; españolización de verbos ingleses y en el bilingüe total, muchas veces, a la inversa.

Ya son varias las tesis doctorales sobre el español hablado en Estados Unidos e innumerables los estudios sobre el particular, en especial los que se refieren a léxico y fonología. Y nosotros, los de la quijotesca Academia Norteamericana de la Lengua Española seguimos con la bandera de la unidad de la lengua; que aprendan inglés pues esa es la lengua general del país pero que ahonden en la nuestra; que hagan el debido deslinde y mantengan en perfección ambas pues ambas son universales. Y que amen, cuenten, recen y manifiesten sus gozos y tristezas en la lengua a que nos debemos, la española, la que podría ser de la paz y el espíritu si nos empeñásemos en ello.

# INVESTIGACION HISPANICA EN EL CAMPO DE LA TEORIA Y LA PRACTICA DE LA TRADUCCION

Américo Ferrari  
*Universidad de Ginebra*

Poco o nada se había hecho hasta ahora en español en materia de estudios sobre la traducción, en particular desde el punto de vista de la lingüística aplicada a la estilística comparada y la gramática contrastiva de las lenguas modernas. El profesor de traducción se veía obligado a remitir a sus alumnos a los manuales de Wandruszka, Malblanc, Vinay & Darbelnet u otros extranjeros. Es cierto que desde 1977 disponíamos del *Manual de Traductología* de Gerardo Vázquez-Ayora<sup>1</sup>. Este libro constituye sin duda una aportación valiosa a la lingüística de la traducción en español, y puede ser de gran utilidad a quienes trabajan a partir del inglés; sin embargo, el título es quizás algo ambicioso, pues a pesar de las numerosas referencias generales a la lingüística moderna, es sobre todo un manual de traducción inglés-español que, por una parte, sigue demasiado de cerca las ideas de Malblanc y de Vinay & Dalbernet, incluso en lo que estos autores tienen de más discutible (como por ejemplo la división de las lenguas en “concretas” y “abstractas”, “afectivas” y “descriptivas”, etc.), y por otra parte se recarga con una profusión de términos técnicos y de referencias a los procedimientos de la gramática generativa y “transformacional”, engorrosos cuando no inutilizables en la práctica de oficio, y de importancia dudosa para la claridad de la teoría. Se dejaba sentir siempre la necesidad de un tratado más general y más claro sobre los problemas de la traducción enfocados en la perspectiva de la lengua española, y ésta la laguna que viene a colmar el libro del Prof. Valentín García Yebra<sup>2</sup>. El autor tiene a su cargo el Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores de la Universidad Complutense de Madrid, donde da el curso de Teoría de la traducción; es traductor de Séneca, de Schleiermacher y de otros autores.

Esta doble actividad de práctica del oficio y de reflexión sobre los problemas de la comunicación interlingüística se refleja en su obra; García Yebra desarrolla someramente en la primera parte las ideas fundamentales sobre la traducción en general que sirven de introducción a un estudio comparativo de los problemas léxicos y morfológicos y del plano fónico de la lengua (el lector podrá espigar en este último capítulo más de una observación interesante sobre los problemas que plantea la traducción de la poesía); la segunda parte trata de las varias clases de traducción para las que el autor adopta, aunque con reservas y sin abandonar su actitud crítica, algunos términos de la nomenclatura de

Vinay & Dalbarnet. La última parte: “Discrepancias interlingüísticas” (que se inspira en el método de Mario Wandurszka, como el propio autor lo señala en su introducción) pertenece al campo de la gramática contrastiva propiamente dicha y constituye la porción más extensa del libro, sobre todo si le añadimos los largos capítulos V y VI sobre las categorías gramaticales y el verbo, que el autor intercala en la primera parte, aunque por su contenido y el método de exposición normalmente debieran integrarse en la tercera.

Visiblemente pues García Yebra se propone orientar su obra de modo que sirva a la práctica, partiendo de un enfoque de los problemas específicos que plantea el proceso de la traducción. La presentación con abundantes ejemplos y explicaciones de las principales divergencias del modo de expresión del español comparado con otras lenguas (alemán, francés, inglés, italiano y portugués, a veces también el latín e incluso el griego) es el instrumento que hasta ahora nos faltaba en castellano para ayudar al estudiante o al traductor a navegar entre los dos escollos que amenazan siempre toda traducción: la versión gramaticalmente incorrecta o estilísticamente torpe por calco servil de la forma del original, y el procedimiento inverso, que da buen español un texto infiel al original.

De esta preocupación arranca naturalmente desde el primer capítulo del libro la reflexión de García Yebra, que acepta de entrada la definición de Taber & Nida: “La traducción consiste en reproducir en la lengua receptora el mensaje de la lengua fuente por medio del equivalente más próximo y más natural, primero en lo que se refiere al sentido y luego en lo que atañe al estilo”. Evidentemente hay que entender el *primero* y el *luego* no como orden de valores (sentido, principal; estilo, secundario) sino como el orden natural en la sucesión de las fases del proceso de la traducción, brillantemente explicadas por García Yebra en las páginas 44 a 59 de su libro. La comprensión del texto de la lengua original (C') no es para el traductor, como sí lo es para el lector común de esta lengua, el fin de un proceso sino la base para el comienzo de otro, que es el de la traducción propiamente dicha, la cual se inicia con la expresión (E') del sentido de TLO en LT: “... la traducción —dice el autor— se inicia propiamente con la operación cifrada con E' en nuestro esquema. Pero esta operación no puede emprenderse con éxito sin la realización previa de C'”; y habría que añadir que, dada la actitud específica del lector traductor (semejante a la del lector crítico aunque no idéntica), la realización previa de C' toda vez que se orienta a plasmar el sentido de TLO en *otro* texto será una “comprensión más perfecta”, como dice en su prólogo Dámaso Alonso, recalcando la importancia y la originalidad

de la doctrina de García Yebra en este aspecto fundamental de la traducción; y no sólo más perfecta, podríamos decir, sino orientada de manera inversa a la del lector común; en efecto, el traductor, español por ejemplo, al comprender el texto alemán o francés lo considera en cierto modo *desde* el texto potencial español que él se propone escribir, es decir que considera el texto original en su *traducibilidad*, lo que hace concretamente responsable del sentido en el acto de la comprensión y en la expresión. Aventurándonos quizás más allá de lo que el autor se propone concretamente explicar es éste el corolario que podríamos sacar de la inversión de las flechas y de los términos en el último esquema (p. 59). Estas flechas de derecha a izquierda indican que para que C' alcance TLO debe pasar primero por LO. A partir del momento en que el traductor alcanza TLO, término de un proceso de derecha a izquierda, se inicia con E' el otro proceso (la traducción propiamente dicha) en el que de nuevo las flechas deben ir de izquierda a derecha. Pero este proceso preexiste potencialmente como representación de la meta que es TL; es ello, pensamos, lo que en definitiva determina la situación particular y la intención del traductor frente a TLO, así como la inversión de las flechas.

Sea como fuere, lo esencial es que el verdadero proceso de la traducción comienza con E', y es en esta fase donde precisamente se le plantea al traductor el problema del estilo adecuado al sentido que tiene que restituir. De ahí la importancia de entender cabalmente lo de *primero el sentido y luego el estilo* de Taber & Nida, repetimos, ha de interpretarse como el enunciado del orden sucesivo concreto que se expresó en los esquemas comentados. Son, por lo demás, los mismos autores de la definición quienes se encargan de explicitar esto en un pasaje citado por García Yebra (p. 43): “... una traducción que no tenga en la lengua receptora un estilo tan correcto como el texto original, (...) no puede ser fiel. Y el autor de *Teoría y práctica de la traducción* remacha: “La regla de oro para toda traducción es, a mi juicio, *decir todo* lo que dice el original, *no decir nada* que el original no diga, y *decirlo todo con la corrección y naturalidad* que permita la lengua en que se traduce. Las dos primeras normas compendian y exigen la fidelidad absoluta al contenido; la tercera autoriza la libertad necesaria en cuanto al estilo. La dificultad reside en aplicar las tres al mismo tiempo. Quien sepa hacerlo merecerá con toda justicia el título de traductor excelente”. (p. 43)

Con estas palabras concluye el parágrafo 6 (*Modo de traducir*) del primer capítulo del libro, en el cual el autor replantea el problema (o dilema) de los dos caminos para traducir: o meter al lector en los hábitos lingüísticos del autor extranjero, adaptando su lengua a

las construcciones del texto original, o adaptar el texto extranjero a la mentalidad y al genio lingüístico del lector del texto en lengua terminal. En el plano de la práctica, el autor se refiere a la discusión entre M. Arnold y Francis W. Newman sobre las traducciones de Homero, y en de la teoría a los escritos de Schleiermacher (*Sobre los diferentes métodos de traducir*, traducido y comentado por el propio G. Y. en *Filología Moderna*, N° 63-64, Febrero-Junio 1978, Madrid, pp. 343-392), de Ortega y Gasset (*Esplendor y miseria de la traducción*) quien “va más lejos que el teórico alemán por el primer camino” y de “otros teóricos de la traducción que (..) han llegado a conclusiones semejantes a la de Schleiermacher”. Es lástima que el autor no haya creído necesario mencionar, sacándolo del montón de los otros teóricos, a Walter Benjamin, cuyo ensayo *Die Aufgabe des Uebersetzers* es seguramente la toma de posición más radical y también, creemos, la más profunda y razonada en favor del primer método indicado por Schleiermacher. Por más abstruso y difícil de leer que sea este ensayo, pensamos que es un hito importante en la historia de la reflexión sobre el proceso de la traducción, y merecería una cita. Pero visiblemente García Yebra se ha propuesto reducir al mínimo y a lo esencial las disquisiciones abstractas y las referencias eruditas, y en buena cuenta tiene razón: la literatura especulativa sobre la traducción se está convirtiendo en una verdadera selva oscura; sobre todo en lo que atañe a la posibilidad o la imposibilidad de la traducción se leen y releen los mismos tópicos, y el lector suele quedar con la impresión de estar metido en un círculo vicioso. García Yebra despacha esta cuestión en tres párrafos, concluyendo atinadamente que “la traducción no consiste en reproducir las estructuras formales de un texto (...) sino en reproducir su contenido (y, en lo posible, su estilo)”.

La simplicidad, la concisión, la sobriedad y la claridad en la exposición de problemas a menudo arduos y complejos no son la menor virtud de este libro que debiera figurar en la biblioteca de todas las personas que traducen, aprenden o enseñan (y al enseñar aprenden... ) a traducir.

#### NOTAS

<sup>1</sup>Gerardo Vázquez-Ayora, *Manual de Traductología*, Washington D. C.: Georgetown School of Languages and Linguistics, 1977, 471 pp.

<sup>2</sup>Valentín García Yebra, *Teoría y práctica de la traducción*, Madrid: Gredos, 1982, 2 vols, 873 pp.

## NOTICIAS

### Nuevo libro de José Juan Arrom

En Roma en 1985, Bulzoni Editore publicó *En el fiel de América: estudios de literatura hispanoamericana*, un nuevo libro de ensayos por José Juan Arrom. Esta colección de textos críticos de gran maestría es presentado por Guisepppe Bellini, distinguido hispanista italiano, encargado de la historia de la literatura hispanoamericana en cinco tomos que están escribiendo un grupo de estudiosos del viejo y nuevo continentes con motivo de la celebración del V centenario del descubrimiento de América.

### Luis Alberto Sánchez, Vicepresidente del Perú

En las elecciones generales realizadas en el Perú el 14 de abril de 1985 fue elegido Primer Vice Presidente y Senador de la República el distinguido escritor Luis Alberto Sánchez, miembro de número de la Academia Peruana de la Lengua. La primera vicepresidencia de la República es la más alta magistratura a la cual ha sido elegido un miembro de esa Academia desde su fundación en 1887. José Luis Bustamante y Rivero ingresó a esa Corporación en 1956, diez y ocho años después de dejar la presidencia de la República (1945-1948).

### Recepción de nuevo Académico de Número

Gustavo Correa fue admitido a la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE) en su sesión del 5 de mayo de 1985, durante la cual dio lectura a su discurso de ingreso “Gerardo Diego y el creacionismo”. Contestó Theodore S. Beardsley. Odón Betanzos Palacios, director de ANLE, estuvo a cargo de la apertura del acto y Gurmersindo Yépez, secretario, ofreció las palabras de clausura.

### El español en los medios de comunicación

Un congreso sobre “El español en los medios de comunicación y ante las nuevas técnicas” se reunió en Madrid del 6 al 11 de octubre de 1985, organizado por la Comisión del V Centenario del Descubrimiento de América y la Real Academia Española y patrocinado por los ministerios de Asuntos Exteriores, Educación y Cultura de España y por el Instituto de Cooperación Iberoamericana. La ANLE estuvo representada por Odón Betanzos y Jaime Santa María. Las jornadas de trabajo se llevaron a cabo en el Palacio de los Congresos y la clausura se efectuó en el edificio de la Real Academia.

### Premio Miguel de Cervantes 1985

El 2 de diciembre de 1985 se anunció que el Premio Miguel de Cervantes del año fue otorgado a Gonzalo Torrentes Ballester, escritor español que por muchos años ejerció la docencia universitaria en los Estados Unidos. Este premio está dotado con 10 millones de pesetas. Torrentes Ballester nació en El Ferrol en 1910. Recibió el Premio Nacional de Literatura de España en 1981, seis años después de haberse jubilado y radicado en Salamanca, donde todavía reside, acompañado de siete de sus once hijos. En 1982 compartió con Miguel Delibes el Premio Príncipe de Asturias de las Letras.

### Fallece Antonio Tovar

Antonio Tovar Llorente, miembro de número de la Real Academia Española, falleció en Madrid el 14 de diciembre de 1985. Autor de buen número de libros, folletos y artículos, fue rector de la Universidad de Salamanca, catedrático de lingüística indoeuropea en la Universidad de Tubinga y en la Universidad Complutense de Madrid. En vida recibió muchos elogios y honores de las Universidades de Munich, Buenos Aires y Dublin. Como delegado de la Real Academia, asistió en 1975 a las sesiones de los Congresos de la Asociación de Academias reunidos en Santiago de Chile en 1976 y en Lima en 1980.

### Muerte de Juan Rulfo

El 8 de enero de 1986, ocurrió la muerte del gran escritor mexicano Juan Rulfo, miembro de número de la Academia Mexicana de la Lengua. Nació en un pequeño pueblo del Estado de Jalisco en 1918 y publicó únicamente dos libros: *El llano en llamas* (1953) y *Pedro Páramo* (1955). Las 300 páginas de estas dos obras le han conquistado un bien merecido prestigio universal. Sus estudios secundarios y universitarios fueron frecuentemente interrumpidos por causas personales e institucionales. Vivió modestamente, sostenido por trabajos ocasionales e inestables en posiciones burocráticas: oficina de inmigración, agencia de publicidad, escritor de guiones cinematográficos, telecentro de Jalisco y, finalmente, empleado del Instituto Indigenista. En *Pedro Páramo*, con un estilo austero, preciso, lírico, recreó el mundo de miseria y superstición, lleno de imágenes míticas y aparentemente irracionales, e inventó Comala, un espacio sin tiempo, símbolo del paraíso convertido en infierno terrestre. Comala, como Macondo, pertenece a la topografía literaria universal. Obtuvo el Premio Nacional de Letras de México en 1970 y el Premio Cervantes, que otorga la Corona española, en 1984.

### Miembros de ANLE se reúnen en Miami

Desde hace algunos años los miembros de la Academia Norteamericana de la Lengua Española residentes en la Florida se han reunido periódicamente para celebrar el Día del Idioma o para ofrecer un programa cultural. Una de las sesiones más concurridas organizadas por este grupo tuvo lugar en el Salón de Actos del Colegio la Progresiva el 25 de enero de 1986 con motivo de la presentación de los nuevos académicos residentes en el Estado de Florida. En la actualidad los miembros de ANLE que residen allá por orden de antigüedad son: Jaime Santamaría, Eugenio Florit, Enrique Labrador Ruiz y Gustavo Correa (Académicos de Número); y Henry V. Besso, Luis Angel Casas, Armando Alvarez Bravo, Olimpia Rosado, Mercedes García Tudurí y Marco Antonio Ramos (Académicos Correspondientes).

### II Congreso Internacional sobre el español de América

Organizado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, se celebró en México el Segundo Congreso Internacional sobre el Español de América en la ciudad de México del 27 de enero al 1º de febrero de 1986. Los diversos actos del Congreso se llevaron a cabo en el Antiguo Colegio de San Idelfonso, imponente edificio colonial decorado con murales de Diego Rivera.

### Homenaje a Manuel Scorza en Nueva York

Un homenaje público al escritor peruano Manuel Scorza se le ofreció en la Casa de España en Nueva York el 16 de abril de 1986. Hicieron uso de la palabra en esta ocasión Alfonso Molina, Luis Lazo, Carlos Johnson, Vicente Espina, Eugenio Chang-Rodríguez, Lourdes Vásquez, y Franklin Gutiérrez. Algunos de los participantes leyeron selecciones de sus contribuciones a *Manuel Scorza, la sangre quemada: homenaje colectivo*, folleto compilado por Alfonso Molina y publicado en Nueva York en 1985 por América Latina, Ediciones.

### Gregorio Salvador, Académico

El lingüista estructuralista Gregorio Salvador fue elegido académico de número de la Real Academia el 5 de junio de 1986. Obtuvo el sillón por una mayoría de 20 votos sobre 35. Su candidatura fue presentada por Emilio Alarcos, Miguel Delibes y Manuel Seco. El otro candidato que no obtuvo el número necesario de votos fue el psicólogo José Luis Pinillos.

### Antonio Cornejo Polar, Rector de San Marcos

El 9 de febrero de 1985 la Asamblea Universitaria de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos eligió a Antonio Cornejo Polar (Academia Peruana), rector de esa prestigiosa casa de estudios, la más antigua de las Américas, fundada en 1551, ochenta y cinco años antes que Harvard, la decana de las universidades estadounidenses. Por motivos de salud, Cornejo Polar renunció a este cargo en julio de 1986. El 4 de septiembre siguiente la Asamblea Universitaria eligió a su nuevo rector, el médico Jorge Campos Rey de Castro, que ejerce la docencia en esa universidad desde hace 31 años.

### Nuevanmente premian a Vargas Llosa

Mario Vargas Llosa (Academia Peruana) obtuvo en París el 29 de mayo de 1985 el premio internacional Hemingway de literatura, instituido en homenaje a la obra del escritor norteamericano por un magnate árabe, propietario del Hotel Ritz de la capital francesa. Se le concedió el galardón, dotado de nueve millones de pesetas, por su novela *La guerra del fin del mundo*, hasta hoy, su obra maestra y la que le ha costado mayor esfuerzo. Con posterioridad a ese premio, el autor de *La ciudad y los perros* (1963) y *La casa verde* (1966), ha publicado la novela *¿Quién mató a Palomino Molero?* (Madrid: Seix Barral, 1986).

### Borges muere a los 87 años

Jorge Luis Borges, uno de los grandes escritores del mundo contemporáneo, falleció en Ginebra el 14 de junio de 1986. Murió en la ciudad en que fue muy feliz en su juventud. Un centenar de periodistas, embajadores y representantes de varias casas editoriales que publicaron sus obras acompañaron a María Kodama, su viuda, a darle la despedida definitiva en el cementerio de Ginebra, donde también reposan los restos del compositor argentino Alfredo Ginastera. Borges nació en Buenos Aires en 1899. De sangre española, portuguesa y anglosajona, fueron el inglés y el castellano sus lenguas maternas. Jamás olvidó a Isidoro Suárez, su bisabuelo que combatió con los húsares argentinos en la batalla de Junín el 6 de junio de 1824. Después de retornar de Europa, donde se educó y se inició como poeta, Borge llegó a ser el mejor representante de la generación marínfierrista y el más distinguido de los escritores ultraistas platenses. Aunque comenzó destacándose como poeta hasta convertirse en uno de los fundadores de la nueva poesía hispanoamericana, sus mejores contribuciones las hizo en el ensayo y el cuento. Le acompañó siempre la antigua idea

cíclica del tiempo circular. Le fascinó y jugó con la doctrina pitagórica del eterno retorno; le inquietó la repetición del universo finito; le preocuparon los laberintos y los espejos; y le entusiasmaron la filosofía de Berkeley, Hume Schopenhaur y Nietzsche. La literatura oriental le apaciguó el espíritu alarmado por el caos del mundo. Ya calmado, Borge pudo divertirse con las ironías y las paradojas, empleando un lenguaje muy económico pero muy eficaz que lo transformó en “escritor de escritores”, según afirmación de Ernesto Sábato. En sus ensayos se revela como un metafísico inquisitivo de preguntas trascendentales y respuestas elusivas. Su mayor influencia, sin embargo, ha sido en la narrativa: en el cuento tanto como en la novela, género este último que paradójicamente nunca cultivó.

### Reconocimiento a Carlos Germán Belli

En junio de 1986, La Sociedad de Industrias del Perú otorgó un significativo premio a Carlos Germán Belli en reconocimiento de su obra literaria. Nacido en Chorrillos en 1927, Belli es reconocido por la crítica como uno de los bardos peruanos más notables del presente siglo. Su poesía insólita ha venido deslumbrando a su vasto número de lectores desde la aparición de *Poemas* (1958), su primer libro, hasta *Boda de la pluma y la letra*, antología de sus versos preparada por el mismo y publicada por el Instituto de Cooperación Iberoamericana de Madrid en 1985. En 1983, el crítico Roberto Paoli tradujo al italiano *¡Oh Hada Cibernetica!* A los importantes estudios de la obra de Belli se sumó en 1985 *Tradición y modernidad en la poesía de Carlos Germán Belli*, útil trabajo de W. Nick Hill, publicado en Madrid por la Editorial Pliegos. La crítica reconoce en su poesía textos concientemente experimentados donde se incorporan, brillantemente adaptadas, influencias clásicas, modernistas y vanguardistas. Su originalidad estriba en el diestro manejo de aventuras lingüísticas, sintaxis neobarroca y el uso frecuente del hipérbaton, la elipsis y la reiteración. El endecasílabo y el heptasílabo son sus formas de versificación predilectas. Belli ingreso a la Academia Peruana en 1980, poco antes de la celebración en Lima del VII Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua. Con posterioridad, en varias oportunidades ha visitado Nueva York a dirigir un taller de poesía o a dictar conferencias y a visitar a sus colegas de la BANLE.

## Académicos en Alemania

Estuardo Núñez (Academia Peruana) y Eugenio Chang-Rodríguez (ANLE) presidieron sesiones de trabajo del XXV Congreso Internacional de Literatura Iberoamericana reunido en la Universidad de Bonn del 11 al 16 de agosto de 1986. Ambos y Ana María Barrenechea (Academia Argentina), Juan López Morillas (ANLE) y José Luis Rivarola (Academia Peruana) asistieron al IX congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas celebrado en Berlín del 18 al 23 de agosto de 1983, con el auspicio del Instituto Ibero-Americano y la Universidad Libre de esa ciudad. Chang-Rodríguez presidió la sección sobre “Lingüística histórica y aspectos del multiculturalismo”, en la cual Rivarola leyó su trabajo sobre “Bilingüismo histórico y español antiguo”. En otra sección, Estuardo Núñez leyó su comunicación sobre “Alemania del siglo XIX en el testimonio de tres viajeros peruanos”. Por su parte, Juan López Morillas presidió la sección “Siglo XX: Unamuno II” y la sección “Historia de las ideas y ensayística” de los encuentros de investigadores.

**ENMIENDAS Y ADICIONES A LOS DICCIONARIOS  
APROBADOS POR LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y  
LA ASOCIACION DE ACADEMIAS DE LA LENGUA**

**aborigen.** [Enmienda a la etimología.] (Sing. de *aborígenes*, y este del lat. *aborigines*,... )

**abortar.** [Enmienda a la etimología.] (del lat. *abotāre*.)

**abra.** [Enmienda a la etimología.] (... del neerl. medio *havene*, puerto.)

**abrotano.** [Enmienda a la etimología.] (Del lat. vulg. *abrotānum*, clás. *abrotōnum*.)

**acceder.** [Enmienda a la etimología.] (del lat. *accēdere*, acercarse, y este de *ad*, a y *cedere*, andar, caminar.)

**accender.** [Enmienda a la etimología.] Del lat. *accendere*; de *ad* y *\*candere*, blanquear, estar candente.)

**acebo.** [Enmienda a la etimología.] (Del lat. *aciphyllum*.)

**acendrar.** [Enmienda a la etimología.] (de *a* y *ceñar*.)

**acento.** ... || 2. [Enmienda.] Rayita obliua que baja de derecha a izquierda del que escribe o lee (‘), la cual... ||... || *grave*. [Enmienda.] Rayita oblicua que baja de izquierda a derecha del que escribe o lee (‘). En nuestra lengua... ||... || **ortográfico**. [Enmienda.] **gráfico** u **ortográfico**. El que se pone en la escritura para indicar alguna particularidad de la sílaba que lo lleva; por ej. el **acento de intensidad** o el **acento tónico**, la supresión de una *s* siguiente, etc.

**aceptar.** [Enmienda de la etimología.] (del lat. *acceptāre*, intens. de *accipere*, recibir.)

**aceráceo, a.** [Enmienda a la etimología.] (Der. del lat. *acer*, *-ēris*, arce.)

**acezar.** [Enmienda a la etimología.] (del lat. *\*oscitiāre*, de *oscitāre*, abrir la boca.)

**aciano.** [Enmienda a la etimología.] (Del lat. *cyānus*, y este del gr. azul.)

**acmé.** [Enmienda a la etimología.] (Del gr. punta.)

- acometida.** ... || 2. [Enmienda.] Instalación por la que se deriva hacia un edificio u otro lugar parte del fluido que circula por una conducción principal. *acometida eléctrica.*
- acordeón.** [Enmienda a la etimología.] Del al. *Akkordeon*,... )
- acosar.** [Enmienda a la etimología.] (Del cast. ant. *cosso*,... )
- acrescente.** [Enmienda a la etimología.] (Del lat. *accrescens*, -*entis*.)
- acribillar.** [Enmienda a la etimología.] (... *cribelläre*,... )
- acroleína.** [Enmienda a la etimología.] (... , y *oleína*, der. culto del lat. *olĕum*, óleo, aceite.)
- acromático, ca.** {Enmienda a la etimología.] (Del gr. *no*, y *cromático*.)
- aeroespacia.** adj. Perteneciente o relativo a la aviación y a la aeronáutica conjuntamente.
- alcoholhemia.** [Enmienda.] f. Concentración de alcohol en la sangre.
- alcoholímetro.** ... || 2. Dispositivo para medir la cantidad de alcohol presente en el aire espirado.
- aleta.** ... || 2. *Enmienda.* Órgano con aspecto de la paleta de un remo, típico de los peces o pterigianos. || 2 bis. Por ext., las extremidades que, con apariencia de aleta, tienen otros vertebrados acuáticos, como p. ej. los cetáceos. || 2 ter. Expansión tegumentaria de aspecto membranoso que, con funciones de locomoción o sustentación en el agua, se presenta en diversos grupos de animales invertebrados.
- alfanumérico, ca.** adj. Perteneciente o relativo a cifras y letras. Dícese en particular de las combinaciones de cifras y letras —y también, a veces de signos diversos— que se utilizan en informática como claves para las instrucciones del cálculo con ordenadores. || 2. Aplícase a los teclados de máquinas que contienen signos alfabéticos y cifras.
- alfanúmero.** (De *alfabeto* y *número*) m. Serie de números y letras combinados que se emplea como clave para el tratamiento de documentos por ordenar.

- alma máter.** (Del lat. *alma mater*, madre nutricia.) f. Expresión latina con que algunos escritores antiguos aludían a la patria, y con que hoy es designada la Universidad.
- almiar.** [Enmienda a la etimología.] (Del lat. *mediālis*, abrev. de *pertica mediālis*, palo de en medio.)
- ammocete.** m. Zool. Larva de lamprea.
- amnio.** [Enmienda a la etimología.] (Del gr. membrana.)
- ansiolítico, ca.** (Del lat. *anxius*, angustiado, y del gr. que disuelve.) adj. *Farm.* Que disminuye o calma la ansiedad. Ú. t. c. s.
- apotrerar.** tr. [Suprímese.] Chile. ... || 2. [Suprímese.] Cuba.
- arteria.** ... || **subclavia.** [Enmienda]... tronco braquiocéfalo...
- artimón...** || 2. Palo de la nave más próximo a la popa.
- asbestosis.** (De *asbesto* y -*osis*.) f. *Med.* Enfermedad pulmonar crónica producida por la inhalación repetida del polvo del asbesto.
- asterisco.** ... || 3. Especie de cruz abombada, con una pequeña estrella pendiente, que el sacerdote de rito bizantino pone sobre el disco o patena para preservar de todo contacto las partículas de las sagradas especies.
- atto-.** [Se añade la etimología.] (Del noruego y el danés *atten*, dieciocho.)
- aun.** [Enmienda.] (Del lat. *adhuc*.) adv. t. **todavía**, en un tiempo que dura. Se escribe con tilde: **aún**. || 2. conj. conc. Encabezando una proposición con forma verbal no personal, equivale a *aunque* con construcción personal. **aun no conviniéndole, lo hizo** (*Aunque no le convenía, lo hizo*). Si la preposición subordinante tiene significación negativa, la negación puede preceder a **aun**. **aun regalándose, no lo quiso** o **ni aun regalándose, lo quiso**. || 3. Seguida de *si*, la locución conjuntiva formada fuerza el valor argumentativo de la condición. *No tienes que preocuparte; aun si eso ocurriera, habría remedio*. || **aun cuando.** loc. conj. cond. **aunque.** **aun cuando parece bromear, está hablando en serio**. || **aun así.** A pesar de ello. *Tal vez me convenga hablar; aun así, callaré*. Si la oración principal es negada, su negación puede pasar a la locución. *Tal vez me convenga callar; aun así, no callaré* o **ni aun así, callaré**. || y **aun.** loc. conj. copul. que marca

enfáticamente el término de una gradación de dos o más miembros como poderación o encarecimiento. *Te daré quinientos pesetas, y aun mil, si las necesitas.* Cuando la gradación es descendente y con verbos negativos, equivale a *ni siquiera*. *Allí no tengo familia, ni amigos ni aun conocidos.*

**azoico.** ... [Enmienda.] Dícese de los colorantes que poseen grupos cromóforos con funciones nitrogenadas.

**baile.** ... || 3 bis. Local o recinto destinado a que baile la concurrencia.

**balausta.** f. Bot. [Enmienda.] Fruto complejo desarrollado a partir de un ovario ínfero, compartimentado, como el granado, que contiene muchas semillas carnosas.

**boldo.** [Enmienda.]... que es muy aromática, se utiliza para el tratamiento de enfermedades del hígado y la vesícula biliar.

**bolillero.** (De *bolillo*.) m. **mudillo**, almohadilla para hacer encaje de bolillos. || 2. [La definición actual.]

**bombón.** ... || 2. fig. y fam. Mujer joven y atractiva.

**bradicardia.** ... [Enmienda.] f. Frecuencia de la contracción inferior a 60 latidos por minuto.

**broncorrea.** ... [Enmienda.] F. Secreción excesiva y expectoración de moco bronquial.

**cabaña.** ... || 7. Arg. Establecimiento rural destinado a la cría de ganado de raza.

**cabañero, ra.** ... || 3 bis. Arg. Dícese del propietario de una cabaña o encargado de ella. Ú. t. c. s.

**cachaza.** ... || 3. [Enmienda.]... que se forma sobre el zumo de la caña al empezar a cocer y que se defeca como primer paso de purificación del azúcar.

**cachupín, na.** m. y f. [Enmienda.] fam. Méj. y Guat. Español establecido en estos países.

**cádmico, ca.** adj. Perteneiente o relativo al cadmio.

**caer.** ... || 24 bis. Fís. Pasar algo espontáneamente de un nivel a otro al que se ha asignado un valor más bajo. *Un electrón cae de una órbita externa a otra interior.*

**cafeína.** [Enmienda.]... ; se ha empleado como tónico...

**cáliz.** [Enmienda a la etimología.] (Del lat. *calix*, -icis, copa.)

**calzada.** [Enmienda a la etimología.] (Del lat. vulg. \**calciāta*, camino empedrado.)

**cámara.** ... || **alta.** [Enmienda.] Dícese del senado u otros cuerpos legislativos análogos. || **baja.** [Enmienda.] Llámase así al congreso de los diputados o sus equivalentes, a diferencia de la llamada **cámara alta**.

**canguro.** ... || 2. fam. Persona, generalmente joven, que se encarga de atender a los niños pequeños, en ausencia de los padres y, por lo regular, a cambio de una compensación económica.

**cerrateño, ña.** [Enmienda] adj. Naturales de la comarca del Cerrato, en las provincias de Palencia, Valladolid y Burgos. Ú. t. c. s. || 2. Perteneiente o relativo a esta comarca.

**ciencia.** ... || **aplicada.** Estudio de aquellos aspectos científicos que se realizan en atención a su utilidad. ||... || **pura** Estudio de los fenómenos naturales y otros aspectos del saber por sí mismos, sin tener en cuenta sus aplicaciones.

**cístico.** ... [Enmienda.] V. **conducto cístico**.

**citogenética.** (Del gr. célula y engendramiento, producción.) f. Biol. Parte de la biología que trata de los cromosomos.

**citólogo, ga.** m. y f. Persona especializada en citología.

**clamar.** ... || 5. Gritar vehementemente una multitud. Ú. t. en sent. fig.

**clamor.** ... || 1 bis. Grito vehemente de una multitud. Ú. t. en sent. fig.

**cobalto.** ... || 2. [Se añade.] V.... , **bomba de cobalto**.

**cogestión.** f. Gestión en común. || 2. Participación del personal en la administración o gestión de una empresa.

**colesterolemia.** f. Fisiol. Tasa de colesterol en la sangre.

**coleta**<sup>1</sup>. ... [Enmienda.] Mechón en la parte posterior de la cabeza dejado a manera de adorno.

- compatibilizar.** (De *compatible*.) tr. Hacer compatible.
- complemento.** ... || 4 bis. *Biol.* Conjunto de proteínas plasmáticas que actúan mediante reacción en cascada y se fijan finalmente sobre la pared de células ajenas al organismo, v. gr. bacterias. Esta fijación destruye la célula mediante la formación de poros y salida de citoplasma.
- conducto.** ... || **cístico.** *Anat.* El que da salida a los productos de la vesícula biliar y que, al unirse al conducto hepático, forma el colédoco.
- congreso.** ... || 6. En algunos países, como Estados Unidos, conjunto de las dos cámaras legislativas.
- contusionar.** (De *contusión*.) tr. **magullar**, producir contusión. Ú t. c. s. prnl.
- coribante.** [*Enmienda a la etimología.*] (Del lat. *courybas*, *-antis*,...) )
- corifeo.** [*Enmienda a la etimología.*] (Del gr. jefe.)
- correa.** ... || **correa de transmisión.** Cinta de cuero o de otro material, unida en sus extremos, que en las máquinas, sirve para transmitir el movimiento rotativo de una rueda o polea a otra.
- crianza.** ... || 2. bis. Proceso de elaboración de los vinos.
- cromóforo, ra.** adj. *Quím.* Dícese del agrupamiento químico responsable de la coloración de una sustancia. Ú. t. c. s.
- cubalibre.** m. Bebida alcohólica, de diversos ingredientes, especialmente de ron.
- cubeto, ta.** adj. Dícese de la res bovina que tiene las astas caídas y muy juntas por las puntas. Ú. t. c. s.
- cubeto.** [*Enmienda.*] **cubeto°.**
- cucharadita.** f. Porción que cabe en una cucharilla.
- defraudar.** ... || 3. [*Enmienda.*] fig. Frustrar, desvanecer la confianza o la esperanza que se ponía en alguien o en algo.
- denticulo.** ... || **dérmico.** *Zool.* Órgano tegumentario, a modo de plaquita, con una punta saliente muy dura, recubierta por una

- sustancia análoga al esmalte dentario, que desarrollan, en lugar de escamas, peces como los tiburones y las rayas.
- depilar.** [*Enmienda a la acep.*] tr. Arrancar el pelo o el vello para dejar libre de él la piel que cubre.
- dérmico, ca.** ... || 2. V. **denticulo dérmico.**
- descanso.** ... || 6. Pausa que se hace en el desarrollo de un espectáculo.
- deshojar.** [*Enmienda a la etimología.*] (De *des-* y *hoja*.)
- deshonorar.** [*Enmienda a la etimología.*] (De *des-* y *honorar*.)
- desiderátum.** ... [*Enmienda.*] Aspiración, deseo que no se ha cumplido. || 2. **el no va más.**
- designativo, va.** [*Enmienda a la etimología.*] (... *designativus*.)
- detención.** ... || 3. [*Enmienda.*] Privación provisional de la libertad, ordenada por una autoridad competente.
- detenido, da.** ... || 5. Privado provisionalmente de libertad por una autoridad competente. Ú. t. c. s.
- diálisis.** ... [*Enmienda.*] *Fts.* y *Quím.* Proceso de difusión selectiva a través de una membrana. Se utiliza para separar macromoléculas de sustancias de bajo peso molecular.
- disco.** ... || 7 bis. Patena utilizada en el rito bizantino, mayor que la de la liturgia romana. Tiene los bordes doblados para retener las partículas de las sagradas especies y a menudo se apoya en un pie.
- ecografía.** (De *eco* y *-grafía*.) f. Técnica de exploración del interior de un cuerpo mediante ondas electromagnéticas o acústicas, que registra las reflexiones o ecos que producen en su propoagación las discontinuidades internas. Se emplea en medicina.
- edad.** ... || **escolar.** La comprendida entre la señalada para comenzar los primeros estudios y aquella en que el Estado permite trabajar.
- efecto.** ... || **invernadero.** Elevación de la temperatura de la atmósfera próxima a la corteza terrestre, por la dificultad de disipación de la radiación calorífica, debido a la presencia de una capa de óxidos de carbono procedentes de las combustiones industriales.

**ensayismo.** ... || 2. Actitud del tratadista que deriva hacia lo general o superficial, cuando cabría esperar de él mayores precisiones y una actitud más técnica o comprometida.

**ensayar.** ... || 3. [Enmienda.] Preparar la ejecución y montaje de un espectáculo antes de ofrecerlo al público. || 3 bis. Preparar cualquier otro tipo de actuación, antes de realizarla.

**entonación.** ... || 2 bis. *Ling.* Secuencis sonora de los tonos con que se emite el discurso oral, y que contribuye al significado de éste.

**escama.** [Enmienda a la 1ª acep.] f. *Zool.* Órgano tegumentario propio de diversos tipos de animales que, a modo de escudetes imbricados, cubren total o parcialmente el cuerpo de peces y reptiles.

**escolar.** ... || 2 bis. V. **edad escolar.** || 3. m. [Añádese.] p. us. || 3 bis. com. Alumno que asiste a la escuela para recibir la enseñanza obligatoria.

**esquí.** ... || acuático. Deporte que consiste en deslizarse rápidamente en la superficie del agua, mediante **esquís** arrastrados por una lancha motora.

**etilismo.** (De *etilo* e *-ismo*.) m. *Med.* Intoxicación aguda o crónica por el alcohol etílico.

**exitoso, sa.** (De *éxito*.) adj. *Amér.* Que tiene éxito.

**falencia.** ... || 3. *Arg.* Carencia, defecto.

**femenino, na.** ... || 1 bis. Que posee los rasgos propios de la feminidad.

**femto-.** [Se añade la etimología.] (Del noruego y el danés *femten*, quince.)

**finquero.** [Enmienda.] **finquero, ra.** m. y f. Persona que explota una finca rústica.

**gamma.** ... || 3. V. rayos, gamma.

**geoquímica.** f. Estudio de la distribución, proporción y asociación de los elementos químicos de la corteza terrestre y de las leyes que las condicionan.

**gota.** ... || 1 bis. fig. Pequeña cantidad de cualquier cosa, pizca. *No queda ni gota de pan.*

**grifo, fa.** [Enmienda a la etimología.] (Del lat. tardio *grȳphus*, clás. *gryps*, *grȳphis*, y este del gr. grifo, animal fabuloso con cabeza de águila y cuerpo de león.)

**gringo.** [Enmienda a la etimología.] (Deformación de *griego*.)

**guillar.** ... || **guillárselas.** loc. fam. **pirárselas.**

**gusano.** [Enmienda.] m. Nombre vulgar de las larvas vermiformes de muchos insectos, como algunas moscas y coleópteros, y las orugas de los lepidópteros. || 2. En el uso corriente, **lombriz.** || 3. En la lengua popular, **oruga**, larva. ||... || 6. pl. En clasificaciones desusadas, taxón de estos animales.

**hemodiálisis.** ... [Enmienda.] Paso de la sangre de un paciente a través de membranas semipermeables para liberarla de productos nocivos de bajo peso molecular, como la urea.

**hepatocito.** m. Tipo de célula presente en el tejido parenquimatoso hepático.

**hepatología** (Del gr. hígado, y *-logía*.) f. Rama de la medicina que se ocupa del hígado y las vías biliares, y de sus enfermedades.

**hepatólogo, ga.** m. y f. Persona especializada en hepatología.

**heterosexualidad.** f. Inclinação sexual hacia el otro sexo.

**-iatría.** (Del gr. curación.) Elemento compositivo que entra pospuesto en la formación de algunas voces españolas con el significado de "tratamiento". Por extensión denota también "parte de la medicina que se ocupa de".

**icor.** ... [Enmienda.]... líquido seroso, que rezuman ciertas úlceras malignas.

**impecune.** (Del lat. *in* y *pecunia*, dinero.) adj. Que no tiene dinero, bienes, etc.

**infero, ra.** (Del lat. *infērus*.) adj. *Bot.* Dícese del tipo de ovario de las fanerógamas que se desarrolla por debajo del cáliz, como en el membrillo y otras rosáceas.

**integrar.** ... || 2 bis. prnl. **incorporarse**, unirse a un grupo para formar parte de él.

**inteligencia.** ... || **artificial.** Conjunto de técnicas que, mediante el empleo de ordenadores, permite resolver problemas cuya solución corresponde a la inteligencia humana, como son la demostración de teoremas matemáticos, el diagnóstico de enfermedades y, en general, todas las cuestiones que exigen conocimientos y saberes de expertos.

**inversión.** ... || **meteorológica.** Incremento anormal de la temperatura de la atmósfera con la altura, debido a una capa de aire caliente, y que puede producir un aumento de la contaminación atmosférica.

**ir.** ... || **el no va más.** loc. substantivada. Lo mejor que puede existir, o imaginarse o desearse.

**leptocéfalo.** m. *Zool.* Estado larvario precoz de la anguila, anterior a la fase de ángula.

**límite.** ... || 3. [*Enmienda.*] *Mat.* En una secuencia infinita de magnitudes, la magnitud fija a la que se aproximan cada vez más los términos de la secuencia. Así, la secuencia de los números  $2n/(n+1)$  (siendo en la serie de los números naturales) tiene como **límite** el número 2. ||... || **inferior.** *Mat.* En un conjunto de magnitudes, la magnitud máxima que es inferior a todas las del conjunto. || **superior.** *Mat.* En un conjunto de magnitudes, la magnitud mínima que es superior a todas las del conjunto.

**llenar.** ... || 3 bis. Ocupar enteramente las personas un recinto. Ú. t. c. prnl.

**macramé.** (Del fr. *macramé.*) m. Tejido hecho con nudos más o menos complicados, y cuya estructura se asemeja al encaje de bolillos. || 2. Hilos con que se prepara este tejido.

**maestra.** ... || 2. [*Enmienda.*] desus. Mujer que enseña a las niñas... || 2 bis. Mujer que enseña en un centro de enseñanza primaria. ||... || **de escuela.** [*Enmienda.*] desus. **maestra** de niñas.

**mandato.** ... || 6. Período en que alguien actúa como mandatario de alto rango.

**mando.** ... || 2 bis. Persona o personas que ejercen la potestad en el ámbito militar o policial. ||... || **alto mando.** Persona u organismo

que ejerce la potestad superior en el ámbito militar. Ú. t. en sent. fig.

**manga.** ... **catavientos.** *Meteor.* Especie de tubo de paredes de lona y forma cónica, que se sitúa en lo alto de un mástil y que mediante su orientación señala la dirección del viento.

**marquesina.** ... || 3. [*Enmienda.*] Construcción protegida por los lados, y cubierta, destinada, en las paradas de transportes públicos, a guardar del sol y la lluvia a los que esperan.

**meda.** [*Enmienda.*] (... *meta*, montón cónico.) f. *Ast., Gal., León y Zam.* Disposición de los haces de mies o paja, o de la hierba, en forma de cono; almiar.

**migración.** ... || 4. Desplazamiento de individuos inducido por causas económicas, sociales o políticas.

**migrante.** p. a. de **migrar.** Que migra.

**migrar.** (Del lat. *migrāre.*) intr. **enmigrar**, cambiar el lugar de residencia por diversas razones. || 2. **inmigrar**, llegar a un país procedente de otro.

**mili.** (Abrev. de *milicia.*) f. Servicio militar.

**mimesis.** [*Enmienda.*] **mímesis** o **mimesis.** f. [*Como 1ª acep.*] Imitación de la naturaleza o de los modelos excelosos, que, según la estética clásica, constituye el objeto del arte. || 2. [*La acep. actual.*]

**mimético, ca.** adj. Que imita por mimetismo. || 2. Que imita por mimesis. || 3. [*La definición actual.*]

**minoritario, a.** ... || 2. Que está en minoría numérica.

**misterio.** ... || 6 bis. Pieza dramática que desarrolla algún paso bíblico o de la historia y tradición cristianas. Reciben especialmente este nombre determinadas obras medievales de Francia y del antiguo Reino de Aragón.

**mosaico.** ... || 3. *Bio.* Organismo formado por dos o más clases de tejidos, genéticamente distintas.

**-nomía.** (Del sufijo *-nomo* y este del gr. *ley.*) Elemento compositivo que entra pospuesto en la formación de algunas voces españolas con el significado de "ciencia, conjunto de conocimientos".

**nudo.** ... || 6 bis. Parte del cáliz litúrgico situada entre el pie y la copa.

**-osis.** (Del gr. empuje, invasión.) Elemento compositivo que entra pospuesto en la formación de algunas voces españolas con el significado de 'proceso o estado, por lo general anormal o patológico'. *Tuberculosis.*

**pecho**<sup>3</sup>. [*Enmienda a la etimología.*] (... , por *pessūlus*,... ).

**peseta.** ... || **mirar la peseta.** fr. Pensárselo bien o buscar la mejor opción, antes de gastar dinero, por espíritu ahorrrativo.

**peta-**. Elemento compositivo inicial que con el significado de mil billones 10<sup>15</sup> sirve para firmar nombres de múltiplos de determinadas unidades. **Petagramo.** Símb.: P.

**pez.** [*Enmienda.*] m. *Zool.* Vertebrado acuático, anamniota, poiquilotermo, de respiración branquial, generalmente con extremidades en forma de aleta, aptas para la locomoción y sustentación en el agua. La piel, salvo raras excepciones, está protegida por escamas. Suele tener reproducción ovípara. ||... . || 5. pl. *Zool.* Taxón al que pertenecen estos animales.

**polimorfo, fa.** ... || 2. Dícese de la especie, animal o vegetal, en la que se presentan, normalmente, individuos de varias formas o aspectos, como ocurre en los insectos sociales, que diferencian castas; en ciertos cnidarios, en los que alternan la fase pólipo con la fase medusa, así como en animales coloniales, con zooides de aspecto diferente. || 3. Dícese de las enzimas, o proteínas en general, que se presentan bajo varias formas moleculares. Es un fenómeno importante en la genética y en la patología molecular.

**prepotente.** [*Enmienda a la etimología.*] (... *praepōtens*, -*entis*.)

**privar.** [*Enmienda a la etimología.*] (... *privāre*.)

**procesar.** ... || 3. [*Enmienda.*] Someter a un proceso de transformación física, química o biológica.

**propinar.** ... || [*Enmienda.*] Dar la clase de golpe expresada por el complemento explícito: *bofetada, paliza, patada*, etc.

**psiquis.** (Del gr.) f. **psique.** || 2. **psiquismo.**

**reacción.** ... || **en cascada.** *Biol.* Secuencia de reacciones en la que cada producto recién formado cataliza la transformación subsiguiente de otro.

**recordanza.** [*Enmienda a la etimología.*] (Del bajo lat. *recordantia*.)

**recordar.** [*Enmienda a la etimología.*] (Del lat. *recordari*.)

**recorrido.** ... || 5. [*Suprímese.*]... || **dar un recorrido** a alguien. fr. verbal. Hacer objeto a alguien de una reprensión o corrección por alguna falta.

**relativizar.** tr. Introducir en la consideración de un asunto determinadas circunstancias que, en general, atenúan su importancia.

**reló.** [*Se suprime el artículo.*]

**riesgoso, sa.** (De *riesgo*.) adj. *Amér.* Aventurado, peligroso, que entraña contingencia o proximidad de un daño.

**salón**<sup>1</sup>. ... || 6. Instalación donde se exponen con fines comerciales los productos de una determinada industria, como automóviles o embarcaciones. || **de belleza.** Establecimiento donde se presta a los clientes servicios diversos de peluquería, depilación, manicura y cosmética.

**senado.** ... || 2. [*Enmienda.*] Cuerpo colegislador formado por personas designadas en razón de su cargo, posición, título, etc. o elegidas a título personal.

**sesión.** ... || 2 bis. Cada una de las funciones de teatro o cinematógrafo que se celebran a distintas horas, en un mismo día.

**sida.** m. *Med.* Sigla de síndrome de inmunodeficiencia adquirida.

**síndrome.** ... || **de inmunodeficiencia adquirida.** Enfermedad contagiosa producida por un virus que infecta ciertos linfocitos, y que produce una disminución de las defensas inmunitarias.

**sintonía.** ... || 2. Señal sonora, consistente muchas veces en una melodía, con la que se marca el comienzo de un programa de radio o televisión, y sirve para identificarlo entre los demás.

**sintonizar.** ... || 3. Ajustar un receptor de radio para que capte determinada emisora. || 4. fig. Coincidir en pensamiento o en sentimientos dos o más personas entre sí.

- sobreimpresión.** f. *Impr.* Acción y efecto de sobreimprimir.
- sobreimprimir.** tr. *Impr.* Imprimir algo sobre un texto o sobre una imagen gráfica.
- subtitular.** tr. Escribir subtítulos. || 2. Incorporar subtítulos a un filme.
- subtítulos.** ... || 2. Letrero que, al proyectarse un filme, aparece en la parte inferior de la imagen, normalmente con la traducción del texto hablado de la película.
- súpero, ra.** (Del lat. *sup̄erus.*) adj. *Bot.* Dícese del tipo de ovario de las fanerógamas que se desarrolla por encima del cáliz, como en el tomate y otras solanáceas.
- talla**<sup>1</sup>. ... || 6. [*Se suprime el ejemplo.*]
- taquicardia.** ... [*Enmienda.*] f. Frecuencia de la contracción cardiaca superior a 90 latidos por minuto.
- taquillero, ra.** adj. Dícese de la persona que actúa en espectáculos, o del espectáculo mismo, que suele proporcionar buenas recaudaciones a la empresa. || 2. [*La definición actual.*]
- teca.** (Del gr. caja.) Elemento compositivo que indica el lugar en que se guarda algo.
- televidencia.** f. *Col.* Acto de ver imágenes por televisión. || 2. *Col.* Conjunto de televidentes.
- tensión.** ... || **caída de tensión.** *Fís.* Disminución de la tensión o voltaje que experimenta la corriente eléctrica a lo largo de su conducción. || 2. *Med.* Disminución brusca de la presión sanguínea.
- teorema.** ... [*Enmienda.*] m. Proposición demostrable lógicamente partiendo de axiomas u otros **teoremas** y a demostrados, mediante reglas de inferencia aceptadas.
- trizar.** [*Enmiendas a la etimología.*] (Del lat. *\*tritiare*, der. de *tritius*, p.p. de *terere*, machacar.)
- viral.** adj. Perteneciente o relativo a los virus.
- vírico, ca.** adj. **viral.**

## OBRAS RECIBIDAS

- Alba de América*, III, 4-5 (Julio 1985).
- Antología poética hispanoamericana.* Buenos Aires: Fondo Editorial Bonaerense, 1978.
- Academia Argentina de Letras.
- Acuerdos acerca del idioma*, III-IV (1983-1984).
- Boletín*, 167-170, 171-174, 175-178, 179-182, 183-184, 184-186, 187-188 (Enero 1978-Junio 1983).
- Índice general del Boletín, Números 1-186.* Buenos Aires, 1984.
- Academia Mexicana.
- Anuario*, 1981. México, 1981.
- Boletín*, 1/3 (Enero-Junio 1981/Enero-Diciembre 1982).
- Academia Nacional de la Historia [Venezuela]. *Boletín*, 262 (Abril-Junio 1983).
- Academia Panameña de la Lengua. *Boletín*, 2/4 (1982-1983).
- Academia Peruana de la Lengua. *Boletín*, 14 (1979).
- Academia Venezolana de la Lengua. *Boletín*, 150 (Julio-Diciembre 1982).
- Azam, Gilbert. *Poemas de occitania.* Huelva: Cuadernos Atlánticos, 1982.
- Banchs, Enrique. *Prosas*, ed. Pedro Ruiz Barcia. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 1983.
- Barcia, Pedro Ruiz, ed. *La lira argentina.* Buenos Aires: Academia argentina de letras, 1982.
- Beardsley, Theodore S., Jr.
- "*Celestina* Act I, Scene I: 'Ubi Sunt?'," *Hispanic Review*, 52 (1984), 335-341.
- "Cervantes and the Classics," *Josep Maria Solà-Solé: Hoage, Homenaje, Homenatge*, ed. Antonio Torres-Alcalá, II (Barcelona: Puvill Libros, 1984), 35-46.

*The Hispanic Impact Upon the United States.* New York: The Hispanic Society of America, 1985.

"Instituciones norteamericanas dedicadas al hispanismo," *Arbor*, 451-454 (Julio-Octubre 1983), 195-206.

"The Lowlands Printings of the *Celestina* (1539-1601)," *Celestinesca*, V, 1 (Mayo 1981), 7-11.

"Rumba-Rhumba: Problema internacional músico-léxico," *Revista / Review Interamericana*, X (Winter 1980/81), 527-533.

"Spanish in the United States," *Word*, XXXIII, 1-2 (April-August 1982), 15-28.

*Reseñas:*

The Spanish Golden Age (1472-1700). A Catalog of Rare Books Held in the Library of the University of Illinois and in Selected North American Libraries: *Hispanic Review*, 50 (1982), 231-233.

Catalogue du Fonds Ancien de la Bibliothèque de L'Institut d'Etudes Hispaniques de Paris: *Hispanic Review*, 53 (1985), 94.

Beltrán Guerrero, Luis. *El gloria al bravo pueblo.* Caracas: Imprenta del Congreso de la República, 1981.

Biblioteca Luis-Angel Arango, Banco de la República.

*Boletín de adquisiciones*, 1 (Enero-Julio 1985).

*Boletín cultural y bibliográfico*, XVI, 5-6 (Mayo-Junio 1979).

Carrera, Margarita. *Ensayos contra reloj.* Guatemala: Serviprensa Centroamericana, 1980.

Castellanos, Joaquín. *Páginas evocativas*, ed. Bernardo González Arrili. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 1981.

Cazorla Jorge, Isaac. *El alma virgiliana de Crespo Toral: Discurso de Incorporación a la Academia Ecuatoriana de la Lengua.* Quito, 1982.

Chamberlin, Vernon A. and Ivan A. Schulman, eds. *LA REVISTA ILUSTRADA DE NUEVA YORK: History, Anthology, and Index*

*of Literary Selections.* Columbia: University of Missouri Press, 1976.

Chang-Rodríguez, Eugenio.

"El indigenismo peruano y Mariátegui," *Revista Iberoamericana*, 127 (Abril-Junio 1984), 367-393.

"La obra literaria juvenil de José Carlos Mariátegui," *Revista de la Universidad Católica*, 11-12 (1982), 175-227.

*Opciones políticas peruanas.* Lima: Centro de Documentación Andina, 1985.

*Crónica Calderón*, II, 1 (December 1982).

Croner, John Alton. *The Basque and the Boy.* Port Washington, N. Y.: Ashley Books, s. f. (Galeradas originales).

*Cuaderno Literario*, XLII (Abril-Junio 1984).

De Sola, René. *La santa doctora Teresa de Jesús: Discurso en la Academia Venezolano.* Caracas: Ediciones del Congreso de la República, 1982.

Diéguez, Ismael S. *Satellite Communications: Dictionary of Technical Vocabulary and Terminology English-Spanish / Spanish-English.* Washington D. C.: Duplicata Press, 1981.

González Arrili, Bernardo. *Ayer no más.* Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 1983.

González Lanuza, Eduardo. *Temas del Martín Fierro.* Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 1981.

Gutiérrez Marrone, Nila.

*El estilo de Juan Rulfo: estudio lingüístico.* Jamaica, N. Y. : Bilingual Press, 1978.

"Investigación sobre variaciones léxicas en el mundo hispano," *The Bilingual Review / La Revista Bilingüe*, I (1974), 152-158 con diagrama lingüístico.

Guzmán, Juan A. *Con único latido.* Huelva: Caja Provincial de Ahorros, 1984.

- Hemeroteca Luis López de Mesa, Banco de la República. *Catálogo General, I (Bogotá s. f.)*.
- Jiménez, Francisco. *Andando el tiempo*. Huelva: Cuadernos Atlánticos, 1982.
- Letras de Deusto*, 22 (Julio-Diciembre 1981).
- Lezcano, Gustavo A. *La defensa del método y los programas de Don Delfín Chamorro*. Asunción, Paraguay: Imprenta La Humanidad, s. f.
- Luis, Leopoldo de. *Carmen Conde*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1982.
- Mastronardi, Carlos.
- Cuadernos de vivir y pensar (1930-1970)*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 1984.
- Poesías completas*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras, 1982.
- Mata, G. Humberto. *79 cumpleaños*. Cuenca, Ecuador: Editorial-Biblioteca Cenit, 1983.
- Medical Times. Journal of the Society for the Promotion of Eastern Medicine*, XX, 7-8 (1985).
- Noticias de Arte. Gaceta de las artes visuales, escénicas, musicales, y literarias*, VII, 9 (Septiembre 1982).
- Pérez Bazo, Francisco Javier. *Juan Chabas y Martí: Vida y obra*. Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos, 1981.
- Quaderni Ibero-Americani*, 51-52 (Giugno-Diciembre 1978).
- Real academia española. *Boletín*, 225 (Enero-Abril 1982).
- Reuelta Pérez, Francisco. *Despacio y condensado*. Huelva: Cuadernos Atlánticos, 1983.
- Rosado, Olimpia. *¿Conoce usted su idioma?* Miami: Imprenta AIP, 1977.
- Santamaría, Gloria. *La llamada*. Terrassa (Barcelona): Libros CLIE, 1984.

## NORMAS PARA LOS ORIGINALES POR SOMETERSE A NUESTRO BOLETIN

1. El artículo debe ser inédito y no debe someterse simultáneamente a otras publicaciones. Enviar los originales y dos copias al Director del *Boletín*, Dr. Eugenio Chang-Rodríguez, Departamento de Lenguas Romances, Queens College of the City University of N. Y., Flushing, N. Y. 11367.

2. Los originales deben presentarse en su redacción definitiva y en forma clara y nítida, escritos a máquina, en un sólo lado del papel, a doble espacio, con márgenes de 40 mm. a los cuatro costados del papel bond de tamaño 215 X 280 mm. Pueden someterse copias impresas con el uso de computadoras o xerografiadas, pero no mimeografiadas o reproducidas con ditto. No se emplee papel brillante en el cual no se pueda hacer anotaciones o correcciones con tinta. Usese una cinta de impresión nueva. Envíe el porte postal si desea que se le devuelvan los originales y sus copias.

3. La primera página debe tener el artículo del artículo; dos espacios debajo, el nombre del autor; y tres espacios abajo, el primer párrafo, cuya primera palabra debe comenzar a cinco espacios del margen izquierdo. Todas las páginas siguientes deben tener a la derecha de la parte superior el apellido del autor seguido del número de la página.

4. El artículo debe constar de por lo menos de dos partes separadas: el artículo en sí y las notas en orden consecutivo al final. Si se desea añadir una bibliografía, ella debe ir aparte y debe incluir sólo obras consultadas.

5. Las notas se numerarán en el curso del texto con números arábigos consecutivos. El número de la nota se escribe medio espacio arriba de la líneas inmediatamente después de la palabra o frase a la que se refiere y no debe estar encerrado con paréntesis ni seguido de punto.

6. Las notas no se colocan al pie de la página sino en sección aparte, inmediatamente después del texto principal del artículo. Esta sección del manuscrito debe intitularse 'NOTAS' y debe comenzar con una nueva página. Cada nota debe comenzar un párrafo aparte, cuya primera línea se sangrará cinco espacios. Comenzará con el número mecanografiado medio espacio arriba de la línea, desvestido de todo signo de puntuación y seguido inmediatamente, medio espacio abajo, de la primera palabra de la nota con mayúscula y sin espacio previo. Dejar dos espacios entre líneas de las notas y cuatro espacios entre la última línea de una nota y la primera de la siguiente.

7. Los párrafos del texto deben sangrarse cinco espacios y las de las citas extensas de más de tres líneas y sin comillas, diez espacios.

8. Los títulos de libros, revistas, periódicos o cualquier publicación, así como las palabras en idioma extranjero, han de ir en cursiva, lo cual se indica subrayando una vez. Las comillas se reservan para los títulos de los artículos, capítulos, poemas o cualquier fragmento de un libro, revista o publicación.

9. En las notas, las citas de libros deben seguir este orden: a) nombre y apellido del autor seguido de una coma; b) título de la obra seguido de coma (todas las palabras comienzan con minúscula, excepto la primera y los nombres propios, por supuesto); c) edición utilizada, si la obra consta de varias ediciones, seguida de coma; d) número arábigo del tomo, si la obra consta de varios; e) poner entre paréntesis la ciudad de publicación, dos puntos, la casa editorial, coma, el año de la edición; f) coma seguida de la página o páginas citadas y punto. Ejemplos:

<sup>1</sup>José Carlos Mariátegui, *El alma y otras estaciones del hombre de hoy*, 1a ed. (Lima: Empresa Editora "Amauta" S. A., 1950), p. 83.

<sup>2</sup>Luis Alberto Sanchez, *Elogio de don Manuel González Prada* (Lima: Imprenta Torres Aguirre, 1922), pp. 35-36.

<sup>3</sup>Lope de Vega, *La Arcadia*, Biblioteca de Autores Españoles, t. 38 (Madrid: Imprenta de los Sucesores de Hernando, 1908), pp. 90-91.

10. En las notas, las citas de los artículos de revistas o periódicos, sígase este sistema: a) nombre y apellido del autor; b) título del artículo entre comillas; c) nombre de la publicación, subrayado una vez (diferente de los títulos de los libros, la letra inicial de cada palabra del título de la publicación debe comenzar con mayúscula, excepto las preposiciones y conjunciones que van después de la primera palabra); d) número del tomo o número de la revista, y si se dan ambos, ellos deben estar unidos por dos puntos (úsense números arábigos en ambos casos); e) año de la publicación o, si es un diario, la fecha completa; toda esta información en paréntesis seguida de una coma; y f) número de la página o números de las páginas citadas sin emplear la palabra página o su abreviatura. Si se considera necesario aclarar, agréguese el lugar de la publicación después del de la revista o periódico, precedida y seguida de una coma. Ejemplos:

<sup>4</sup>José Juan Arrom, "Discurso de ingreso: la otra hazaña de Colón", *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* 4-5 (1979-1980), 35.

<sup>5</sup>Eduardo Carranza, "Carta sobre un patriota", *Noticias Culturales*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 9 (1º de diciembre de 1968), 16-17.

<sup>6</sup>Guillermo Ugarte Chamorro, "El teatro y los diálogos en verso de don Andrés Bello", *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 11:23 (1986), 17-26.

11. Los títulos de libros y artículos deben citarse completos en la primera referencia que se haga; en las siguientes referencias pueden usarse abreviaturas, o acortarse el título.

12. Si necesita usar abreviaturas, empléense las siguientes: art., cap., caps., cfr., col., cols., ed., fasc., fascs., fol., fols., ibid., id., loc., ms., mss., p., pp., t., ts., v., vs., etc.

13. Para los títulos y citas en idiomas extranjeros, úsese el sistema ortográfico adoptado en el respectivo idioma. Ejemplos:

<sup>7</sup>George R. McMurray, "Albert Camus' Concept of the Absurd and Juan José Arreola's 'The Switchman'", *Latin American Literary Review* 11 (1977), 30-35.

<sup>8</sup>Antonio Melis, "Classe generazione e popolo nel pensiero di José Carlos Mariátegui", *Ideologie (Cuderni di Storia Contemporanea)* 1:1 (1967), 87-100.

<sup>9</sup>Jacob Grimm, *Deutsche Mythologie*, 3 vols., reimpression de la 4a ed., Berlin, 1875-8 (Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1965), p. 96.

14. Las citas textuales deben encerrarse entre comillas. La puntuación irá después de las comillas. Las notas extensas de más de tres líneas deben ir sin comillas y sangradas 10 espacios.

15. Las comillas sencillas ('estas') se utilizarán: a) para indicar el significado de la palabra estudiada; b) cuando se desea llamar la atención sobre un tecnicismo, especialmente cuando éste es poco usado y se va a proceder a dar su significación; c) cuando una palabra se usa en sentido peculiar. Ejemplos:

a) ¿Contestó Ud. 'sí' o 'no'?

b) Uno de los significados más importantes del verbo griego *hyponemo* es el de 'soportar'.

c) El doble principio de la 'progresión' y de la 'condensación' establecido por Bally.

El *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* aparecerá por lo menos una vez al año y publicará estudios inéditos bien documentados sobre la lengua y la cultura de los hispanohablantes en los Estados Unidos. Dirija sus originales con una copia al Director:

Dr. E. Chang-Rodríguez  
Department of Romance Languages  
Queens College, City University of New York  
Flushing, New York 11367

La cuota de suscripción anual para instituciones es de \$12 y la personal de \$8. Envíe su pedido de suscripción al Tesorero:

D. Juan Avilés  
G.P.O. Box 349  
New York, N.Y. 10016

-----  
D. Juan Avilés  
G.P.O. Box 349  
New York, N.Y. 10016

Haga el favor de enviarme el *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española*. Le envío mi cheque (giro) por U.S. \$12.00/\$8.00.

Please enter my subscription to *Boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española* for one year. Enclosed is my check for \$12.00/\$8.00.

---

(Firma/Signature)

---

Nombre/Name

---

Calle/Street

---

Ciudad/City

---

País/State or Country

---

Distrito Postal/Zip

## SUMARIO

Palabras del Director del <i>Boletín</i> .....	7
Theodore S. Beardsley, Jr. <i>Influencias léxicas del español sobre el inglés norteamericano</i> <i>Parte I: hasta 1755</i> .....	9
S. Ofelia García y Silvia Burunat <i>La prensa hispana en los Estados Unidos: un análisis sociolingüístico</i> .....	31
Gary Eugene A. Scavnicky <i>El sufixo &lt;&lt;-anga&gt;&gt; en el español centroamericano</i> .....	39
Antonio Planells <i>Consideraciones sobre el voseo bonaerense</i> .....	45
Günther Haensch <i>La crítica de diccionarios</i> .....	53
Eugenio Chang-Rodríguez <i>Recomendaciones para el diccionario de americanismos</i> .....	63
Giorgio Mario Manzini <i>Valor cultural de los empréstitos españoles en el vaunana</i> .....	69
Sun Jiameng <i>Sobre la clasificación de las proposiciones subordinadas</i> .....	97
Gumersindo Yépez <i>Andrés Bello, filósofo de la gramática</i> .....	121
Odón Betanzos Palacios <i>El futuro de los hispanohablantes y de la lengua española en los Estados Unidos</i> .....	129
Américo Ferrari <i>Investigación hispánica en el campo de la teoría y la práctica de la traducción</i> .....	133
Noticias .....	137
Enmiendas y adiciones a los diccionarios aprobadas por la Real Academia Española y por la Asociación de Academias de la Lengua .....	143
Obras recibidas .....	157
Normas para los originales sometidos a nuestro <i>Boletín</i> .....	161